

Entre las puertas de la belleza y los crímenes de fealdad. Representaciones de belleza y prácticas corporales en mujeres de Villavicencio Meta.

Trabajo de grado para optar por el título de psicóloga de

Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Programa de Psicología.

Villavicencio.

2019.

Entre las puertas de la belleza y los crímenes de fealdad. Representaciones de belleza y prácticas corporales en mujeres de Villavicencio, Meta.

Autora

Yully Mallerly Rodriguez Garzon

Asesor

Jorge Sánchez-Maldonado

Trabajo de grado para optar por el título de psicóloga de

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Psicología

2019

Agradezco inmensamente

A mi Pae, por sentar las bases del pensamiento crítico y la disciplina.

A mi Mae, por una educación feminista, para replantearme incesantemente mi rol como
mujer.

A mis hermanas Nubia y Solanyi, por ser mis musas.

A mi hermanita gemela, por ser mi mejor espejo.

A Cami, por inspirarme a construir un mundo más equitativo para ti.

A Miguel, por ser mi siamés quirúrgicamente separado.

A Jor, por creer en la apuesta interdisciplinar, pero sobre todo, por creer en mí.

A Belsy, por su compasión en momentos cruciales.

A los de-mentores por permitirme dejar de ser una estudiante para pertenecer a una
familia.

A mis profes, por enseñarme a ser.

A mi alma mater, por hacer de mí una profesional comprometida con la transformación
social.

A Nicol, Jessica, Sebastián, Jonatan, Wilmar, Daniel, Alex, Katherine, Tatiana, Ximena,
Paula, Anyely, Carolina, Gina, Tatiana, Maryu, Adriana, Yordany, Jorge, Marly, Merly, Camila,
Madier, Ali, Francy, Francisco, María, y todas aquellas personas que no mencionó directamente
pero que conforman mi enorme red de apoyo, por sus palabras de ánimo, por alegrarse siempre
de mis triunfos y acompañarme en este largo pero disfrutado recorrido.

Tabla de contenido

Resumen.....	1
Abstract.....	2
1. Introducción.....	3
2. Justificación e impacto central del proyecto.....	5
3. Planteamiento y formulación del problema.....	7
4. Hipótesis de trabajo.....	9
6. Objetivos.....	9
6.1. General.....	9
6.2. Específicos.....	10
7. Marco Teórico y Estado del Arte.....	10
7.1. Marco Teórico.....	10
7.1.1. El concepto de representación.....	15
7.1.2. Perspectiva analítica del poder en Foucault: Poder soberano, disciplina y biopolítica.....	19
7.1.3. El paso del control que reprime al control que libera. Psicopolítica.....	26
7.1.4. Belleza.....	29
7.2. Antecedentes.....	36
8. Metodología: comprender un problema para encontrar formas de intervención....	42
8.1. Diseño metodológico.....	42
8.2. Técnicas y procedimiento de recolección de información.....	54
8.3. Muestra.....	58
9. Resultados.....	59
9.1. Capítulo 1: La Venus de Villavicencio.....	59

9.1.1.	El concepto de representación.....	59
9.1.2.	Características de la Venus en Villavicencio.....	65
9.1.3.	La figura en el Gimnasio.....	66
9.1.4.	La búsqueda del elixir de la vida en salones de belleza.....	72
9.1.5.	De lo encontrado en la cotidianidad.....	79
9.2.	Capítulo 2: Prácticas corporales en búsqueda de la belleza.....	82
9.2.1.	Las prácticas sociales como componente de la representación social.	83
9.2.2.	Las prácticas corporales como medida para encarnar la cultura en el cuerpo. ...	86
9.2.3.	Prácticas corporales en búsqueda de la belleza en Villavicencio.....	91
9.2.4.	Prácticas corporales y prácticas sobre el cuerpo.	105
9.3.	Capítulo 3: La carrera de Venus y el mecanismo Biopolítico	107
9.3.1.	La perspectiva biopolítica.	107
9.3.2.	El régimen neoliberal y la psicopolítica.....	110
9.3.3.	El dispositivo fitness y el régimen de la corporalidad.	112
9.3.4.	El engranaje biopolítico y psicopolítica en Villavicencio Meta.	117
9.3.5.	La carrera de venus.	126
10.	Conclusiones.....	129
11.	Discusión	130
	Referencias.....	135

Tabla de Ilustraciones.

Ilustración 1: Mursi fotografiado por Hans Silvester.....	16
Ilustración 2: Ejemplo del discurso del poder usado por los entrenadores y coach deportivos.....	27
Ilustración 3: Figura vitrubiana por C. Cesarino, Di Lucio Vitrubio Pollione de arquitectura, 1521, Milan Biblioteca nacional de Brera.....	31
Ilustración 4: Mapa de localidades donde se realiza la etnografía multilocal.....	54
Ilustración 5: Twiggy, icono de la moda en los años setenta.....	67
Ilustración 6: Estructura de la representación de belleza femenina de las mujeres de Villavicencio.	82
Ilustración 7: Publicidad que promueve la practica corporal de la depilación.	102
Ilustración 8: Ejemplo importancia del detalle de en el ejercicio del poder en anuncios de belleza.	121

Resumen

La modernidad se ha caracterizado por la expresión de una gran cantidad de medios de comunicación a los que la población se ve expuesta, son estos medios las principales plataformas para la expansión de información y representaciones sociales. Específicamente, el ideal de belleza femenino es una de las representaciones que mayor difusión tiene en la actualidad. La predominancia de este ideal estético -inalcanzable para algunas mujeres y algunas sociedades- moviliza a las mujeres de todas las razas a realizar diferentes prácticas para lograr ajustarse a este. El presente informe corresponde al análisis de las formas en las que las mujeres de Villavicencio se apropian representaciones de belleza teniendo en cuenta la manera en que influyen en las prácticas corporales que realizan. Para tal fin se realizará un estudio de enfoque cualitativo que articula las propuestas recientes del método etnográfico para observar, describir y analizar las prácticas de las mujeres para encarnar esa belleza/salud que circulan a través de los medios, la publicidad de los mercados y los discursos; así poder aproximarse al ejercicio de la biopolítica desde este engranaje. Esta investigación constituye una apuesta de diálogo interdisciplinario entre la psicología, la antropología y los estudios biopolíticos.

Abstract.

Modernity has been characterized by the expression of a large amount of media to which the population is exposed. These media are the main platforms for the propagation of information and social representations. The ideal of female beauty, specifically, is one of the most widely disseminated representations nowadays. The predominance of this aesthetic ideal, which is unattainable for some women and some societies, induces women of all races to perform different practices in order to fit into it. This report corresponds to the analysis of the ways in which women of Villavicencio appropriate beauty representations, taking into account the way in which these representations influence the bodily practices they perform. For this purpose, a qualitative approach study will be carried out, articulating the recent proposals of the ethnographic method, to observe, describe, and analyze the practices to which women subject themselves to embody the beauty / health topicals circulating through the media, the advertising of markets, and marketing speeches; therefore, being able to approach the exercise of biopolitics from this mechanism. This research constitutes a bet of interdisciplinary dialogue among psychology, anthropology and biopolitical studies.

1. Introducción

Diversas corrientes filosóficas a lo largo de la historia han planteado una división entre el cuerpo y el alma, se destacan dentro de estos planteamientos el dualismo sustancialista de Platón y el hombre-máquina de Descartes. Estas corrientes filosóficas se caracterizan por promover un concepto del cuerpo como sustancia física corruptible cuyo destino no es más que la muerte, en palabras de Platón “[...] *sôma* es semejante a lo mortal, lo sensible, lo complejo, y sujeto al cambio y la disolución” (Platón citado por Fierro, 2013, p.14).

Pese a los años transcurridos, esta visión del cuerpo se ha mantenido de alguna manera en la cultura occidental, esto es fácilmente evidenciable en especial en el concepto moderno del cuerpo femenino, ya que es visto como aquello que debe de ser intervenido, modificado y ejercitado para promover la belleza. Lo anterior implica que diversas características naturales de la fisiología humana como lo son las canas, los vellos, las arrugas, el acné, las manchas, los gorditos, las estrías, etc. son perseguidos y eliminados debido a que resultan inadmisibles para cumplir con el ideal estético.

Con respecto a este fenómeno Costa (2008) afirma que, si está en manos de la persona evitar la fealdad y no se actúa, se cae entonces en los *crímenes de fealdad* que resultan de una suerte de negligencia para con el ideal estético. Tal como en un momento de la historia mantenerse sano era obligación de bien común, en la modernidad con la instauración del dispositivo de la corporalidad verse bien es una obligación social (Pedraza, 1999).

El presente proyecto parte de los planteamientos de Foucault (1990) acerca de que la modernidad se caracteriza por el ejercicio del poder sobre los cuerpos, cuerpos que se intentan dóciles para que no reflexionen acerca de las acciones que ejecutan. Este poder se ejerce desde diversas disciplinas dentro de las que se destaca la medicina, la higiene, e incluso la misma

psicología. Ejemplo de ello es la medicina que, por medio de la tabla de índice de masa corporal, indica cuando un cuerpo es diagnosticado con sobrepeso y cuando no, convirtiéndose en requerimientos para encajar en la representación de belleza dominante camuflados de salud y bienestar.

Ahora bien, el régimen posmoderno se caracteriza por una perspectiva de la corporalidad ligada a las sensaciones y emociones, hecho que da paso a la revolución estética, se trata de que el cuerpo provoque la sensación de bello, de estético y de autoerotización. Así, en la actualidad, la aplicación del biopoder se ejecuta sobre el cuerpo femenino como objeto que requiere ser embellecido para ser aceptado y como mercancía que puede ser vendida, comprada, admirada y exhibida (Pedraza, 2004).

En este punto cabe preguntar, ¿Por qué estudiar el cuerpo femenino como objeto del biopoder desde la psicología?. El cuerpo es dominado desde la biopolítica por acciones, es decir por conductas que pretenden hacer al individuo dócil, es precisamente “[...] la psicología contemporánea (la ciencia que) “se interesa en el estudio tanto de lo interno o mente, como de lo externo o conducta” (Tortosa & Civera, 2006, p.5). Por otra parte, a pesar de que para el estudio del ser humano se configuren analíticamente las categorías biológica, social y psicológica, el cuerpo es solo uno, por tanto, el ejercicio del poder sobre los cuerpos femeninos desemboca en sentimiento de pudor y vergüenza o, en el peor de los casos, en trastornos alimentarios¹ o

¹ El Manual Diagnóstico de Trastornos Mentales (DSM 5) clasifica dentro de los trastornos de la conducta alimentaria y de la ingesta de alimentos la Bulimia Nerviosa y la Anorexia nerviosa como cuadros clínicos donde el aspecto físico tiene gran valoración para el individuo evitando la ganancia de peso con diversos métodos. (APA, 2013)

trastorno dismórfico corporal² por mencionar algunos y, dichos trastornos, son materia que interesa directamente a la psicología.

Evitando patologizar el asunto -pues no se trata de comportarse en psicología como un francotirador sino en comprender los problemas desde la investigación- en la cotidianidad el estereotipo de belleza ejerce control sobre la población femenina, control que en algunas ocasiones implica dejar de asistir a un evento por falta de confianza en la apariencia, no usar una u otra prenda de vestir por inseguridad a que no se luzca como se *debe lucir* o la sensación de *obligación de lucir bien*. Lo que implica que tanto las prácticas corporales como la omisión de ciertas prácticas realizadas por las mujeres tiene un solo objetivo: alcanzar el ideal estético.

Partiendo de lo anterior, el presente proyecto de investigación parte del diálogo interdisciplinar entre la psicología, la antropología y los estudios biopolíticos para dar cuenta del engranaje de biopoder que permea las subjetividades femeninas acerca de su propia belleza y las moviliza a realizar prácticas en busca del ideal estético.

2. Justificación e impacto central del proyecto.

Esta investigación es pertinente por lo menos en tres aspectos: académico, sociopolítico y disciplinar. En el aspecto académico, es pertinente recordar que las instituciones académicas generan y se mueven en el campo de la educación superior a través de la gestión de indicadores relacionados con formación de talento humano y generación de nuevos conocimientos, formación y producción de investigadores, creación y consolidación de grupos de investigación, entre otros (Colciencias, 2016). En este sentido, aportar al Programa de Psicología con un trabajo

² Cuadro clínico que se caracteriza por que el individuo percibe como particularmente feas o anormales partes de su cuerpo que objetivamente no lo son. (APA, 2013)

de investigación constituye uno de los principales aspectos de motivación para la autora de este texto. Con ello, se pretende dinamizar los procesos de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, estos procesos se basan en tres pilares que son académico, investigativo y responsabilidad social, claramente escoger la opción de grado *trabajo de grado* implica una promoción de los dos primeros, el tercero se dinamiza en tanto que el proyecto pretende dar cuenta de las realidades sociales del contexto inmediato implicando las reflexiones que, desde nuestra disciplina comportan lo que la institución asume como un aporte a la praxeología, fortaleciendo la aplicación del modelo pedagógico de UNIMINUTO.

En términos socio-políticos, la investigación presentada es pertinente porque permite entender las tramas de poder en que se encuentran y mueven las subjetividades de las mujeres; se parte de la perspectiva analítica que propone Foucault del poder, un poder donde la meta final más que reprimir, es condicionar al sujeto y reorientar sus fuerzas y capacidades, condicionarlo para que compre determinadas mercancías o para que realice unas u otras prácticas corporales. Este poder, nos dice Foucault, es un poder que pretende imponer su interpretación de la verdad y lo hace por la mayor cantidad de medios posibles. Las reflexiones derivadas de esta investigación permitirán, al lado de las potenciales intervenciones desde lo psicosocial, cuestionar las formas patriarcales dominantes y sexistas por medio de las que se exhibe *el perfecto cuerpo femenino* como objeto a través de distintos medios de comunicación e información y evidenciar las formas en que las mujeres de hoy se ven inmersas en esos dispositivos de codificación.

En el ámbito disciplinar, la investigación es pertinente porque implica un nuevo enfoque de investigación en el Programa de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Su clara apuesta por el diálogo con otras disciplinas de las humanidades y las ciencias sociales

como la antropología y los estudios biopolíticos³ a través de la apropiación de la psicología cultural (Cole, 1999), permite superar las barreras de las disciplinas para comprender la complejidad de la realidades sociales, culturales y de la mente humana, se permite el uso consciente y articulado de técnicas cualitativas de investigación que pueden enriquecer los desarrollos científicos de la psicología frente a problemas que van más allá de una única disciplina.

3. Planteamiento y formulación del problema

Es una costumbre empezar a navegar en el inmenso océano de multimedia que se encuentra en internet. Algunas veces pasan horas y no se puede determinar a cuánto contenido se ha accedido durante qué cantidad de tiempo. Un día cualquiera, en uno de esos viajes cibernéticos capta la atención un video que titula Elige Sentirte Bella I ¿Cuál puerta elegirías? Dove México (2015)⁴, un experimento social realizado por Dove⁵ en el que se pueden apreciar, en tres minutos y 40 segundos una impactante realidad social; sobre las puertas de acceso a centros comerciales pusieron dos grandes letreros, uno anunciaba en letras blancas y fondo azul la palabra “COMÚN”, mientras que el otro, se leía la palabra “HERMOSA”. Una puerta para la *mujer común*, otra para la *mujer hermosa*.

Lo primero que se puede apreciar en cada una de las mujeres que se dirigían a ingresar al centro comercial como cualquier otro día es la sorpresa, algunas se detienen y evalúan la

³ Los estudios biopolíticos como los plantea Ugarte (2006) son las formas de conocimiento que se interesan por los mecanismos mediante los cuales en la modernidad se ejerce el dominio sobre la vida humana tomando como punto de partida los “[...] descubrimientos biológicos que se aplican sobre los seres vivos con el fin de hacer crecer su número y dominar sus capacidades” (p.81)

⁴Dove: Elige sentirte bella I. ¿Cuál puerta elegirías? (2015) Dove México. Acceso 12 de noviembre del 2018 de <https://www.youtube.com/watch?v=K5ceUzZAd1k&t=145s>

⁵ Fundación Dove para el autoestima fundada en el 2000 por la línea de productos de cuidado personal de la multinacional [Unilever](http://www.unilever.com).

situación antes de escoger, otras pocas entran sin titubear por la puerta hermosa, una de ellas se detiene justo en frente de las puertas y después de observar un momento da media vuelta y se retira, por último una gran cantidad de ellas bajan su rostro y da la impresión de que hay resignación en él antes de acceder por la puerta que dice “COMÚN”.

La escena es impactante precisamente por la cantidad de mujeres que acceden por esta última y no se atreven a auto-reconocerse bellas. El video se realiza en diferentes lugares del mundo, Estados Unidos, China y Brasil; lo que permite observar cómo las mujeres de distintas culturas y distantes partes del mundo se arrepienten de haber usado la puerta común, ya que una vez finalizado el experimento, se las entrevista para que den su opinión acerca de la elección tomada. Algunas, en medio de lágrimas, exponen que no pueden creer la subvaloración hacia su propia apariencia.

En otro continente, más cerca de nosotros, una chica camina apresurada mientras se arregla el vestido, se alisa el cabello con las manos y mira el reflejo de su rostro por última vez para asegurarse que su maquillaje ha quedado perfecto. Se dirige a una de las sedes de su universidad a presentar una exposición final, pues el docente ha dejado expresivamente claro que la presentación personal será parte de la rúbrica de calificación. A pesar de que había estudiado meticulosamente el tema, el poco equilibrio que le confieren los tacones y la sensación de que el vestido deja ver más de lo que debería, desenfoca su atención en el suceso universitario y se evidencia una fuerte preocupación más por acoplarse a un canon de belleza que por su rol académico.

Por su parte, la chica que se sienta siempre en la primera silla del salón mira distraídamente al tablero pero su pensamiento está muy distanciado de allí, mil ideas se cruzan por su cabeza y no deja de pensar si es buena la sugerencia de su mejor amiga, ella le ha

explicado que no hay nada que temer y le ha asegurado que una vez finalizada la recuperación lucirá hermosa, sin embargo, no está muy convencida que sea apropiada una liposucción, ni siquiera sabe por qué ella se lo ha sugerido.

¿Cómo actuarían las mujeres de Villavicencio si se realizara aquél experimento social allí? ¿Cuántas de ellas accederán por la puerta hermosa? ¿Los resultados serían los mismos a los que se encuentran en el experimento social visto en el video citado?

Partiendo del interés en conocer las formas en que las mujeres del contexto inmediato responden a los estereotipos de belleza, la pregunta de investigación que guía este proyecto es ¿Cuáles son las representaciones que las mujeres de Villavicencio Meta, Colombia tiene de la belleza y cuáles son las prácticas corporales asociadas a dicha representación?

4. Hipótesis de trabajo

Las representaciones de belleza que las mujeres de Villavicencio, Meta se apropian están asociadas a un ideal estético dominante reproducido por los medios de comunicación masivos que encarna el cuerpo femenino como mercancía susceptible de ser vendido, comprado y comercializado. Esto lleva a que la belleza femenina se asocia con diferentes atributos que excluyen otras formas de ser mujer. Dentro de estas asociaciones se encuentra que la belleza implica feminidad y éxito laboral. Esta representación de belleza moviliza a las mujeres a realizar determinadas prácticas corporales que persiguen encarnar el ideal estético.

6. Objetivos

6.1.General

Describir las representaciones de belleza que tienen las mujeres de Villavicencio, Meta y las formas en las que sus prácticas corporales reflejan su apropiación en el engranaje de la biopolítica.

6.2.Específicos

Identificar la representación de belleza predominante que se apropian las mujeres de Villavicencio Meta.

Conocer las prácticas corporales en búsqueda de la belleza que realizan las mujeres de Villavicencio.

Analizar los discursos que las mujeres Villavicencio tienen sobre la belleza y sobre las prácticas corporales asociadas a ella desde la Biopolítica.

7. Marco Teórico y Estado del Arte.

7.1.Marco Teórico

Como se pudo apreciar el 24 y 25 de septiembre del 2018 en el *II Encuentro de investigación de la red de programas de psicología de la Orinoquia*, la investigación en la región del Meta, Colombia en lo que respecta a la psicología como disciplina, se pueden apreciar dos vertientes, la primera, la componen los trabajos cuantitativos y experimentales de corte conductista que tienen por temas de interés los esquemas cognitivos y los factores que influyen en la deserción y bajo rendimiento académico, cuyos sujetos de estudio son los actores dentro de las mismas universidades. Y la segunda, conformada por algunos estudios de revisión bibliográfica que dan cuenta de la escasa producción académica en la región.

Tomando como punto de partida lo anterior, el presente proyecto puede percibirse como algo fuera de lo común, incluso su alto componente filosófico y antropológico puede llevar a que el lector se pregunte si realmente es una tesis para optar por el título de psicóloga. Pues bien, antes de ampliar el marco teórico que fundamenta esta investigación se exponen los fundamentos epistemológicos que explican de mejor manera la óptica de la psicología y del problema de estudio en el cual se sustentó la investigación..

Dentro de la psicología como ciencia se han identificado a lo largo de la historia algunas escuelas de pensamiento, dichas escuelas en ocasiones pueden resultar si no excluyentes, difíciles de unificar. En este sentido, cabe resaltar que en su comienzo como ciencia los primeros intentos de hacer psicología fueron de corte conductista, que según algunos autores (Davidoff, 1989; Tortosa & Civera, 2006) se remontan al laboratorio de psicología de Wilhelm Wundt, a finales del siglo XIX con la revolución tecnológica toma fuerza el paradigma cognitivo que da importancia a lo que el paradigma anterior consideraba la caja negra, es decir, los procesos cognitivos que tienen lugar en medio de la presentación del estímulo del exterior y la respuesta del individuo. A principios del siglo XX se publican los primeros escritos de Sigmund Freud que dieron un salto a la disciplina en tanto propone las bases de la intervención y consulta psicológica, y para humanizar esta intervención como consecuencia de las guerras mundiales surge la escuela humanista, también denominada la tercera fuerza (Tortosa & Civera, 2006, p.419).

Ahora bien, cuando se empieza a avanzar en el estudio de la psicología se pide indirectamente al estudiante que se identifique con alguna de las escuelas, pues será esta la que dirija no sólo la intervención del psicólogo, sino la forma de ver al ser humano en su conjunto. El presente trabajo parte de un abordaje direccionado por el enfoque sistémico, que permite una aproximación a las implicaciones de los diferentes sistemas que rodean al individuo en su psique, incluyendo la familia, las instituciones, la cultura y el contexto cronológico.

Esta investigación también se inclina hacia la evitación de la patologización del ser humano, si bien es cierto el manual de diagnóstico de trastornos mentales (DSM 5) es un herramienta importantísima para promover el bienestar y la salud mental, ya que facilita la identificación de cuadros clínicos en el paciente, se considera que no es lícito como psicólogos

masificar la patologización de la vida cotidiana, sin más, hoy en día se escuchan expresiones cotidianas como, “estoy depresiva” o “estas histérica” que si bien son de uso cotidiano en ocasión son promovidas por el psicólogo al tratar de diagnosticar siempre. En este orden de ideas es de vital importancia tener en cuenta el contexto en el que se encuentra inmerso un individuo a la hora de explicar su comportamiento.

De esta manera, interesa específicamente observar los mecanismos culturales desde la biopolítica que hacen que factores internos como pensamientos, emociones y sentimientos surgen de las representaciones sociales que, a su vez, son externalizados en prácticas corporales, es decir, en conductas. El enfoque que ha tomado como punto de partida el contexto cultural para abordar de manera más global los procesos individuales se ha conocido como psicología cultural desde Michel Cole (1999). Cabe destacar aquí que no ha sido un campo de acción tan estudiado en psicología como lo ha sido la psicología social, clínica, organizacional, por mencionar algunos, por lo que a excepción de algunos autores de América anglosajona (Ratner, 2008), no se dispone de fuentes bibliográficas recientes.

¿Porque abordar la problemática desde la psicología cultural? Se considera que no se puede permitir el diagnóstico y la etiqueta de un individuo con un cuadro clínico sin tener en cuenta el contexto en el que se desarrolla. En este sentido se sabe que el DSM trata de ser objetivo y aplicable a cualquier cultura, pero, también este mismo indica que se debe de tener en cuenta que la conducta sea extraña incluso dentro de la misma cultura del individuo. He allí la razón por la que me interesa saber desde la psicología cultural cuál es la representación de belleza que se apropian las mujeres de Villavicencio, esto se explica en tanto se reconoce que a pesar de la proliferación del ideal estético por la globalización, no es lo mismo la representación de belleza femenina en un país como Colombia que ocupa según La Sociedad Internacional de

Cirugía Plástica Estética (Sociedad Internacional de Cirugía Plástica Estética, 2018) el octavo puesto en el 2017 en intervenciones estéticas a nivel mundial. Así, se aventura a plantear que se hallará diferencia del ideal estético de *la mujer llanera* al de *la mujer paisa* que, como lo afirma Arrieta Vanegas & Rojo Giraldo (2016), está altamente marcado por la narco-estética.

En este orden de ideas, desde la experiencia de Cole en estudios transculturales se ha encontrado que “...ni la psicología ni sus disciplinas hermanas son monolitos intelectuales sobre cuya estructura haya un acuerdo uniforme...”(1999, p.101), esto debido a que los primeros estudios en los que participó en culturas africanas, le llevaron a plantear la necesidad del apoyo de disciplinas como la antropología y la sociología para poder dar cuenta de lo normativo dentro de esas culturas, algunos estudios transculturales se limitaban a establecer diferencias en los proceso de percepción, razonamiento, pensamiento y lenguaje en culturas *primitivas* partiendo de resultados de test creados con patrones culturales eurocéntricos. Así, Cole propone que “el contexto sociocultural es una parte integral del funcionamiento mental...” (1999, p. 101).

Como enfoque epistemológico la psicología cultural “sitúa el surgimiento y el funcionamiento de los procesos psicológicos dentro de los encuentros cotidianos mediados social y simbólicamente de las personas en los acontecimientos vividos de su existencia diaria” (Cole, 1999, p. 103). De esta manera, se entiende que en la problemática que aquí se aborda una mujer se apropia de una representación de belleza femenina que ve diariamente en los medios de comunicación, que al mismo tiempo es afirmada por hombres y mujeres con los que comparte su día a día a modo de críticas, sugerencias, consejos o simples pláticas que pueden desembocar en sentimientos de rechazo o aceptación hacia su propia imagen corporal. Se trata entonces de ver la problemática desde el contexto, más que identificar las mujeres con mayor riesgo de padecer trastornos mentales por la insatisfacción con su imagen corporal, interesa aquí ampliar la mirada

y tratar de percibir el mecanismo completo, el engranaje que se convierte en ocasiones en un círculo vicioso entre pensamientos, emociones, insatisfacción corporal, prácticas corporales, discriminación, ejercicio del biopoder y resistencias.

En esta investigación se realizó ejercicio interdisciplinar que implica tomar conceptos desde la psicología y los estudios biopolíticos (Ugarte, 2006), ya que nutren la investigación de diferente forma. Los estudios biopolíticos permiten dar cuenta de los múltiples mecanismos e instituciones que, desde la modernidad, ejercen dominio sobre la vida y los cuerpos, partiendo de los conocimientos biológicos que se han adquirido a lo largo de la historia. De esta manera, todo lo que implica el mecanismo mediante el cual se ha constituido y se ejerce el poder sobre y por la mujer mediante la representación de belleza, se trabaja desde los estudios biopolíticos, se parte entonces de la analítica foucaultiana del poder. Por otra parte, la subjetividad de las féminas, es decir el auto-reconocimiento se trabajan desde la psicología.

Este engranaje es posible posicionándose desde la psicología social, dado que el concepto que la persona tiene de sí mismo se construye uniendo la comparación social, el juicio de los demás, el éxito y el fracaso entre otras variables sociales (Myers, 2005). Esto implica que cuando la mujer se auto reconoce o no bella, lo hace teniendo en cuenta múltiples factores, dentro de los que se destaca el ideal estético de su contexto histórico cultural, lo que las demás personas le han dicho acerca de si es bella o no, lo que percibe ella y los sentimientos que tiene acerca de su propio cuerpo. En este sentido, el marco teórico de esta investigación se construye en un diálogo sobre tres conceptos claves, las representaciones sociales como el conjunto de signos y significantes que adquieren un sentido en un estación temporal y cultural definido (Hall, 1997) y conocimiento se sentido común (Jodelet, 1886); la belleza como lo que las mujeres

autodenominan “bello” en su cuerpo y la biopolítica para entender mejor como las mujeres se encuentran interpeladas por un dispositivo de poder que moldea sus subjetividades.

7.1.1. El concepto de representación.

La representación tal y como la define Hall (1997) es “[...] usar el lenguaje para decir algo con sentido sobre, o para representar de manera significativa el mundo a otras personas” (1997, p.2). Representar de manera significativa el mundo a otra persona implica que todos los integrantes de una misma cultura entiendan el código y el significado que este recibe, por lo que se hace necesario también indagar sobre lo que las personas creen que significan las cosas que hacen y que corresponde con el tercer objetivo de esta investigación. Lo anterior se aplica al concepto de belleza si se tiene en cuenta que ha variado a lo largo de la historia (Eco, 2010) y se materializa dependiendo de la cultura en la cual este concepto cobra vida a partir de los cuerpos y la forma en que se asumen, lo que quiere decir que a pesar de que se usa la misma palabra, belleza no tiene el mismo sentido para un colombiano que para un Mursi nativo de Etiopía fotografiado por Hans Silvester cuya representación de belleza implica, como práctica discursiva pintarse la piel con vívidos colores y patrones variados. Además, existen unos discursos particulares que dan sentido a las prácticas asociadas a las manifestaciones de belleza en su propia cultura (Ver Ilustración 1: Mursi fotografiado por Hans Silvester.

Hall propone las representaciones como conjuntos de conceptos organizados e interrelacionados que permiten interpretar el mundo de manera aproximadamente similar, además, enfatiza en que el sentido que adquiere una cosa en el mundo es enteramente arbitrario, lo que explicaría el cambio en los años 60 de belleza curvilínea y voluptuosa a belleza delgadez con el Fenómeno Twiggy, es el sistema de representación que dota de un campo de sentido a una

palabra, la palabra por sí sola no adquiere el sentido que con el paso del tiempo damos por hecho que tiene. (1997, p.9).



Ilustración 1: Mursi fotografiado por Hans Silvester.
Recuperado de <http://www.marlboroughgallery.com/galleries/graphics/artists/hans-silvester/graphics>

Por esta razón Hall aborda la representación cultural destacando las teorías construccionistas. La teoría semiótica planteada por Saussure (1994) y la de Barthes (1972) enfatiza en que el lenguaje es primordial para poder representar el mundo, en este orden de ideas, como elementos esenciales de la representación se encuentran el significante y lo significado, así el significante hace referencia a la palabra o imagen y lo significado al “correspondiente concepto que el significante desencadenó en tu cabeza” (Hall, 1997, p.15), así , aunque nadie ha tenido una clase magistral acerca del concepto de belleza cuando se observa a una mujer alta,

esbelta, delgada, rubia y maquillada, se piensa en “eso que hemos significado como bello”, puesto que todos los atributos antes mencionados hacen parte de lo que hemos asociado a una determinada concepción y/o comprensión de belleza. Los “[...]conceptos (lo significado) a los que los significantes se refieren también cambian, históricamente, y cada cambio alterna el mapa conceptual de la cultura, llevando a diferentes culturas, en diferentes momentos históricos, a clasificar y pensar el mundo de manera diferente” (1997, p.16).

Por otro lado, la teoría del discurso de Foucault, también construccionista, propone la representación en términos de construcción de conocimiento social “[...] un sistema más abierto, conectado de modo más íntimo con prácticas sociales y asuntos de poder” (p.25), Foucault usa el término discurso en lugar de lenguaje para referirse al sistema mediante el cual adquiere sentido un signo, ahora bien, lo realmente novedoso propuesto por Foucault y que interesa en el presente proyecto de investigación, es que para él la representación nunca aparece como sólo discurso, siempre estará vinculada a prácticas que desencadenan el sentido de la representación, es esta relación del discurso y de la práctica lo que provoca que el conocimiento desencadene en poder, en términos más sencillos, se tiene un concepto de belleza, este discurso inmerso en la cultura occidental de belleza como delgadez, juventud, atlético, saludable, implica inevitablemente que las mujeres realicen determinadas prácticas para alcanzar dicho ideal estético, prácticas como dietas, ir al gimnasio, aplicarse botox en el rostro para disimular las arrugas, por solo mencionar algunas, y ello significa que sus subjetividades han sido interpeladas por formas dominantes de entender la belleza, que a su vez, dan cuenta de que ellas ceden-consciente o inconscientemente-cierto poder a la representación que otros tienen de ellas y lo bello. Es entonces entendible la relación de poder: quien ha alimentado la representación de belleza tiene el poder sobre o que hacen o no las mujeres. Ahora bien, este poder es precisamente un poder productivo que se

circunscribe a un contexto social, económico, político y cultural concreto como veremos a continuación y que tiene que ver con una enorme industria de la belleza promovida por el capitalismo a nivel global. Lo que hace interesante este trabajo en este sentido, es que la investigación podrá dar cuenta de cómo estas estrategias globales encarnan a nivel local las subjetividades de las mujeres en una ciudad como Villavicencio.

Voliendo al concepto de representación, desde una perspectiva más psicológica, Denise Jodelet sintetiza que las representaciones sociales

“[...] conciernen al conocimiento del sentido común, que se pone a disposición en la experiencia cotidiana; son programas de percepción, construcciones con estatus de teoría ingenua, que sirven de guía para la acción e instrumento de lectura de la realidad; sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; que expresan la relación que los individuos y los grupos mantiene con el mundo y los otros; que son forjadas en la interacción y el contacto con los discursos que circulan en el espacio público; que están inscritas en el lenguaje y las prácticas; y que funcionan como un lenguaje en razón de su función simbólica y los marcos que proporcionan para codificar y categorizar lo que compone el universo de la vida” (Jodelet & Tapia, 2000, p.10).

Partiendo de lo anterior se destacan varios puntos propuestos por la autora. En primer lugar, que la representación social se conciba como sentido común implica que dentro de la cotidianidad de las mujeres fácilmente se puede evidenciar este conocimiento y que se encuentra presente aparentemente en todas las clases sociales que se investiguen en la presente investigación. De esta manera sirven para leer la realidad en tanto que, todos los individuos hablan un idioma similar entorno a lo que respecta a la representación social de belleza y que a su vez determina la relación que se tiene con dicha realidad y con el otro, partiendo de dicha

representación se da paso a fenómenos sociales como los prejuicios, la exclusión, la marginación y la discriminación, y esto implica precisamente que la misma representación social se forje en la interacción social, se alimenta constantemente mediante los discursos y las prácticas que se evidencian en la interacción social. De esta manera la subjetividad se construye partiendo de la representación social de belleza pero es el mismo individuo quien alimenta, fomenta y perpetúa la estabilidad de dicha representación en su interacción social.

Jodelet hace especial énfasis en las implicaciones que tiene el estudio interdisciplinar de las representaciones sociales, planteando que, a pesar de que la disciplina que más ha estudiado el constructo es la psicología, también la antropología y la historia componen un apoyo para el estudio de esta categoría conceptual “el estudio de las representaciones sociales puede ser considerado como un lugar privilegiado de convergencia y de apoyo mutuo entre historia y psicología”(Jodelet, 2003, p.105). En este sentido el presente proyecto es una apuesta al estudio de las representaciones sociales desde la interdisciplinariedad teniendo en cuenta el peso de la cultura en el proceso de su construcción.

7.1.2. Perspectiva analítica del poder en Foucault: Poder soberano, disciplina y biopolítica.

En *Derecho De Muerte Y Poder Sobre La Vida*, último capítulo de la *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber* (1991), Foucault pone en la mesa de discusión la evolución del ejercicio del poder a lo largo de la historia. Inicia describiendo cómo en la edad media el poder soberano, es decir el del monarca, era básicamente un poder sobre la vida de súbdito en tanto que se permitía decidir entre “*hacer morir o de dejar vivir*” (p.81). Bastaba solo una orden del soberano para que se castigara a una persona si se consideraba que el castigo era necesario para mantener el orden. En esta época la ley se permitía, bajo las órdenes del monarca, llevar al

condenado a las plazas comunes y exhibir ante toda la población -que obligatoriamente debía presenciar la realización de justicia- ejecutar el castigo y acabar con la vida del infractor o delincuente. Esta metodología de ejercicio del poder permitía al soberano mostrar a los espectadores lo que ocurría si no se cumplían sus órdenes

Es a partir del siglo XVII en que esta forma de ejercicio de poder cambia, el cambio se da de una forma de poder negativa sobre la vida como la que se ejemplificó en el párrafo anterior a una forma de poder positiva, positiva en tanto que ya no tiene por objetivo principal acabar con la vida del súbdito sino ponerla a producir. En palabras de Foucault, se trata de “[...] un poder que se ejerce positivamente sobre la vida, que procura administrarla, aumentarla, multiplicarla, ejercer sobre ella controles precisos y regulaciones generales” (1991, p.82). De esta manera, el poder ya no se ejerce con la muerte, es precisamente la muerte del individuo el fin del control sobre la vida.

La aplicación positiva del poder sobre el cuerpo tiene dos formas, la primera se centra en el cuerpo humano como máquina, el principal objetivo de esta forma del poder es que el individuo sea más productivo, más dócil, mejor entrenado para cumplir la tarea de manera eficaz, se habla entonces de la disciplina se la *anatomo política del cuerpo humano*. La segunda forma del ejercicio del poder va más allá del individuo, capta su atención las masas, ejemplo de ello es el control de la natalidad que permite hablar entonces de una *biopolítica de la población*. Así, “Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida” (1991, p.83)

Foucault (1990) plantea la biopolítica como las diferentes formas que tiene la sociedad moderna de ejercer el poder sobre los cuerpos, este poder se ejerce desde diferentes ámbitos y con la implicación de disciplinas como la medicina, la psicología, la pedagogía, entre otras.

Plantea que el poder no debe ser visto desde el punto de vista jurídico, el que pretende limitar el poder a lo monárquico, centralizado y basado en la prohibición, Foucault propone que el poder se visualice con tres características principales, la primera una sociedad es la comunión, coordinación y enlace de varios poderes de diferentes jerarquías, la segunda la unidad estatal es secundaria a los poderes regionales y tercera la principal función del poder no es la de prohibir, finalmente que todos los poderes regionales y locales pretenden primeramente la producción. (Foucault, 1999). Se aventura entonces que las representaciones de belleza ejercen poder sobre las féminas desde diferentes capas de la sociedad, desde instituciones como la familia, la academia, el mercado laboral, la publicidad por mencionar algunas; todas estas regiones del poder son primarias al mecanismo social y global de lo aceptado en la sociedad como bello, pues son estas localidades las que permea directamente a la mujer, finalmente el producto que se quiere es la mujer que compra productos estéticos, que se somete a cirugías cosméticas, la mujer que paga mensualidad en gimnasios o centros estéticos para “retoques” y que mantiene a la industria de la belleza.

En *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, Foucault (1990) propone los mecanismos mediante los cuales las disciplinas aseguran “cuerpos dóciles” que por un lado sean más productivos y por el otro más obedientes, estos mecanismos son el arte de la distribución y el control de la actividad. El primero básicamente lo que busca es que cada cuerpo se individualice y se localice en un espacio que permita su vigilancia constante, esto es fácilmente evidenciable en las filas de los ejércitos, en la disposición de los pupitres en las escuelas, en los cubículos de las oficinas de las grandes empresas y ¿por qué no? en la distribución de las modelos en pasarela, de las máquinas de ejercicio en los gimnasios y de las sillas frente a espejos en los salones de belleza, por mencionar algunos ejemplos. Por otro lado, el control de la actividad es fácilmente

evidenciable dice Foucault en la minuciosidad y la importancia por el detalle que se proporciona a la instrucción del soldado, la marcha debe de ser absolutamente sincronizada con los demás y cada parte del cuerpo permite que así sea, en el ámbito de la belleza es apreciable también esta minuciosidad, la mujer bella implica que sus uñas estén debidamente maquilladas, las cejas minuciosamente depiladas con el arco perfecto, se critica constantemente las pequeñas líneas en la piel llamadas estrías, o las pecas y los dientes un poco amarillos, cada detalle debe ser debidamente tratado para que el cuerpo femenino pueda ser denominado bello, esto hablando de la mujer cotidiana porque si se toma como ejemplo las modelos es en ellas donde el control de la actividad es más evidente, cada gesto, cada paso, cada acto por mínimo que sea está dirigido a proporcionar un aire de control y elegancia que ya hace parte de la representación de belleza actual.

Partiendo de los estudios biopolíticos planteados a partir de la obra de Foucault algunos autores han planteado el mecanismo por el cual el poder se ejerce desde los medios de comunicación y la industria de la belleza hacia la mujer, y por parte de la fémina desde las prácticas corporales hacia su propio cuerpo.

Flavia Costa (2008) plantea una síntesis de la evolución histórica de la biopolítica como el conjunto de dispositivos utilizados para controlar al hombre a través del cuerpo, exponiendo como principio de este “régimen” es el dispositivo de la sexualidad planteado por Foucault (1977), que controla mediante la disciplina del individuo y mediante la creación de instituciones a las poblaciones. A mediados del Siglo XX, se instaura el dispositivo de la corporalidad que tiene una perspectiva de la salud y trata de medicar todo cuanto existe en el cuerpo, lo que implica que el individuo se mantenga sano por el bien común.

Finalmente, y lo que es relevante para la presente investigación, se posiciona el dispositivo *fitness* que “[...] recoge las exigencias de un cuerpo ‘adecuado’, que ‘encaje’ en el nuevo régimen de aparición-espectáculo” (2008), este régimen es precisamente el que impone el estereotipo de cuerpo siempre atlético, joven, higiénico y agradable a la vista. De esta manera se establece que el estereotipo de belleza ejerce control sobre la población femenina, control que en algunas ocasiones implica dejar de asistir a un evento por falta de confianza en la apariencia, no usar una u otra prenda de vestir por inseguridad a que no se luzca como se “debe lucir” o a la sensación de “obligación” de lucir bien, finalmente, quien no busque la belleza cae entonces en los crímenes de fealdad⁶ que resultan de una suerte de negligencia para con el ideal estético.

Zandra Pedraza (2004) aborda la misma temática desde la perspectiva Latinoamericana dado que Foucault propuso el dispositivo de la sexualidad con una mirada europea, ignorando lo que sucedía en el continente “tercermundista”. El biopoder se ejerce en América Latina en un principio mediante los valores morales incluidos por la iglesia y los valores éticos y burgueses que se desarrollaban en la sociedad victoriana, el cuerpo es visto como algo cuasi divino pues tiene su origen en Dios y algo que debe inclinarse por el decoro, lo correcto y las buenas costumbres. Entrado el régimen moderno y con ello la prelación de las ciencias médicas se impone la idea de la higiene como la principal forma de procurar la salud y bienestar del cuerpo y esto solo se consigue realizando hábitos y buenas costumbres. Por tanto, con la higiene se impone la pedagogía: enseñar las buenas costumbres sobre el cuerpo, de allí que se creen los manuales de higiene y se visualice a la ama de casa como principal medio para difundir estas prácticas. El poder sobre cuerpo se ejerce entonces mediante la creación de instituciones y

⁶ Cuando en el título se hace referencia a los crímenes de fealdad es haciendo alusión al ejercicio de la biopolítica desde el dispositivo *fitness* planteado por Costa (2008)

discursos que ven el cuerpo como un bien individual que debe procurar el bienestar colectivo lo cual solo se logra mediante la aplicación de estrictas prácticas de higiene, cuidado del cuerpo y prevención de enfermedades. Finalmente, el régimen posmoderno se caracteriza por una perspectiva de la corporalidad ligada a las sensaciones y emociones, hecho que da paso a la revolución estética, se trata de que el cuerpo provoque la sensación de bello, de estético y de autoerotización. Así, en la actualidad la aplicación del biopoder se ejecuta mediante el cuerpo como objeto que requiere ser embellecido para ser aceptado y como mercancía que puede ser vendida, comprada, admirada y exhibida

Por su parte, Elsa Muñiz (2014a) plantea el control que se ejerce en la mujer mediante la fusión del concepto de belleza a la feminidad, convirtiendo la belleza como una característica fundamental de ser y sentirse mujer. Resalta el papel que juegan las prácticas de embellecimiento, desde la inofensiva aplicación de maquillaje hasta la peligrosa intervención a cirugías cosméticas, resaltando que

[...] son un conjunto de prácticas complejas que, por un lado, podemos considerar como alegorías de la reapropiación de los cuerpos y formas de expresión de la consabida auto-creación de la identidad, y por otro como mecanismos disciplinarios en el proceso de controlar los cuerpos. (2014, p.420).

El poder, en este caso, se ejerce mediante la ilusión. La mujer cree que tiene poder sobre su cuerpo y decide modificarlo, siempre en función de alcanzar el ideal de belleza, pero son estas mismas acciones las que la hacen presa del régimen.

Por otro lado, Luna Montaña (2001) enfatiza en que estereotipo de belleza es inalcanzable, para ello toma de ejemplo de las dimensiones de Barbie, y establece que la insatisfacción con la propia imagen que generan estos estereotipos extendidos por los medios de comunicación da paso a que aumenten las patologías en la población femenina. Hace especial énfasis en lo complejo que es determinar la línea que defina la preocupación “normal” por la apariencia y la preocupación patológica; lo que le da relevancia a la ejecución de la presente investigación ya que la preocupación por el estereotipo no se puede visualizar como un factor social e ignorar su posible implicación en la psique de las mujeres.

El trabajo de Laura Branciforte y Rocío Orsi (2007) analiza los discursos de Betty Fredan (1963) y Naomi Wolf (1991) con una perspectiva femenina y económica, la primera, plantea la mística de la feminidad como el régimen de control sobre la mujer al resumir su autorrealización al entorno doméstico y privándola así del ámbito laboral, la segunda propone el mito de la belleza como la forma de controlar a la mujer profesional, que se pudo liberar de su puesto obligado en el hogar, pero que, igual es dominada mediante un nuevo dispositivo: el de lucir siempre bella. Se vinculan ambas perspectivas mediante el papel que juega la economía como medio para promover productos y servicios que promueven la aplicación del biopoder así:

(Del paso de la mística de la feminidad al mito de la belleza) ...sigue existiendo una forma de *sexual sell*. Pero no son ya los jabones y las cacerolas los objetos predilectos de *ese sexual sell*, sino cremas antiarrugas, tratamientos de rejuvenecimiento, de adelgazamiento, de belleza y, en general, todos esos objetos que hace prosperar el mundo de la moda y tener ocupadas a las mujeres. (2007, p.9)

Este aporte es relevante para la presente investigación ya que permite evidenciar la influencia que tiene la economía en la promoción del estereotipo de belleza, promoción que se realiza mediante los medios de comunicación y que ya no se limita a promover productos y servicios, sino que ha llegado al punto de comercializar la imagen de la mujer, por lo general asociada al placer o deseo sexual.

7.1.3. El paso del control que reprime al control que libera. Psicopolítica.

Ahora bien, la biopolítica fue la tecnología del control de la vida desde el siglo XVII, sin embargo, se queda corta para explicar algunas situaciones que son propias del régimen neoliberal que ahora vivimos, es en este punto en que cabe mencionar los aportes de Byung-Chul Han, este autor enfatiza en que la biopolítica propuesta por Foucault no es suficiente para explicar el ejercicio del poder sobre la vida en la época del *Big Data*. La actualidad se caracteriza por un exceso de comunicación, manipulación de la información y publicación de la intimidad, y esto dice Han no es casualidad.

Han propone *la psicopolítica* como la tecnología de poder más eficiente para la sociedad moderna, este poder tiene una serie de características específicas que lo diferencian del régimen soberano de la edad media y del régimen disciplinario del siglo XVII. La principal diferencia de este poder con los anteriores es que no tiene necesidad de la coacción, este poder no pretende acabar con la vida como lo intentó el soberano, mucho menos controlar cada movimiento del cuerpo como el poder disciplinario, la principal característica es precisamente que concede libertad al individuo, o por lo menos la ilusión de esta. En palabras de Han, “La libertad del *poder hacer* genera incluso más coacciones que el disciplinario *deber*. El *deber* tiene un límite. El *poder hacer*, por el contrario, no tiene ninguno” (2014, p.12)

Tal como se puede apreciar en la Ilustración 2: Ejemplo del discurso del poder usado por los entrenadores y coach deportivos) el discurso de este nuevo régimen de poder pretende la optimización del individuo, esto implica otra característica de este poder y es que al ser la misma persona quien en su libertad decide sacar el máximo provecho de su tiempo, su dinero y su cuerpo, ya no se requiere de un vigilante “...se extiende la ilusión de que cada uno, en cuanto proyecto libre de sí mismo, es capaz de una autoproducción ilimitada” (Han. 2014: p.17) En el poder disciplinario se requería de alguien que verifique la productividad, un sargento para el soldado y el profesor para el alumno. Esta vigilancia ya no es necesaria en la psicopolítica, porque primeramente se ha convencido al individuo de que tiene la capacidad de dar más, y es este mismo quien se autoexige para lograr los objetivos.



Ilustración 2: Ejemplo del discurso del poder usado por los entrenadores y coach deportivos
Tomado de www.gymvirtual.com.co

Pese a que no hay quien controle la actividad, esto no significa que no exista vigilancia, al contrario, la ilusión de libertad funciona tan bien en el ejercicio del control que con la proliferación de los medios de comunicación, redes sociales y dispositivos móviles se ha convertido en una de las mejores formas de vigilancia. Esta vigilancia es ilimitada y amplia en

tanto que puede abarcar a una mayor población. Es la persona misma quien se encarga de subir la mayor parte de su vida a las redes sociales, argumenta Han (2014)

El poder inteligente se ajusta a la psique en lugar de disciplinarla y someterla a coacciones y prohibiciones. No nos impone ningún silencio. Al contrario: nos exige compartir, participar, comunicar nuestras opiniones, necesidades, deseos y preferencias; esto es, contar nuestra vida. Este poder amable es más poderoso que el poder represivo. (2014, p.30).

Es en este punto en que el análisis del poder más interesa a la psicología puesto que tal como lo plantea Han el régimen neoliberal controla ya no el cuerpo del individuo, sino su psique. ¿De qué otra manera se puede convencer a alguien de que haga lo que se desea sin que se perciba el control? Básicamente lo que propone el autor es que junto con el uso de la psicología y un discurso de motivación el nuevo régimen tiene aún más control sobre la población que sus antecesores, "...El poder está precisamente allí donde no es tematizado. Cuanto mayor es el poder, más silenciosamente actúa" (Han, 2014, p.28).

Llevándolo a la realidad, se encuentra que los medios de comunicaciones masivos, las redes sociales y la cultura promueven hoy en día el dispositivo fitness en términos de PODER, se le dice a la mujer profesional, a la mujer madre, a la mujer estudiante, que además de todos estos roles que ejerce aún puede, es decir, tiene la capacidad de explotar su tiempo y su cuerpo para asistir a un gimnasio o un centro estético para lucir hermosa. El discurso convence y convence por que ha creado necesidades, la belleza se ha instalado como una necesidad para la mujer, este poder "... en lugar de hacer a los hombres sumisos, intenta hacerlos dependientes" (Han, 2014, p.30). Esto desemboca entonces en mujeres que en medio de su libertad escogen un régimen disciplinario autoimpuesto de dietas y ejercicios para lucir más hermosas, pero que además

promueven la vigilancia de los otros, puesto que este proceso se carga constantemente a las redes sociales, la mujer se vuelve entonces presa del ejercicio de la psicopolítica.

Me interesa especialmente este aporte puesto que permite realizar un análisis del poder desde la psicología, muy probablemente a pesar de que la psicología es la tecnología usada para el ejercicio del poder en el régimen neoliberal, la misma psicología como disciplina no ha estudiado el papel que juega en este engranaje. Por tal razón, dentro de los objetivos de este trabajo se ha planteado realizar un análisis del discurso de las feministas para identificar estas relaciones del poder en torno a la representación de belleza y las prácticas corporales que realizan las mujeres para alcanzar el ideal estético.

7.1.4. Belleza.

El principal problema al que se enfrenta la persona que desea definir el concepto de belleza, es precisamente que es abstracto y subjetivo, por lo que no existe un significado global ni eterno. Cada significado es definido desde un lugar particular y de acuerdo a tendencias históricas determinadas. En su libro *Historia De La Belleza*, Umberto Eco define la belleza con las siguientes palabras “[...]la belleza nunca ha sido algo absoluto ni inmutable, sino que ha ido adoptando distintos rostros según la época histórica y el país” (Eco, 2010, p.14). Además, hace un recuento de los distintos conceptos que ha adquirido la belleza a lo largo de la historia.

Lo anterior es fácilmente evidenciable en la vida diaria al considerar el prototipo de belleza de algunas culturas, por ejemplo, en Mauritania, África, la representación de belleza femenina implica la obesidad así, “[...] una mujer obesa es un símbolo cultural de belleza, fertilidad y prosperidad” (Ma El Ainin Embarek, 2018, p.11), cosa que en la cultura occidental no solo es categorizado como enfermedad, sino que además queda totalmente excluido de la representación de belleza dominante.

Si se observa detenidamente la historia se encuentra que, a lo largo de los años muchas personas han intentado crear el prototipo de una mujer bella (escultores, pintores, cantantes etc.). Por lo que hay gran variedad de prototipos de mujer “bella”, sin embargo, debido a la influencia de los medios de comunicación y el cine, la sociedad actual acepta como “bella” por lo general a las mujeres con apariencia latina o caucásica, como se confirmó en la investigación de Mejía y Rojas (2012).

En este concepto actual de belleza se pueden apreciar algunos factores que pueden ser heredados de la visión griega de la belleza, la belleza griega era predominantemente armónica, ordenada, simétrica y precisa (Eco, 2010, p.61) (ver Ilustración 3: Figura vitrubiana por C. Cesarino, Di Lucio Vitrubio Pollione de arquitectura, 1521, Milan Biblioteca nacional de Brera.) son todos estos factores los que se pueden evidenciar en prácticas como la micropigmentación de las cejas pelo a pelo, donde se intenta que las cejas queden exactamente iguales para que así sean agradables a la vista y luzcan estéticamente. Tal como lo plantea Eco “según el sentido común juzgamos como bella una cosa bien proporcionada” (p.61), lo anterior también tiene relevancia si se tiene en cuenta que lo que carece de dicha proporción suele provocar repulsión o desagrado, ejemplo de ello son los defectos faciales como suele suceder con el estrabismo de los ojos.

Tomando como punto de partida este concepto de simetría se tiene entonces que “[...] uno de los primeros requisitos para una buena forma era precisamente el de la justa proporción y la simetría” (Eco, 2010, p.73), esto es fácilmente apreciable por ejemplo si se tiene en cuenta que los requisitos para ser super modelo son tallas precisas: 90 centímetros de medida en el busto, 60 centímetros en la cintura y 90 en glúteos, estas medidas permiten ver una proporción justa entre la parte superior e inferior del cuerpo.

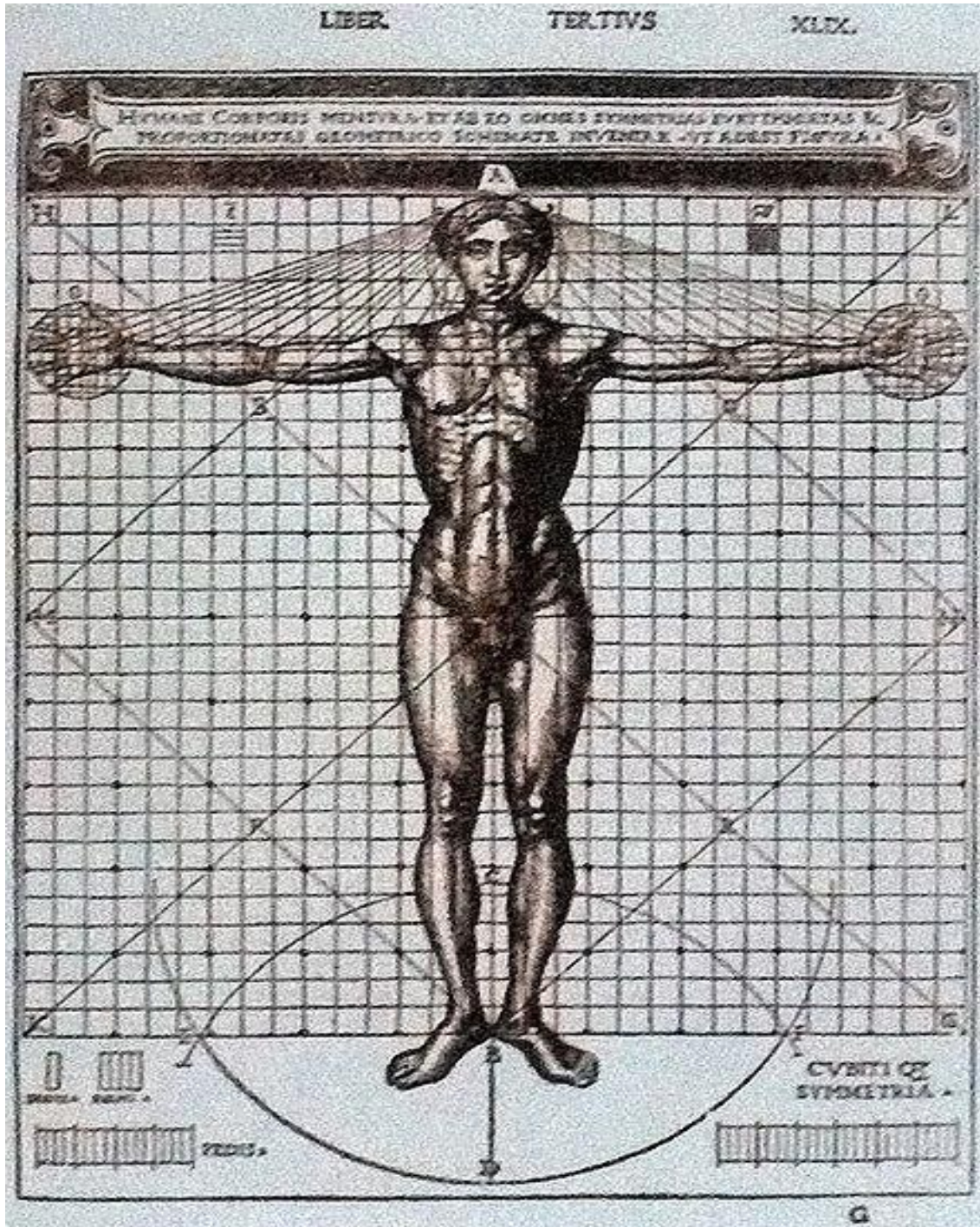


Ilustración 3: Figura vitrubiana por C. Cesarino, Di Lucio Vitrubio Pollione de architectura, 1521, Milan Biblioteca nacional de Brera.

Recuperado de
https://www.google.com.co/search?rlz=1C1CHBF_esCO809CO809&biw=1366&bih=608&tbn=isch&sa=1&ei=BPvxW-e8LYrt5gL_lpuoCA&q

La simetría también se evidencia en la estatura que propone la representación de belleza, pocas veces la mujer cuya estatura es menor de 1.50 metro es considerada tan bella en comparación de una con una estatura más proporcionada de 1.70 metros esto debido a que “todas las partes del cuerpo han de adaptarse recíprocamente según las proporciones del cuerpo” (Eco, 2010, p.74), cabe entonces aquí la máxima de la Gestalt de que el todo es más que la suma de sus partes, en este sentido la belleza es más que un elemento del cuerpo, es entonces la perfecta sintonía con el resto, así

[...] la belleza no reside en cada uno de los elementos, sino en la armoniosa proporción de las partes, en la proporción de un dedo hacia el otro, de todos los dedos respecto al resto de la mano, del resto de la mano respecto de la muñeca, de esta respecto del antebrazo, del antebrazo respecto del brazo, es decir de todas las partes respecto de las otras. (Claudio Galeno Siglo III citado por Eco, 2010, p.75).

Lo anterior se evidencia entonces porque nunca se ha considerado bellas condiciones donde esta proporción está ausente o disminuida, condiciones como el sobrepeso, el enanismo, el gigantismo, por mencionar algunos ejemplos, y esto es herencia directa del pensamiento griego a la época medieval pues Tomas de Aquino dirá que

[...] para que haya belleza, hace falta que haya no solo una adecuada proporción, sino que también tenga integridad (esto quiere decir que tenga todas las partes que le corresponden, de ahí que un cuerpo mutilada sea considerado feo), claridad (por que se considera bello lo que tiene un color nítido), y proporción o consonancia. (Eco, 2010, p.88).

Lo anterior explica entonces por qué las mujeres que debido al cáncer de mama han sufrido la amputación de un pecho, las que sufren de vitíligo o de tonos de piel oscura por lo general no se auto-perciban ni hetero-perciban bellas ya que la claridad y la integridad hacen parte de la representación de belleza que se adquiere por la presión psico-social. Se destaca entonces aquí que todos estos componentes del concepto de belleza por lo general no son percibidos específicamente uno por uno, esta puede ser quizá una de las razones por las que es tan complicado definir la belleza, es un conjunto de características que presentes nos dan la sensación de armonía visual.

Ahora bien, del paso de la época clásica a la medieval según Eco, se encuentra que las proporciones son diferentes en cada época, a pesar de que siempre se encuentra la proporción esta no es universal, sin embargo, volviendo a las palabras de Tomas de Aquino, en la edad medieval la claridad es sinónimo de belleza y a su vez la claridad viene de la luz y la luz solo puede significar la presencia de lo divino, de Dios. Entonces se incluye la representación de belleza la claridad, es posible que esta influencia permee la representación de belleza actual, de hecho ¿No nos parece más bello el cabello claro? O por lo menos eso es lo que demuestran los medios de comunicación con el ideal estético caucásico y la gran cantidad de mujeres que se tinturan el cabello de rubio en la actualidad.

Otro factor que adquiere importancia en la concepción de belleza medieval es el adorno, solo hace falta ver las joyas y decoraciones en los edificios de esta época para darse cuenta, esto permitiría dar cuenta de ello pues “en el cuerpo humano tiene una apariencia bella gracias a los adornos naturales (ombligo, las encías, las cejas, los senos) y artificiales (las ropas, las joyas)” (Eco, 2010, p.113). En este punto resulta claro por qué el maquillaje se usa para potenciar la belleza, si bien su origen se remonta a los inicios de las civilizaciones, durante toda la historia y

en todas las culturas se ha usado el maquillaje para dotar de color y textura el cuerpo, y más aún el cuerpo femenino. Hoy en día incluso existen toda una serie de técnicas para realizar esta práctica profesionalmente e incluso se pueden realizar efectos visuales que hagan lucir más delgado, simétrico, joven y bello el rostro femenino.

Otro aspecto que incluye la edad media a la definición de belleza es el color, “Las piedras preciosas son bellas a causa de su color, y el color no es más que la luz del sol aprisionada y materia purificada, Los ojos son bellos si son luminosos, y los más bellos son los ojos azul verdosos. Una de las primeras cualidades de un cuerpo bello es la piel sonrosada...” (Eco, 2010, p.113), resultan obvias las razones por las que la cultura occidental encuentra especialmente bellos los ojos claros, cuyo color es más intenso, más apreciable y permite percibir mejor la pupila y otros detalles del ojo, lo anterior se evidencia en prácticas discursivas que realizan las mujeres cómo usar lentes de contacto para cambiar el color de ojos artificialmente, esto también aplica a los tonos de piel, la piel blanca bronceada suele considerarse más hermosa, por el tono dorado que adquiere, a razón de esto las mujeres suelen broncearse artificialmente cuando el entorno no les permite realizarlo de manera natural.

Ahora bien, en la representación de belleza actual se puede apreciar frecuentemente una estrecha relación entre la belleza, la feminidad y la delicadeza, *todas en ocasiones percibidas como parte inherente de la mujer*, esto puede tener su origen en la influencia de la representación de belleza de la edad media debido a la vital importancia que en esta época tiene la religión y por tanto lo consagrado en la biblia, donde la mujer empieza a ser definida como bella siempre en asociación a la moral y qué parte de las *sagradas escrituras*

“¡Qué hermosa eres amada mía, ¡qué hermosa eres!

Palomas son tus ojos a través de tu velo.

Tus cabellos, como un rebaño de cabras.

Que baja por las laderas de Galaad.

Tus dientes, como un rebaño de ovejas,

Que suben del baño recién esquiladas,

Todas con crías mellizas, ninguna de ellas estéril.

Tus labios, como una cinta escarlata, y tu hablar, melodioso”

(Biblia de América. (2011). Cantar de los cantares, cantar 4. 1-3, p.814).

Todas las características y componentes antes mencionados hacen de la belleza un constructo no sólo difícil de entender sino también de investigar, pues resulta multidimensional y tiene elementos objetivos y subjetivos. Sin embargo, para especificar mejor el concepto de lo bello, es interesante tener en cuenta aquello que se considera como feo, Eco plantea la definición de fealdad así “lo feo es una antítesis de lo bello, una carencia de armonía que viola las leyes de la proporción en las que se basa la belleza, tanto física como moral, o una carencia que sustrae al ser lo que por naturaleza debería tener” (Eco, 2010, p.333), resaltó aquí de esta definición puesto que se induce que el ser debe tener belleza por naturaleza, lo que implica que aquellos que no la poseen están en contra de lo natural, es decir, son anormales estéticamente hablando. A lo largo de la historia esta falta de proporción ha resultado en la creación de las criaturas míticas más horripilantes que ha producido la imaginación humana, ejemplo de lo anterior es la quimera “bestias triformes con cabeza de león, parte trasera de dragón y cuerpo de cabra” (Eco, 2010, p.140),

Una vez ya teniendo más claras los elementos que componen la belleza a continuación expondré cómo ese concepto de belleza cambiante a lo largo del tiempo se relaciona con las prácticas que las mujeres hacen para alcanzarlo y la biopolítica.

7.2. Antecedentes.

El estudio sobre el cuerpo y la belleza femenina ha tomado importancia en los últimos años, muestra de ello es la creciente cantidad de estudios que abordan la problemática desde diferentes ópticas. Entre estos estudios, se resaltan los resultados de la investigación de Alvarado Steller & Sancho Bermúdez. (2011) donde se manifiesta que, desde el punto de vista sociocultural, la imagen corporal femenina se ha convertido en un factor más importante que cualquier otra cualidad, como lo son los valores humanos que se ubican inferiormente en la escala de valores, por debajo de la *belleza*; a su vez, esta situación ocasiona baja autoestima, frustración, rechazo, y en algunas ocasiones conductas de trastorno alimentarios, lo que puede significar una base para los resultados de esta investigación, pues se entienden como consecuencias de la representación de belleza. Vale decir que el estudio de Alvarado Steller y Sancho Bermúdez (2011) se realiza desde el campo de estudio de la psicología clínica.

Por otro lado, Etcoff, & Orbach (2006), psiquiatra y psicoterapeuta respectivamente, realizan una investigación de gran alcance titulada *Más Allá De Los Estereotipos: En Reconstrucción De Los Cimientos Sobre Las Creencias Acerca De La Belleza*, que hace parte de los resultados de las investigaciones de la fundación Dove por la autoestima. El elemento más destacado de esta es que a diferencia de la presente investigación y de la mayoría que se realizan en este campo, aborda la temática con un enfoque cuantitativo, y realiza su estudio con una muestra de gran tamaño; 3.300 mujeres de 10 países diferentes. Lo que le permite dar conclusiones generalizadas. Así, entre sus conclusiones más importantes se encuentra que “Sólo

diez mujeres de cada cien dicen no tener preocupaciones por el peso y la forma de su cuerpo” (p.7). A partir de ello se puede confirmar la necesidad de una investigación en nuestra comunidad debido a que resulta exorbitante la población que presenta insatisfacción con su imagen corporal que , no se puede resolver desde la utilización de mecanismos estéticos que afirman dichos estereotipos dominantes de belleza, sino desde la intervención y el reconocimiento de las posibilidades que la psicología, en diálogo con otras disciplinas pudiera articular. Cabe destacar que este proyecto se suscribe como una estrategia de marketing de la marca Dove ya que, “Dove lanzó la Campaña por la Belleza Real, que desafió las creencias actuales y las representaciones en los medios de lo que es la belleza real al mostrar mujeres verdaderas vistas como bellezas no convencionales en sus anuncios publicitarios” (2006, p.3), así, por medio de anuncios publicitarios promueven consumo de sus productos a partir del discurso que promueve la belleza real y la aceptación de la imagen corporal.

Por su parte, Arrieta Vanegas & Rojo Giraldo (2016), desde el campo de la psicología, se interesan por conocer la representación del cuerpo que tienen estudiantes de la Universidad de Antioquia y la Universidad de Medellín, las autoras plantean que la representación del cuerpo femenino en especial en Medellín es permeada por la *narco-estética donde predomina la mujer que se somete a cirugías cosméticas para ser trofeo de un hombre adinerado*. Como instrumento de recolección de datos usaron las cartas asociativas donde se encuentra que “A partir del análisis se encontró que el núcleo central está constituido por las palabras de belleza y delicadeza/delicado, serían estos términos los más estables dentro de la representación” (2016, p.51). Esto corrobora la problemática que impulsa la presente investigación pues el cuerpo femenino significa para las mujeres sinónimo de belleza a partir de una serie de relaciones que

ellas, establecen con su entorno social y cultural, entorno que interpela, sin duda, sus subjetividades.

En una línea teórica similar a la del presente proyecto y desde la disciplina de la comunicación cultural Piñón & Cerón (2007) realizan una comparación de las representaciones sociales de belleza del cuerpo femenino en estudiantes de dos universidades de la ciudad de México, una pública y la otra privada. Se destaca principalmente el uso metodológico de la entrevista a profundidad para conocer las creencias y significados alrededor del cuerpo que presentan las estudiantes y dentro de sus resultados la mención de tres ámbitos de análisis del cuerpo, el estético, la sexualidad y la interacción con otros. Se destaca especialmente que, aunque en un principio las mujeres entrevistadas manifiestan estar satisfechas con su cuerpo, en la representación del cuerpo femenino toma especial énfasis la belleza como medio para interactuar con otros y que aporta estatus social, lo que implica que este sea uno de los ejes centrales de la representación y que moviliza a las jóvenes a ciertas prácticas para conseguir estar delgada, bellas y jóvenes.

Por otro lado, nuevamente desde la psicología, la investigación de Reyes, Quintero y Mora (2017) es un referente importante para el presente proyecto debido a que demuestra el interés de la comunidad académica de UNIMINUTO en el estudio del cuerpo, puesto que es un proyecto de grado para optar por el título de psicología que pretende identificar las representaciones del cuerpo en adolescentes, sin embargo, dentro de los resultados que presentan las autoras se destaca que en esta población quizá la representación no se ha completado pues aparece fragmentada donde se destaca que

Las representaciones sociales que han construido sobre el cuerpo un grupo de 32 adolescentes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño de la ciudad de

Medellín ha tenido como resultado que las “manos” han sido la principal evocación con el 40,62%, luego se encuentra el “cuidado” con el 31,25%, y posteriormente la “belleza” con el 28,12%. (p. 52)

Pese a que los resultados evidencian una representación que aún no se estructura del todo, se destaca que belleza se distingue como la tercera palabra con más frecuencia en la lista de evocación, instrumento usado por estas autoras. Este instrumento consiste en mencionar una palabra inductiva, en este caso es el término cuerpo femenino, posteriormente se solicita al entrevistado que menciona las palabras que piensa al escuchar el término; si bien el instrumento permite indagar las representaciones sociales no se considera en el presente proyecto puesto que lo hace de manera cualitativa y se limita a indagar por los significados asociados al cuerpo femenino, dejando de lado el las prácticas discursivas asociadas a dichos significado.

Por su parte, la psicóloga Rodríguez de la Cruz (2016), realiza un estudio etnográfico cuyo campo de investigación son dos centros estéticos, el primero una peluquería y el segundo una barbería, ya que el objetivo de la autora es determinar la influencia de esos centros estéticos en la promoción del ideal de belleza para ambos sexos en España. En este orden de ideas, la autora concluye que

... la diferente socialización de género hace que las personas adoptemos unos valores distintos en torno a nuestro físico, a la vez que los centros de belleza (también la publicidad) colaboran en reforzar los imaginarios colectivos que adoptamos sobre el cuerpo perfecto. (p.94).

Lo anterior implica primero que en el ámbito cultural son las personas encargadas de la crianza quienes promueven en la primera infancia la diferenciación de la forma en cómo se percibe y se vive el cuerpo según los géneros, y es también la cultura la que a través de los

medios de comunicación promueve un ideal estético inalcanzable que se replica en los centros estéticos junto con la promesa de lograr alcanzarlo.

Se destaca, además, el trabajo de Palacios Cordero (2016) desde los estudios latinoamericanos por presentar bases teóricas similares al presente proyecto, sin embargo la autora se inclina por un modelo metodológico de investigación mixto en el cual usa el cuestionario de actitud hacia la apariencia (SATAC 3) para identificar aspectos cuantitativos y generalizables del ideal hegemónico de belleza que se apropian estudiantes de ambos sexos de la universidad de Cuenca en Ecuador. En cuanto a los métodos cualitativos hace uso de grupos focales para determinar si este ideal estético es influido por los medios de comunicación. Dentro de los resultados del SATAC 3 se destaca que los varones obtuvieron puntuaciones más bajas en el factor 1 que “se relaciona con el sentir presión para bajar de peso o tender un mejor cuerpo” (p.58), lo que implica que los hombres sienten menos presión para moldear su cuerpo al ideal estético, esto es importante puesto que justifica la realización del presente estudio solo con población femenina, no porque la problemática no se presente en población masculina, sino porque sus efectos psicológicos suelen ser más apremiantes en las mujeres.

En cuanto a los resultados de los grupos focales empleados como estrategia metodología para la recolección de información por Palacios Cordero (2016), se destaca que cuando se pregunta por el ideal estético se encuentra “tendencia frecuente en los grupos focales fue el asociar el término belleza física a los atributos de la mujer más no del hombre” (p.62), lo que corrobora los resultados encontrados en el SATAC de la importancia predominante de la belleza en la población femenina ya que los mismos jóvenes no consideran que la belleza física sea muy importante en los hombres.

A nivel local, se destaca el trabajo de Perdonmo-Colina (2015), sociólogo magister en estudios culturales quien enfatiza en el papel que desempeña el reinado nacional de la belleza que se realiza en Cartagena de Indias desde hace 80 años en la promoción del ideal de belleza femenino, plantea que este ideal de belleza es promovido por los medios de comunicación y permea las subjetividades femeninas. Este autor indaga el concepto de belleza y feminidad de estudiantes de tres universidades privadas y una pública de la ciudad de Villavicencio Meta, Colombia y concluye que, en general las estudiantes le dieron más importancia a la belleza espiritual, aunque “las universidades privadas muestran más interés por la dimensión belleza física frente a las universidades públicas.” (2015, p.58), en cuanto a la feminidad las universitarias le dieron mayor importancia a la dimensión modales frente a elegancia y factores culturales. Sin embargo, el autor plantea que lejos de significar libertad del discurso patriarcal que promueve la mujer como belleza física y objeto de seducción lo que esto significa es que se encuentran más identificadas con la representación de mujer bella en tanto mujer femenina, madre, esposa y sujeta al hombre. El autor plantea que estos resultados pueden ser fruto del ambiente de educación en el que se encuentran las mujeres, por mi parte considero que la respuestas dirigidas a la preferencia de la belleza interna puede deberse a que se usó un instrumento con 52 preguntas dirigidas para indagar directamente la temática, lo que puede implicar un sesgo ya que las féminas no suelen aceptar abiertamente la importancia que tiene la belleza física para ellas.

Mas recientemente se encuentra el trabajo de Buitrago Hurtado, Ulloa Ocampo & Vaca Blandón (2017), quienes desde la psicología realizan un estudio cualitativo fenomenológico que pretende identificar los estereotipos de belleza que estudiantes de psicología dela Universidad Cooperativa de Colombia adquieren desde Facebook. Para esto hacen uso de una entrevista

semiestructurada y concluyen que el estereotipo de belleza femenina se mueve en extremos de dicotomías como voluptuosa/delgada o cabello rubio/negro, además encuentran una marcada tendencia a la realización de prácticas corporales para alcanzar el estereotipo así

... se observó una marcada tendencia a la alimentación sana, el ejercicio físico, y a la realización de cirugías, considerados como formas para llegar a cumplir con los estándares de belleza que ofrece los medios de comunicación, con el fin de mantener las características de un cuerpo delgado con senos y glúteos voluptuosos, cintura pequeña y vientre plano. (Buitrago Hurtado et al, 2017, p.37)

8. Metodología: comprender un problema para encontrar formas de intervención.

8.1. Diseño metodológico

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo fenomenológico, lo que implica que en lugar de medir y generalizar los resultados lo que se busca es la comprensión de los significados de belleza para las mujeres desde su lugar de enunciación (Taylor y Bogdan, 1987), a continuación se argumenta la selección de este diseño metodológico para una tesis de psicología.

El proyecto de investigación tuvo como pregunta ¿Cuáles son las representaciones que las mujeres de Villavicencio Meta, Colombia tienen de la belleza y cuáles son las prácticas corporales asociadas a dicha representación? Para comprender y responder dicha pregunta, la investigación optó por combinar, dentro del enfoque cualitativo, discusiones teóricas y metodológicas de investigación propias de la psicología social (Jodelet, 1986) la psicología cultural (Cole, 1999); psicopolítica (Han, 2014) y finalmente, de la antropología, concretamente en lo que tiene que ver con al menos dos aspectos: 1) las potencialidades del método etnográfico para la investigación superando las barreras que los instrumentos identificados en los

antecedentes no alcanzan a superar y 2) la reflexividad que la antropología puede aportar al quehacer investigativo sobre las relaciones entre saber y poder, relaciones en las que la psicología, como disciplina, tiene un lugar privilegiado a nivel social. Esta articulación fue útil porque, desde el principio del proyecto, lo que se pretendió fue “describir contextualmente las relaciones complejas entre prácticas y significados para unas personas concretas sobre algo en particular” (Restrepo, 2016).

Además, la pregunta llama la atención sobre cómo el cuerpo de las mujeres y las formas en que ellas mismas en su subjetividad, interactúan con discursos, signos, símbolos que hacen de sus cuerpos objetos de poder tanto del mercado (como se verá más adelante) como de un saber experto que tradicionalmente ha tendido a asumir como central la dicotomía normal/anormal cuando aborda el comportamiento y mente humanos. Si bien es cierto la creación y uso de instrumentos psicométricos y el Manual Diagnóstico de trastornos mentales DSM5 facilitan el ejercicio clínico al aportar criterios diagnósticos, han fomentado una cultura de la patologización inmediata del paciente y de la asignación de etiquetas que reducen al ser humano a poco más que un trastorno; etiquetas tales como *soy bulímica* o *la anoréxica*, que resultan desfavorables tanto para el paciente desvalorizando su humanidad, como para la psicología como disciplina pues las personas tienden a pensar que la asistencia psicológica es exclusiva para los *locos*. Esta reflexión ética y epistemológica de la psicología permitió cambiar el foco de atención de la problemática, este cambio se puede percibir si se tiene en cuenta que en 2015 la pregunta de investigación fue ¿De qué manera se ve influenciada la autoestima de las mujeres jóvenes por los estereotipos de belleza predominantes?, en este entonces se asumía de antemano que había una influencia de la representación de belleza, esto no solo trae consigo la patologización de primera mano sino que además visualiza a la mujer como un ente pasivo.

Continuando con la revisión de los antecedentes, es decir, la búsqueda de otros estudios que se relacionaban con el interés de investigación de este proyecto y su lectura crítica⁷ sobre el tema de investigación da cuenta de que aún existe tabú entre las mujeres al hablar de la belleza (Reyes, Quintero y Mora (2017); Perdomo-Colina (2015); Arrieta Vanegas & Rojo Giraldo (2016). Se encuentra, también, que las metodologías y técnicas empleadas para abordar el tema del cuerpo y la belleza femenina desde la psicología son las cartas asociativas, las listas de evocación e instrumentos cuantitativos como el SATAQ-3.

Por un lado, las cartas asociativas son un instrumento donde se presentan al participante una primera serie palabras inductivas y se pide que se realice asociación libre con las palabras que primero vienen a la mente del participante, seguidamente se pide que se realicen asociaciones con esas primeras palabras resultantes, esta serie de asociaciones se repite con cadenas de cinco o seis elementos. Así, se analizan las asociaciones de todos los participantes, estadísticamente las palabras más repetidas hacen parte el núcleo central, las menos referenciadas se identifican como los elementos periféricos de la representación social .

El análisis de una carta asociativa se puede realizar como el que se practica en la asociación libre. Sobre la primera serie de asociaciones, después sobre el conjunto, primera y segunda series, finalmente sobre el conjunto completo de las asociaciones producidas, los índices de frecuencia y los de rango pueden ser calculados así como su correlación. (Abric, 2011, p.63)

⁷ La lectura Crítica no significa necesariamente rechazar los postulados que plantea el autor, va mas allá de eso, es tomarse en serio esos planteamientos y mirar la relación entre ellos y la realidad se desea estudiar, la lectura crítica “busca fortalecer la responsabilidad en las ideas propias, la tolerancia a las de los otros y el intercambio libre de ideas” (Cassany. 2003, p.117).

Las listas de evocación, se encuentran también en la literatura como asociación libre, “...consiste, a partir de un término inductor (o de una serie de términos), en pedir al sujeto que produzca todos los términos, expresiones o adjetivos que se le presenten al espíritu” (Abric, 2011, p.59), tienen la misma base metodológica que las cartas asociativas pero para su interpretación se requiere técnicas auxiliares, precisamente porque carece de las cadenas de asociaciones de las primeras.

Finalmente, instrumentos cuantitativos como el SATAQ-3 es un Cuestionario de Actitudes Socioculturales hacia la Apariencia, consta de 30 ítems que se califican en escala tipo Likert desde 1, en desacuerdo y 5, muy de acuerdo, cada ítem tiene una afirmación acerca de cómo se relaciona el participante con su apariencia, este instrumento es utilizado por Perdomo-Colina (2015) junto a los grupos focales como técnica cualitativa, esto debido a que el instrumento por sí solo resulta insuficiente para identificar el imaginario de la población.

Así, una de las conclusiones metodológicas que se desprenden del análisis crítico sobre la relación entre la pregunta de la presente investigación y los métodos empleados en los trabajos revisados que se acercan a mi interés de conocimiento, arroja que tales instrumentos limitan las respuestas específicamente al constructo de representación o limita el problema de investigación al ámbito clínico, asignándole un excesivo peso al supuesto de “insatisfacción con la imagen corporal”, lo que resulta necesario tener en cuenta en términos de antecedentes, pero al mismo tiempo se aparece como insuficiente cuando, desde la óptica de este proyecto se aborda la representación de la belleza y la apropiación de los estereotipos asociados a ella por parte de mujeres en Villavicencio desde autores como Hall (1997), Jodelet (1986) y Foucault (1990).

Además, se evidencia que en las metodologías antes mencionadas la pregunta directa por las características de la belleza femenina implica que los participantes se inclinan a respuestas

donde se potencia la importancia por la belleza interna o espiritual. Esto puede suceder porque las preguntas directas implican respuestas directas en las cuales no necesariamente media la verdad del entrevistado, sino algún tipo de discurso *políticamente correcto*, o como los denomina Ágreda (2014), socialmente aceptables. El autor hace referencia al sesgo de deseabilidad social cuando "...reconocemos implícitamente que no seguir ciertos patrones de actuación o pensamiento es algo vergonzoso, por lo que ocultamos o embellecemos nuestra realidad personal", esto conlleva a que las personas modifiquen sus respuestas inclinándose a lo que consideran que es valorado en su sociedad.

Por su parte, el diálogo con la antropología permitió reconocer las potencialidades del método etnográfico para el tipo de problemas del que trata esta investigación. La etnografía se desenvuelve en el contexto natural de las participantes y, desde una perspectiva del investigador, el ejercicio es superar una supuesta intrusión en el mundo de vida de las personas con quienes se investiga. Sin embargo, la etnografía puede llegar a generar un impacto importante de manera bilateral como se aprecia en *el etnógrafo* de Borges (1969). ¿Hasta qué punto el investigador influye en el contexto de lo que está investigando y el contexto en el investigador? ¿hasta qué punto los instrumentos de investigación tradicionales de la psicología tales como tests, formularios, encuestas, etc. de carácter cuantitativo limitan las respuestas y *posibilidades de comprensión de los problemas que investigamos* y a los sujetos que intervenimos? ¿es suficiente para el desarrollo teórico y metodológico de la psicología el empleo exclusivo de este tipo de instrumentos cuantitativos en investigación o es posible que, en aras de comprender las dimensiones culturales de un fenómeno concreto como el que centra la atención de esta tesis podamos establecer diálogos constructivos con otras disciplinas que lleven a una transformación de la psicología o al menos, de las formas dominantes en que la asumimos?

Las interrogantes y disyuntivas anteriores han movilizado la búsqueda de una apuesta al diálogo, una metodología que si bien debe permitir alcanzar el objetivo planteado y superar las barreras de la deseabilidad social antes mencionada, también debe propiciar un acercamiento a las formas de conocer y ser de la población participante. En esta búsqueda metodológica y ética ha sido de vital importancia identificar las deficiencias de otras metodologías y técnicas; y reconocer que existen otras formas de acercarse al problema de investigación que no son precisamente las más usadas en los antecedentes.

El caso específico de Perdomo Colina (2015), donde el autor llega a la conclusión de que “...con relación al ideal de belleza dominante en las estudiantes de las universidades públicas, que éstas le dan mayor importancia a la belleza espiritual, con relación a la belleza física; lo que podría explicarse como una valoración de la belleza interior frente a la belleza exterior” (p.49), me lleva a considerar la necesidad de la selección de técnicas apropiadas para el estudio de las representaciones sociales, el autor creó un instrumento que consta de 56 ítems con afirmaciones tales como “*considero que la belleza física es extremadamente importante en una mujer*”, metodológicamente, el uso de estas afirmaciones con adjetivos como “*extremadamente*” pueden percibirse como poco deseables socialmente, lo que moviliza a que las mujeres se inclinen por respuestas dirigidas a resaltar la belleza espiritual. De alguna manera se induce la respuesta del participante puesto que la aplicación de estos instrumentos ejerce un poder que lleva a las mujeres a seguir guiones que no necesariamente son ciertos, por tal razón consideré para la presente investigación una metodología que disminuyera este sesgo de deseabilidad social Ágreda (2014).

Aquí resalto que la etnografía permite comprender lo que la gente dice, pero también lo que la gente hace, en ocasiones el discurso de los participantes posiciona la salud como principal

razón para asistir al gimnasio, pero un análisis del discurso más profundo (y de las prácticas mediante la etnografía) daba cuenta de la importancia de la apariencia personal. En ese sentido, la etnografía va más allá del registro de respuestas. Para Abric la etnografía,

...cuando es realizable, es la vía regia del estudio de las representaciones sociales.

Directamente inspirada de los métodos de la antropología, permite recoger el contenido de una representación social, referirla directamente a su contexto, estudiar sus relaciones con las prácticas sociales establecidas por el grupo. (Abric, 2011, p.58).

En este sentido, a pesar que se dispone de múltiples técnicas para el estudio de las representaciones sociales dentro de las que se destaca la asociación libre, las entrevistas, los cuestionarios, las cartas asociativas y los grupos focales Abric (2011), Wagner, Hayes & Flores (2011), se destaca el valor agregado de la etnografía al resaltar el papel de las prácticas sociales en la representación, y permitir el análisis directo de estas prácticas por medio de la observación participante, en palabras de Wagner, Hayes & Flores.

Quizá resulta sorprendente que la etnografía no ha sido utilizada tan frecuentemente en el estudio de las representaciones sociales. En realidad, a pesar de la definición explícita de Moscovici sobre las representaciones sociales como «sistemas de valores, ideas y prácticas,» (Moscovici, 1973), el tema de las prácticas se ha desatendido, aunque el estudio de Jodelet (1991) es una excepción, (2011, p.296).

El anterior párrafo es importantísimo para la presente investigación pues justifica primero, la elección de la etnografía como metodología para lograr el objetivo aquí planteado y

segundo porque apoya la decisión de tomar a Jodelet (1986) como principal referente teórico al ser ella quien más importancia ha otorgado en sus estudios a las prácticas sociales con respecto a la representación.

En este trabajo, el enfoque teórico y político de la investigadora fue fundamental a la hora de escoger la metodología de investigación; teóricamente se parte de la indudable relación existente entre las representaciones sociales y las prácticas discursivas⁸ que las primeras propician y movilizan. Los instrumentos usados por los antecedentes no permiten dar cuenta de esta relación.

Por otro lado, para la investigadora, en la visión política y ética de la psicología no se encuentra la patologización inmediata, que implica acercarse con cuestionarios que miden la insatisfacción con la imagen corporal de las participantes, porque se parte de la idea de que hay una insatisfacción, no se da espacio a pensar en que los distintos factores culturales han normalizado la relación con el ideal estético mediante las prácticas corporales, mi interés fundamental es comprender para analizar (e incluso intervenir), muy similar a lo que propone Clark (2000), acerca de buscar intervenciones que permitan empatía cultural con el otro (Priya, 2013), ponerse en los zapatos de quien se pretende intervenir, y por ello se prefirió una aproximación de un modo menos canónico hacia el problema de investigación.

En este sentido el presente informe permite dar cuenta del “conocimiento situado” propuesto por Haraway (1997, citado por Cruz, Reyes & Cornejo, 2012) como una alternativa

⁸ Para Foucault las prácticas discursivas son aquellas acciones que se movilizan partiendo de un conocimiento. “Foucault decía que el conocimiento y las prácticas alrededor de todos los temas eran específicas histórica y culturalmente. No podían y no debían existir significativamente fuera de los discursos específicos, fuera de los modos como eran representadas en el discurso, producidos en el conocimiento y reguladas por las prácticas discursivas y las técnicas disciplinarias de un tiempo y sociedad particulares” (Hall, 1997: p.29). Esto implica que todo discurso se materializa en prácticas discursivas.

para dar resolución a la dicotomía entre las metodologías cualitativas y las cuantitativas y, sobre todo, en cuanto a la implicación de la subjetividad del investigador en las primeras. Si bien es cierto en el debate dicotómico se enfatiza en que la subjetividad implica perder la neutralidad de la investigación, en el presente se torna en *sine qua non* del problema de investigación. ¿Cómo no interesarme por las implicaciones del ideal estético en las mujeres, si yo misma soy una mujer cuyas prácticas corporales son movilizadas por una representación de belleza dominante?, se aprecia entonces “...uno de los supuestos de la epistemología de los conocimientos situados: que el investigador es parte constitutiva del mundo que se despliega desde la investigación” (Cruz, Reyes & Cornejo, 2012, p. 262)

En este sentido la subjetividad enriqueció la perspectiva metodológica, ¿Cómo no escoger una metodología poco intrusiva para acercarme a las participantes si yo misma me he sentido intimidada cuando se me pregunta por mi apariencia? Dentro de la práctica de la psicología, sobre todo en la práctica clínica se promueve mucho el uso de la empatía para con el cliente o paciente, ¿cómo no aprovechar la subjetividad que implica ser sujeto investigado y sujeto investigador al mismo tiempo en beneficio de las otras mujeres que hicieron parte del proyecto? En este sentido “...un rasgo fundamental a considerar en los diseños cualitativos (es) la condición subjetiva del científico social, quien comparte el conocimiento sobre lo social con los sujetos investigados quienes, en tanto tales, lo hacen más en calidad de co-constructores que de informantes” (Cruz, Reyes & Cornejo, 2012, p. 255)

Entonces poner mi propia subjetividad en estudio implicó ser más consciente de los pensamientos, emociones y sensaciones que tenía en cada uno de las localidades seleccionadas para el trabajo de campo, reconociendo “...que la “realidad” que buscamos conocer no es externa ni está dada de antemano a los procesos de producción del conocimiento científico y que

como investigadores estamos implicados en estos procesos” (Cruz Reyes & Cornejo, 2012, p. 256). Y se propicia lo que las autoras denominan la reflexividad donde el investigador se vincula al proyecto desde la participación.

Tomando como punto de partida lo anterior, la necesidad epistemológica de incluir las prácticas corporales en la metodología usada, mi posición política y ética como psicóloga egresada de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, mi rol como mujer, hermana, hija y feminista, en el presente proyecto permite dar cuenta de lo que Grosfoguel (2007) denomina la descolonización epistémica, en ese orden de ideas “El punto central de las perspectivas epistémicas alternas es el lugar epistémico de enunciación, esto es, la localización geopolítica y corpo-política del sujeto que habla/enuncia en las coordenadas del poder global” (p. 2).

Hablar de la representación de belleza femenina como mujer colombiana, residente en Villavicencio, Meta, psicóloga, de estrato socioeconómico medio y otros múltiples factores que implican mi visión de la psicología, resulta entonces una forma de romper el esquema hegemónico neoliberal y normativo que propone que la mujer se relaciona negativamente con el ideal estético, ideal estético cuyo sistema capitalista patriarcal promueve y comercializa el cuerpo femenino. Tomó como punto de partida las palabras de Grosfoguel:

La geopolítica y la corpo-política del conocimiento nos obligan a localizar geopolíticamente el “desde donde” se está pensando y nos muestran cómo si cambiamos la geografía de la razón o la localización epistemológica desde la cual se piensa, se transforma toda la manera de entender el mundo o el fenómeno en cuestión. (2007, p.25)

Cabe destacar en este punto que la etnografía ya no es una técnica exclusivamente usada por la antropología (de Suaza, 2015), aunque si es la disciplina que la origina y que mayor desarrollo le ha dado a la técnica “Hoy, entonces, no se puede decir que la etnografía es algo exclusivo de los antropólogos” (Restrepo, 2016. p.16), de hecho, la elección de esta metodología de investigación responde precisamente al carácter interdisciplinar de la misma, por lo cual se trabaja específicamente la etnografía multilocal que, en palabras de Marcus (2001)

[...] está intelectualmente elaborada en función de las construcciones específicas y los discursos que aparecen en cierto número de áreas interdisciplinarias que emplean el capital teórico diverso que inspira al posmodernismo a fin de reconfigurar las condiciones para el estudio de culturas y sociedades contemporáneas. (p.116).

Lo que se hizo entonces fue repensar los lugares físicos y simbólicos en la sociedad Villavicense que dieran cuenta de manera más tácita de la representación de belleza, no es lo mismo estudiar la belleza en una universidad que hacerlo directamente en centros estéticos, peluquerías y gimnasios. Si bien es cierto en la universidad se puede hallar información no es tan amplia y abundante en el discurso como en los otros lugares antes mencionados, así “Esta clase de investigación define para sí un objeto de estudio que no puede ser abordado etnográficamente si permanece centrado en una sola localidad intensamente investigada” (p.111), esto se evidencia en el presente precisamente porque se aborda una población amplia, al trabajar las mujeres de Villavicencio se requiere proactividad por parte de la investigadora e indagar en diferentes contextos en los cuales se puede profundizar acerca de la representación de belleza femenina.

En este sentido el autor plantea algunas características propias de este tipo de etnografía que se pueden apreciar en la investigación, en este sentido “Seguir empíricamente el hilo

conductor de procesos culturales lleva a la etnografía multilocal” (Marcus, 2001, p. 112). Se ha dejado en claro que la representación es un puente entre lo subjetivo y lo cultural, es entonces muy útil aquí seguir el hilo de lo que significa la belleza en Villavicencio, esto ha permitido tener opiniones variadas y contrarrestarlas de un escenario a otro.

Escoger este tipo de etnografía fue clave a la hora de abarcar los elementos que componen la representación de belleza, debido a que en determinadas localidades es más fácil apreciar algunas características de la representación que en otras. De hecho, se considera que, no haber tenido la oportunidad de contar con un centro de cirugía estética una localidad de observación participante como, impidió dar cuenta de elementos de la representación como la nariz respingada y los glúteos prominentes que se aprecian en otros estudios

Finalmente, sobre las modalidades de construcción de la etnografía multilocal se identifica que la presente pretende seguir la metáfora, para Marcus se sigue la metáfora “Cuando la cosa trazada se encuentra dentro del ámbito del discurso y de las modalidades de pensamiento, la circulación de signos, símbolos y metáforas guía el diseño de la etnografía” (2001, p. 119).

Específicamente las localidades del trabajo de campo fueron el gimnasio Bodytech de Villacento, dos peluquerías ubicadas en el barrio la esperanza, La corporación universitaria Minuto de Dios, el centro comercial Viva y la lechonería los reyes, en la Ilustración 4: Mapa de localidades donde se realiza la etnografía multilocal. , se pueden apreciar dichas localidades señaladas con un Pin azul con un cuadrado blanco en el centro.

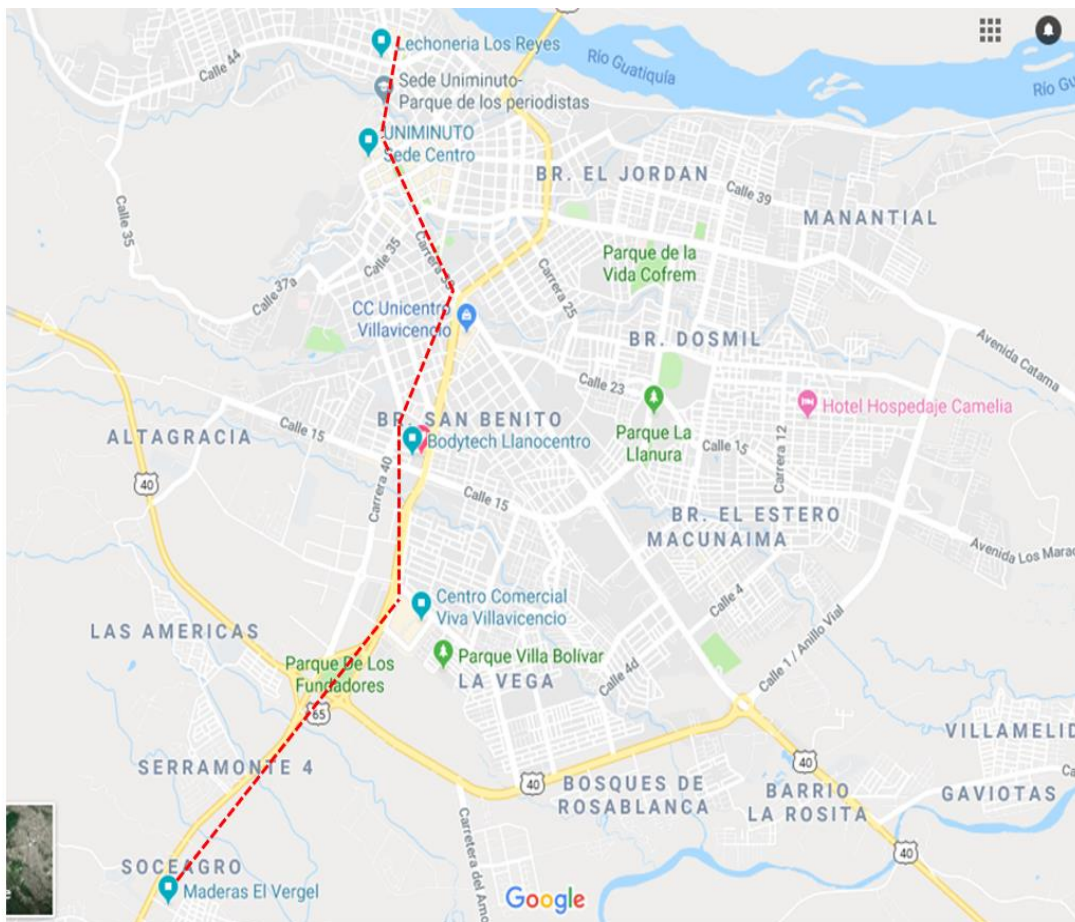


Ilustración 4: Mapa de localidades donde se realiza la etnografía multilocal. Elaboración propia.

8.2. Técnicas y procedimiento de recolección de información

Primeramente, se realizó observación participante como principal medio para conseguir la información en las localidades antes mencionadas en las que se encuentran las mujeres y también de la cotidianidad de la investigadora. “[...] La observación participante generalmente supone el residir por períodos significativos con las personas o en los lugares donde se adelanta la investigación” (Restrepo, 2016, p. 41), en la presente investigación ya se reside en la población a estudiar, la observación participante implicó frecuentar lugares donde se diera cuenta de engranaje del biopoder sobre el cuerpo de mujeres de 15 a 45 años, esto permitió observar qué

hacen las personas para encarnar esa belleza/salud que circulan a través de los medios, la publicidad de los mercados y los discursos; así poder aproximarse al ejercicio de la biopolítica desde este engranaje. La observación participante implicó inscribirme en un gimnasio y participar en el escenario con un plan de entrenamiento ajustado a mis necesidades durante un mes, también se realizó observación en salones de belleza donde en ocasiones solo asistía a observar y escuchar y en otras ocasiones realizaba prácticas corporales sobre mí mientras sostenía conversaciones con otras mujeres.

Partiendo de esta observación participante se realizó entrevista no directiva (Guber, 2011) para conocer las representaciones de belleza que tienen las mujeres, los significados que esta tiene para ellas así como las creencias que se rigen entorno al ideal estético y las vivencias personales en torno a la realización de prácticas corporales para alcanzar dicho ideal. Metodológicamente hablando esta entrevista no directiva comparte algunos elementos con métodos terapéuticos psicoanalíticos, el investigador hace uso de la asociación libre para permitir al informante que exprese lo que desee (Guber, 2011), Esta asociación libre se acompaña de la escucha flotante, mediante la cual se presta atención a lo dicho, lo callado, lo gesticulado e incluso lo evitado en la información que proporciona el informante. Así, se planteaba una pregunta inicial ¿llevas mucho tiempo entrenando?, después de la cual las participantes iniciaban la conversación y la investigadora realizaba preguntas para direccionar la conversación o aclarar asociaciones realizadas por las participantes.

El uso de la entrevista no directiva fue clave metodológicamente hablando, puesto que la entrevista no directa permite llegar a respuestas sin inducirlas, ya que las preguntas directas pueden estar sesgadas por las condiciones en que se planteen. Como ya se ha manifestado anteriormente, una de las críticas más importantes a las metodologías usadas por los antecedentes

psicológicos es que usan métodos que realizan una pregunta directa y esto da paso al fenómeno de la deshabilitación social. Por tal razón, escuchar atentamente el discurso femenino en el gimnasio, hacer una pregunta base y esperar por las asociaciones libres que las mujeres hicieran en torno al tema de la belleza fue una solución perfecta al inconveniente antes mencionado.

El uso de esta metodología intentó al máximo no afectar a las participantes con inducciones o sugerencias acerca de su representación de belleza, también se intentó al máximo no ser percibida como un agente externo o extraño en el entorno cotidiano de las mujeres, estas precauciones responden a condiciones éticas de la etnografía en tanto que “no es simplemente evitar poner en riesgo o afectar negativamente a las personas con las cuales se adelanta la investigación, sino tener como referente el planteamiento de un estudio que tenga algún sentido y utilidad para estas personas” (Restrepo, 2016, p. 88). Estas precauciones corresponden a dificultades propias de la metodología etnográfica que implican que la población se sienta utilizada para solo adquirir conocimientos sobre ellos sin utilidad ni retribución a la población y que la presencia del etnógrafo sea percibida como intrusiva.

Con respecto a las consideraciones éticas también quiero hacer referencia aquí a lo que refiere al sociocentrismo y el etnocentrismo que suelen darse en la labor etnográfica, si bien es cierto al estar inmersa en mi propia cultura el etnocentrismo no implicaría un gran problema al no haber ese juicio hacia una cultura ajena, si me vi interpelada por el sociocentrismo propio de la psicología mediante el discurso de la dicotomía normal-anormal en este sentido “el sociocentrismo es un clasismo ejercido bajo la premisa de ciertos sectores sociales que consideran que sus concepciones y formas de vida son superiores e ideales; haciendo de éstas el modelo de lo ‘normal’ y lo ‘deseable’ con respecto a las cuales juzgan otras concepciones y formas de vida de otros sectores sociales” (Restrepo, 2016: 26). Esto implicó optar una actitud

abierta y limitar al máximo los prejuicios que tenía acerca de las mujeres que se realizan prácticas corporales excesivas pueden ser más propensas a trastornos mentales, esta actitud de respeto me permitió darme cuenta que en mi contexto cultural era yo la persona anormal debido a que evito gran parte de las prácticas corporales propias de mi contexto.

Paralelamente a las técnicas antes mencionadas se usó un diario de campo para registrar las observaciones y reflexiones que la investigadora realiza donde “La idea es registrar cuidadosamente día a día todo lo que se ha observado, lo que le han contado o lo que uno ha pensado referente al estudio adelantado” (Restrepo, 2016, p. 47).

Siguiendo el hilo conductor que nos ha traído hasta aquí, primero se presentaron algunos de los instrumentos usados por lo antecedentes para estudiar las representaciones de belleza femenina, cuerpo femenino y feminidad, seguidamente se establecen las desventajas de estas técnicas como el sesgo de deseabilidad social y la exclusión del componente de las prácticas sociales, finalmente, muestro las formas en que la etnografía rebasa las desventajas de las técnicas analizadas, especialmente en la forma en que se concibe la presente investigación, permitiendo dar respuesta a la pregunta planteada al inicio de este apartado y facilitando el análisis de las implicaciones del engranaje biopolítico y psicopolítica en la relación entre representación social de belleza femenina y prácticas sociales que realizan las féminas para alcanzar el ideal estético

8.3.Muestra.

La población con la que se adelantó la investigación fue el grupo de mujeres con edades que oscilaban entre los 15 y 35 años y que son residentes en Villavicencio Meta. En la medida en que la etnografía tuvo un peso preponderante en la investigación y que ella forma parte de las expresiones de la investigación cualitativa, vale resaltar que no es exactamente “la muestra”, una unidad de trabajo central. La etnografía considera un problema concreto para comprenderlo, inscribiendo sus procesos de conocimiento en la perspectiva fenomenológica y generando estrategias de investigación cuya preocupación no es “la medición”, sino la comprensión de problemas desde la perspectiva de la gente (Bogdan y Taylor, 1987; Restrepo, 2016;).

No se estima un número exacto de la muestra debido a que ésta fue conformada por muchas mujeres a las cuales se observó en la cotidianidad de sus espacios de vida, con las cuales se habló y que se encontraban en las distintas “localidades de observación” (Marcus, 2001) antes mencionadas.

Desde un enfoque positivista⁹, este hecho puede llevar a que se cuestione la representatividad de la muestra para los resultados de la presente investigación. Ello sería estrictamente necesario, si se tratara de una investigación que en lugar de comprender un fenómeno que atraviesa sujeto-cultura-sociedad, se dedicara a “determinar”, “medir” y a establecer leyes generalizables a todas las mujeres que conforman la población. En esta investigación, la etnografía lo que realmente busca es “comprender a las personas en el marco de referencia de ellas mismas” (Taylor y Bogdan, 1987, p.20).

⁹ Según Taylor y Bogdan (1987), existe en la metodología de la investigación una distinción entre positivismo y fenomenología. La primera se refiere a la búsqueda de “hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos” (p.15), la segunda “quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante” (p.16), en el caso de la presente investigación, huelga dejar claro, se trata de la segunda.

9. Resultados

9.1. Capítulo 1: La Venus de Villavicencio.

En este primer capítulo me interesa mostrar lo que por medio del trabajo de campo se encontró acerca de la representación de belleza femenina que se apropian las mujeres de Villavicencio Meta. En este sentido, se pretende dar respuesta al primer objetivo planteado en esta investigación, *identificar la representación de belleza predominante que se apropian las mujeres de Villavicencio Meta*. Para dicha empresa se inicia definiendo el constructor de representación social, especialmente desde los aportes de autores como Jodelet (1986) y Hall (1997), seguramente, se relata lo que se encontró a través de la observación participante y las entrevistas, para dar cuenta de la relación entre la teoría y los resultados. Así, al final de este capítulo el lector tendrá una idea más concreta acerca de las características de la belleza femenina en la puerta del llano, es decir, la Venus en Villavicencio.

9.1.1. El concepto de representación.

La representación social es un constructo que nació en la sociología con la teoría de la representación colectiva de Durkheim, pero tuvo su mayor expansión teórica en la psicología (Jodelet, 1986), esto se debe a la doble función que cumplen como pensamiento individual y colectivo. En este sentido, dice Jodelet (1986) la representación social puede tomar variadas formas, por lo que parece ser un concepto complejo. Podemos hablar de representaciones sociales cuando estudiamos imágenes que condensan significados, sistemas de referencia que permiten interpretar la realidad, categorías para clasificar hechos cotidianos e incluso teorías sociales (Jodelet, 1986). Por tal razón, el presente informe tiene por objeto de estudio la representación de belleza femenina, ya que hace parte del conocimiento común de un colectivo mediante el cual se clasifica la realidad, “esa mujer es hermosa” o “no me parece bonita esa

modelo” son pensamientos y discursos que surgen partiendo de todo un sistema de clasificación acerca de lo que es bello en una mujer.

Ahora bien, cuando se busca acerca del concepto concreto de representación social se encuentra que es definido como “...forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y socialmente caracterizados. En sentido más amplio designa una forma de pensamiento social” (Jodelet, 1986, p.474). Así, la autora simplifica el concepto refiriéndose al *pensamiento social*, tener en cuenta estos elementos del concepto de representación, en especial lo correspondiente al conocimiento de sentido común, permite dar cuenta de una de las dificultades de estudiar este constructo, es tan internalizado este tipo de conocimiento que cuando se pregunta directamente por los elementos o características de una representación específica se torna difícil de identificar, en este caso, cuando se indaga acerca de las características de la representación de belleza se aprecia que, a pesar de que en el contexto social todos los actores sociales conocen el ideal de belleza y pueden señalar cuando algo es bello o no lo es, cuando se pide definir la belleza se torna complejo, suele hacer parte del sentido común y del pensamiento social de tal manera que no se re-piensa lo que significa la belleza para cada quien.

Es importante tener en cuenta en este punto que el aspecto social interviene de diversas formas en la construcción y promoción de las representaciones, en primer lugar el contexto en el que se sitúa el individuo o el grupo de estudio (Jodelet, 1986), por tanto, es de esperar que la representación de belleza femenina de las mujeres de Villavicencio difiere en mayor o menor grado de la de otros grupos sociales, por ejemplo los hombres, o los adultos mayores, e incluso sea marcadamente distinta a la representación social de las mujeres de otra ciudad del Colombia, como lo es la representación marcada por la narco estética que describen Arrieta Vanegas &

Rojo Giraldo (2016) en Medellín. En segundo lugar, lo social interviene en la representación social a través de la comunicación que se establece entre los individuos o grupos antes mencionados (Jodelet, 1986), y finalmente, a través de los marcos culturales de aprehensión de la representación (Jodelet, 1986), esto es fácilmente evidenciable en culturas donde se aprecia cómo belleza la obesidad, lo que difiere enormemente de la representación de belleza occidental (Ma El Ainin Embarek, 2018).

Por otro lado, Abric agrega al concepto de representación social que es “conjunto de elementos es organizado y estructurado” (1994, p.18), esta organización implica que para su estudio además de analizar el contenido de la representación que se estudia, también se debe tener en cuenta su estructura. En términos de esta estructura Abric (1994) planteó el núcleo central como “elemento fundamental de la representación puesto que a la vez determina la significación y la organización de la representación” (1994, p.20), es decir, elementos esenciales de la representación que dan un soporte al conjunto de elementos que puede llegar a tener una representación social, en palabras del autor esto hace que el núcleo central cumpla una doble función, de soporte y organizadora. El núcleo central no solo es el elemento que mayor se repite en los métodos de recolección de datos inductivos, sino que además es al que mayor importancia le da el grupo social al que pertenece la representación. Esta estructura implica una jerarquía en la que los elementos que conforman el núcleo central son más importantes en términos de la estabilidad de la representación que los elementos periféricos. Sobre estos elementos periféricos Abric (1994) manifiesta

Los elementos periféricos se organizan alrededor del núcleo central. Están en relación directa con él, es decir que su presencia, su ponderación, su valor y su función están determinados por el núcleo. Constituyen lo esencial del contenido

de la representación, su lado más accesible, pero también lo más vivo y concreto.

(p. 22)

Esto implicaría que los elementos periféricos también conservan una jerarquía dependiendo de tan cercanos estén del núcleo central, según el autor estos son más accesibles dentro del discurso cotidiano en torno a la representación. Para efectos de organización y comprensión de la representación de belleza femenina en el presente se tratarán de identificar los elementos periféricos y centrales de la misma, aunque no es el fin último del proyecto esquematizar la estructura de la representación de belleza.

En cuanto a la estructura de la representación social se pueden mencionar otras características como elementos estables, Jodelet establece los siguientes.

[...] las representaciones sociales conciernen el saber de sentido común, puesto en obra en la experiencia cotidiana; se trata de programas de percepción, construcciones con estatus de teoría naif, que sirven de guía de acción y de grilla de lectura de la realidad; se trata de sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen con su modo de vida y con los otros actores sociales; son forjadas en la interacción y en el contacto con los discursos que circulan en el espacio público; están inscriptas en el lenguaje y en las prácticas y funcionan como un lenguaje, en razón de su función simbólica y de los marcos que proveen para codificar y categorizar lo que puebla el universo de vida. (Jodelet & Tapia, 2000, p.10).

Partiendo de lo anterior se destacan varios puntos propuestos por la autora. En primer lugar, que la representación social se conciba como sentido común implica que dentro de la

cotidianidad de las mujeres fácilmente se puede evidenciar este conocimiento y que este se encuentra presente, aparentemente, en todas las clases sociales que se estudien en la presente investigación. De esta manera sirven para leer la realidad en tanto que, todos los individuos hablan un idioma similar entorno a lo que respecta a la representación social de belleza y que a su vez determina la relación que se tiene con dicha realidad y con el otro, partiendo de dicha representación se da paso a fenómenos sociales como los prejuicios, la exclusión, la marginación y la discriminación, y esto implica precisamente que la misma representación social se forje en la interacción social, se alimenta constantemente mediante los discursos y las prácticas que se evidencian en la interacción social. De esta manera la subjetividad se construye partiendo de la representación social de belleza pero es el mismo individuo quien alimenta, fomenta y perpetúa la estabilidad de dicha representación en su interacción social.

Claramente todos los elementos están interrelacionados, aunque para su comprensión teórica se descomponen, en la realidad estudiada se presentan como un conjunto que permite dar cuenta de la manera en que las personas manejan un concepto de belleza generalizado e internalizado hasta tal punto que resulta difícil explicar cuáles son las características de esa mujer bella, y que a su vez se transmite por medio de discursos, relaciones y medios masivos, como se profundizará más adelante.

De momento, me interesa resaltar específicamente el papel que juega las prácticas sociales como elemento de la representación social, de hecho, es Jodelet la autora que le da más importancia a este elemento en sus estudios (Wagner, Hayes & Flores, 2011, p. 296), se resalta específicamente este elemento puesto que la presente investigación tiene por objeto dar cuenta de las prácticas corporales que la representación de belleza femenina moviliza a las mujeres a

realizar. Esta importancia de las prácticas corporales es la principal razón para tomar los aportes de Hall (1997) y Jodelet (1986)

Tener en cuenta los anteriores autores responde a la necesidad del estudio interdisciplinar en este campo de estudio. Jodelet hace especial énfasis en las implicaciones que tiene el estudio interdisciplinar de las representaciones sociales, planteando que a pesar de que la disciplina que más las ha estudiado es la psicología, también la antropología y la historia componen un apoyo para el estudio de esta categoría conceptual “el estudio de las representaciones sociales puede ser considerado como un lugar privilegiado de convergencia y de apoyo mutuo entre historia y psicología” (Jodelet. 2003; p.105). En este sentido, el presente proyecto es una apuesta al estudio de las representaciones sociales desde la interdisciplinaridad por tres razones, 1) la apuesta metodológica por la etnografía, que también es usada por Jodelet (1991); 2) la necesidad de incluir autores de diferentes disciplinas que permitan dar cuenta de una perspectiva más amplia del problema de investigación, y 3) el análisis de la representación social y las prácticas sociales desde la biopolítica y la psicopolítica para comprender el engranaje que intermedia ambos elementos de la representación.

De hecho la autora defiende que debido a la diversidad de elementos que confluyen en la representación social, dentro de los que se destacan, pensamientos individuales, actitudes, conductas, pensamientos colectivos y aspectos culturales e históricos, es necesario que se realicen apuestas por estudios interdisciplinares de este constructo, en palabras de Jodelet “El carácter transversal de las representaciones sociales cuadra con la perspectiva transdisciplinaria que reclama la complejidad de los fenómenos apuntados por las ciencias sociales” (Jodelet, 2018, p.2).

9.1.2. Características de la Venus en Villavicencio.

Teniendo en cuenta este marco teórico, me interesa ahora profundizar en la representación de belleza femenina que tienen las mujeres de Villavicencio, una de las primeras características de esta representación que me parece importante mencionar es que no es una representación que se pueda definir desde un solo lugar social, para su estudio me vi en la necesidad de perseguir la representación por diferentes localidades, en cada localidad hay algunos aspectos definidos de la representación. En este sentido es como si se armara un puzle y las piezas se encuentran distribuidas en diferentes lugares sociales.

En el gimnasio como localidad de observación pude identificar dos grandes características de la representación de belleza femenina, la primera hace referencia al culto por la delgadez y la segunda al desprecio por la flacidez, en esta localidad se da más importancia a la figura del cuerpo como tal. Por otra parte, en los centros estéticos la característica más importante y fin último de todas las prácticas corporales que allí se realizan es la prolongación de la juventud, en esta localidad se convierte en un elemento central de la representación de belleza la juventud, como elementos periféricos se pueden apreciar la tendencia a manifestar como más hermoso el cabello largo, liso y rubio y la extrema importancia al detalle abarca una gran cantidad de aspectos dentro de los que destacan la minuciosidad de las cejas, el desprecio por la vellosoidad, el uso de ornamentación en diversas partes del cuerpo y la apreciación por la simetría corporal. Finalmente, en la cotidianidad pude apreciar además de todas las características ya mencionadas el deseo de las mujeres de tener senos voluptuosos. A continuación profundizaré en lo encontrado en cada localidad.

9.1.3. La figura en el Gimnasio.

En cuanto al culto por la delgadez se puede apreciar en el discurso de las mujeres, pero sobre todo en el rechazo que manifiestan hacia tener gorditos o barriga, un fragmento de mi diario de campo puede ejemplificar a qué me refiero

[...] en una ocasión mientras estábamos en la caminadora, una mujer me dijo que pensaba operarse, indagué acerca de las razones y me di cuenta que es madre de dos niños y que no se siente a gusto con su abdomen, debido a esto pensaba hacerse una liposucción, me doy cuenta de que le incomoda verse o sentirse gorda cuando menciona que su mamá era delgada hasta los 37 años cuando engordó, y que por dicha razón trata de evitar al máximo que le suceda lo mismo, esto lo dice con una mueca de miedo y disgusto en su rostro. (diario de campo, 8 de enero del 2018, p.23)

Este culto por la delgadez dentro de los antecedentes se clasifica como una consecuencia directa del surgimiento de modelos muy delgadas a mediados del siglo pasado, “El ideal estético corporal femenino actual, desde el fenómeno «Twiggi» en los años sesenta, es la extrema delgadez”. (Alvarado Steller & Sancho Bermúdez, 2012, p.10), en este sentido, se puede aventurar afirmar que se apreciaban las curvas y voluptuosidad en la mujer antes de la aparición de Twiggy (ver Ilustración 5: Twiggy, icono de la moda en los años setenta.) en la industria del modelaje y de convertir su cuerpo delgado y frágil en el modelo de belleza femenino.

En este sentido Alvarado Steller & Sancho Bermúdez (2012) coinciden con Carrillo Esta representación de belleza femenina asociada a la delgadez promueve el desprecio por cualquier tipo de abdomen que no pueda clasificarse como plano, en este sentido las mujeres pueden sentirse insatisfechas con su imagen corporal cuando están embarazadas o cuando ya pasaron por

el embarazo, puesto que engordar es un aspecto natural de esta etapa de la vida de la mujer, esto se evidencia en el diario de campo cuando las mujeres refieren “yo ahora estoy flaca, cuando yo quedé embarazada para mí fue durísimo, yo siempre fui delgada y verme así de gorda, yo me sentí mal ... (esto lo dice mientras hace un gesto de dolor)” (diario de campo, 11 de septiembre



Ilustración 5: Twiggy, icono de la moda en los años setenta..

Recuperado de

*https://i.dailymail.co.uk/i/pix/2014/10/16/1413454131320_wps_8_SPECIAL_PRICE_APPLIES_Fas.jpg.
Acceso en 6 de marzo del 2019*

del 2018, p.23)

El culto por la delgadez no solo se puede apreciar en el desprecio por la gordura, también se asocia directamente con la belleza y con verse bonita, una mujer me expresaba “me voy a poner juiciosa a bajar de peso, y me voy a poner bien bonita” (Diario de campo, 5 de enero del 2019, p.20). Esto ejemplifica que las mujeres suelen pensar que la delgadez está directamente asociada a la belleza. Con respecto a la asociación entre delgadez y belleza y éxito laboral Carrillo-Durán manifiesta que

...el retrato de la mujer de hoy en día, conforme al ideal femenino del que somos testigos, es el de una mujer guapa, aunque es preferiblemente ser atractiva y sobre todo delgada, e irremediamente unida a esta apariencia cabe destacar como la imagen femenina aparece ante los demás más autosuficiente y libre que nunca, segura de sí misma, siendo lo que quiere y buscando siempre elementos de juicio personales. (2003, p.3).

Carrillo-Duran (2003) argumenta que existen tres factores importantes para que la delgadez sea asociada a la belleza y sea percibida como un logro a alcanzar, el primero lo denominan autocontrol psicológico, una persona delgada se infiere tiene el control de decidir dejar de comer. El segundo factor es la libertad, libertad que se expresa en una mejor posición económica, puesto tener una posición económica favorable le permite a la persona una mejor alimentación, y la libertad de escoger no ejercer la maternidad; finalmente, el último aspecto que la autora relaciona con la delgadez es el éxito, puesto que la gordura se asocia con la pereza y falta de disciplina.

Considero que puede ser un elemento central de la representación de belleza. puesto que de alguna manera la delgadez parece ser uno de los aprendizajes más tempranos en torno a la representación de belleza, con respecto a esto en mi diario de campo hago una anotación

“Tengo una sobrina de nueve años recién cumplidos, hace poco mi mejor amiga vino a la casa y le dijo -Que hermosa estas princesa- La niña la mira y se ríe modestamente, se toma el vientre con las manos y le contesta -No, yo estoy gordita-, queda claro que la representación de belleza le indica que una mujer gorda no es bella” (diario de campo, 25 de mayo del 2018,p.2).

Este aprendizaje de la gordura como indeseable es promovido por los medios de comunicación dando por resultado que “el obeso se relaciona con juicios despreciativos, se minusvalora y se considera menos inteligente que la persona delgada, así como con mayores dificultades para escalar profesionalmente y tener éxito” (Carrillo-Durán, 2003. p.1)

Este aspecto de la disciplina hace que sea lógico encontrar el culto a la delgadez realizando observación participante en un gimnasio, puesto que la primera parte del entrenamiento corresponde a 30 minutos de cardio, este tiempo en la caminadora tiene por fin aumentar el ritmo cardiaco, quemar calorías y así disminuir el porcentaje graso del cuerpo. En una de estas sesiones de cardio una señora me dijo “La verdad que estoy aquí para motivar a mí hija, tiene 22 años y está muy gordita ella dice que a ella el aspecto físico no le importa pero a mí no me gusta verla así” (Diario de campo, 17 de enero del 2019, p.35)

En este punto me permito hacer énfasis en términos de la estructura de la representación de belleza femenina, en cuanto a la estructura el culto por la delgadez o la aberración de la gordura -que termina siendo los mismo- constituye un elemento del núcleo central de la representación, esto no solo en términos cuantitativos por la cantidad de veces que es expresado

por las mujeres de Villavicencio en el curso de la observación participante, sino también en términos de importancia, por la variedad y complejidad de prácticas corporales que moviliza para alcanzar dicha característica. En este sentido se confirmó lo establecido por Abric (1994) acerca de la centralidad de los elementos.

...los elementos cognitivos de una representación social no sólo difieren con respecto a su grado de centralidad -esto es, si pertenecen al núcleo central o a la periferia- sino también con respecto al rol que desempeñan. Algunos elementos son funcionales en el sentido que orientan la conducta y son constitutivos para la definición, mientras que otros son normativos en el sentido de permitir juicios valorativos. (p.23)

Antes de iniciar el trabajo de campo creía que el elemento de la representación de belleza femenina predominante en el gimnasio era la delgadez, sin embargo esta comparte el lugar con la necesidad de lucir tonificadas.

La segunda característica más importante de la representación de belleza encontrada en el gimnasio es el desprecio por la flacidez, desde el discurso estético la flacidez es definida como una alteración estética, esto implica ya de primera mano la carencia de belleza, el concepto más exacto es

la pérdida de firmeza de la piel debido principalmente a la disminución de colágeno y elastina, sustancias que proporcionan sostén, elasticidad y firmeza a toda la piel del cuerpo. Se suele producir en zonas específicas del cuerpo como glúteos, muslos, cara interna de las piernas y brazos. (Ramos de La Espriella, Ochoa Villegas, Escorcía Oquendo, Fera Contreras & Polo Díaz. 2015. P.16).

El hecho de que la flacidez sea considerada una alteración estética implica que no solo se requiere ser delgada para encajar en el ideal estético, también se requiere que “cada cosa este en su lugar”, por lo tanto, las mujeres delgadas también se ven excluidas por el ideal estético si no tiene su cuerpo tonificado, un fragmento del diario de campo permite dar cuenta de esto “Yo no quiero bajar de peso. Y no me gustaría verme tan flaca, lo que quiero es tonificar” (diario de campo, 10 de enero del 2019, p.28).

Es importante resaltar esto puesto que en la cotidianidad las mujeres más voluptuosas suelen envidiar y criticar a las mujeres flacas y que no engordan porque de alguna manera “lo tiene más fácil”, esto no resulta ser cierto si se tiene en cuenta que la representación de belleza las excluye incluso a ellas por la flacidez, lo provoca que mujeres flacas -y a los ojos de otras bonitas- se sientan insatisfechas con su apariencia, en una conversación con una chica delgada me dice “Yo al gimnasio voy a tonificar, porque qué feo ser uno todo gelatinoso, cuando todo el cuerpo está duro te sale cola, te ves bonita”. (diario de campo, 10 de enero del 2019, p.29). Cuando ella dice “gelatinoso” se refiere a la flacidez, entonces destacó que antes de la observación participante me preguntaba la razón para por la cual las mujeres flacas iban al gimnasio. Pues bien, en la representación de belleza, la flacidez es un “crimen de la fealdad” (Costa, 2008).

Si bien es cierto este elemento de la representación de belleza fue más fácil de identificar en el gimnasio no quiere decir que no se aprecie en otras capas de la sociedad y la cultura, en este sentido los comerciales de productos estéticos hacen un trabajo importante en la exclusión de la flacidez con respecto al ideal estético, al respecto Guerrero (2007) analiza el lenguaje usado por las revistas y medios de comunicación afirmando que

Asistimos al despliegue de una guerra contra la flacidez, contra la acumulación de grasa, contra las arrugas. Junto a las preposiciones contra, sobre, sin, el prefijo anti refleja esa oposición entre cuerpo y naturaleza: tratamientos anti-flacidez, anti-arrugas, anti-envejecimiento, y lo último es el tratamiento anti-edad. (p.10).

9.1.4. La búsqueda del elixir de la vida en salones de belleza.

El fragmento anterior me permite dar paso a los elementos de la representación de belleza que encontré en los salones de belleza como localidad, en estos, la incesante huida a al paso del tiempo y la búsqueda de la juventud eterna es la características más resaltada. La principal característica del ideal de belleza y la más fácil de reconocer es la juventud, en una tarde de observación participante una esteticista me dijo con respecto a esto:

Cuando una mujer está joven el cabello largo es espectacular pero ya cuando uno empieza a envejecer se ve como enfermo cómo desarreglado. Hoy vinieron unas señoras cortarse el cabello a la altura del cuello y quedaron más bonitas, ellas decían “me quite tantos años de encima... (Diario de campo, 10 de enero del 2019, p.34).

Se destaca en el discurso de esta persona el indiscutible culto por la juventud que propician el ideal estético, que coincide con lo expresado por Guerrero (2007) en el párrafo anterior, la representación de belleza femenina resalta de tal manera la juventud que las mujeres hacen cuanto pueden por evitar que los años se noten en su corporalidad, este elemento de evitación de la vejez está directamente relacionado con la flacidez, puesto que, como parte del proceso natural de envejecimiento la piel pierde colágeno y músculo y se da paso a la flacidez de la mayor parte del tejido epidérmico. Entonces ser anciano significa ser flácido, y ni la flacidez ni la vejez son aceptadas dentro de la representación de belleza.

Con respecto al atributo de la juventud en los salones de belleza otra esteticista me manifiesta “mientras más edad tiene una mujer en un intento por verse más joven se cortan el cabello” (diario de campo, 10 de enero del 2019, p.34). Así, se da paso a otra de las características del ideal estético, la representación de belleza femenina en el salón de belleza da especial importancia al cabello, por lo general el cabello se aprecia como más hermoso cuando esta largo en las mujeres jóvenes y corto en la mujeres de más edad, tal como lo manifiesta la esteticista en la cita del diario de campo.

Con relación al tema del cabello, las esteticistas entrevistadas manifiestan que la mayoría de las mujeres suelen acudir con mayor frecuencia a realizarse procedimientos que alisan el cabello, por lo que resulta que un componente de la representación de belleza es el cabello largo y liso, en este sentido se excluye la variedad racial propia de un país como lo es Colombia, puesto que son variadas las texturas de cabello en la población femenina, y más aún en Villavicencio que es un punto del país donde cohabitan personas de todas las regiones del país, en este sentido el trabajo de Piedrahita (2013) ilustra a lo que me refiero cuando una afrodescendiente, mujer, residente de Cali - Colombia manifiesta

Yo pienso que yo me aliso el cabello porque culturalmente se lo vienen como instaurando a uno; son estereotipos que hay en mi región. Por lo menos, en mi cultura (habla de Quibdó) a los 15 años es sagrado alisarse el cabello porque se da un tránsito de niña a mujer, eso se ve a través del cabello alisado. Las niñas sí usan el cabello natural ‘Afro’ y mantienen con trencitas y moñitos de colores. (p. 119)

En el fragmento anterior se puede apreciar la opinión de una de las mujeres entrevistadas acerca de la percepción de belleza femenina en un grupo de mujeres afrodescendientes de Cali,

lo anterior justifica la exclusión etno-racial de la que hablo a partir del ideal estético. La población entrevistada en Villavicencio coincide con lo que plantea la mujer de Cali, “en los 80 estaba de moda el cabello rizado, ahora no, ahora la moda son las Queratinas y eso... todos tratamos de evitar llegar a la vez de alguna manera” (diario de campo, 16 de enero del 2019,p.34, esta preferencia por el cabello liso en la actualidad está asociada al componente de elegancia, feminidad y juventud del ideal estético.

Esto implica que el cabello largo y liso puede identificarse como un elemento periférico de la representación de belleza, ya que para muchas mujeres tener el cabello liso se asocia con verse más bonitas. “Hay clientas que se planchan el cabello y salen moviendo el cabello de un lado para otro, se sienten más bonitas, entonces lo demuestra” (diario de campo, 16 de enero del 2019, p.34).

De hecho yo misma soy de cabello rizado naturalmente, en una de las sesiones de trabajo de campo en un centro estético en repetidas ocasiones la esteticista me ofreció realizarme una Keratina o que me alisara el cabello, el argumento es experimentar un cambio de look, sin embargo hace parte del mecanismo consumista de la industria de la belleza y a la vez de la promoción del ideal estético donde el cabello liso es privilegiado así, “Las mismas mujeres dicen *me siento fea, estoy horrible, no me gusta cómo me veo*, cuando ya se les hace la transformación dicen *ahora sí* y se cogen el cabello y se lo peinan” (diario de campo, 16 de enero del 2019,p.34

Con respecto al cabello también se encuentra que los colores claros se perciben como componentes de la representación de belleza, se promueve una característica Euro centrista, ya que las entrevistadas manifiestan que el color más solicitado para tinturar el cabello es el rubio claro, por lo que se confirman las palabras de Yehya acerca del ideal inspirado en la imagen Europea así,

la belleza es un criterio cultural y sus representaciones modernas son aún dictadas y matizadas por los ideales estéticos occidentales, en donde dominan, como es bien sabido, características de la fisonomía del norte de Europa, como la cabellera rubia, los ojos claros, la tez blanca y la nariz afilada. (Yehya, 2010, p .154)

Como se ha podido identificar hasta este punto la representación de belleza implica la exclusión de múltiples grupos etno-raciales y sectores etarios de la población, teniendo en cuenta que los atributos que se requieren para ser bella no son propios de la mayor parte de la población, en este aspecto profundizaremos más tarde en la discusión de los resultados.

Siguiendo con el análisis de los elementos de la representación de belleza femenina en Villavicencio, se encuentra una clara apreciación por el uso de detalles y decoraciones en el cuerpo, en este sentido un fragmento del diario de campo ejemplifica a lo que me refiero.

Voy a pasear con mi familia y estoy en el carro junto a mi sobrina de nueve años, manifiesta que le duele una orejita y junto a mi hermana le revisamos, el arete que está usando le lastima el lóbulo de la oreja, la tiene roja e inflamada. Le pregunto la razón por la cual no se quitan los aretes y contesta.

- Porque así me veo *bonita*.

Le manifiesto que ningún dolor vale verse bonita y trato de convencerla de que ella es hermosa al natural, le pongo de ejemplo que yo no llevo aretes puestos, a lo que me responde.

- Pero tú te maquillas yo no me puedo *maquillar* porque estoy chiquita.

(Diario de campo, 6 de enero del 2019. p.21).

Este fragmento permite dar cuenta de la importancia que los adornos y la decoración del cuerpo implican en el concepto de belleza femenina, de hecho un factor asociado a este

fenómeno es la diferenciación de géneros por medio de estas prácticas, tanto traigo a colación las palabras de una madre a su hija de 3 años, “ponte los aretes porque pareces un niño” (Diario de campo, 6 de enero del 2019. p.21), es decir, dentro del sistema de valores de la sociedad Villavicense el uso de determinados artefactos de decoración del cuerpo no solo se asocia con ser mujer, sino además con ser una mujer bella.

Otra asociación que se encuentra con respecto al uso de ornamentación en el cuerpo es la asociación a feminidad, es decir ser una mujer delicada y elegante, en el diario de campo escribo en un apartado acerca de un chica que no se maquilla para ir a su trabajo en un centro comercial y este hecho provoca que otras mujeres le interroguen acerca de si “es homosexual, ósea, lesbiana, por que como usted no se arregla para venir a trabajar” (Diario de campo, 4 de febrero del 2019, p.47), entonces esto implica que la omisión de estos ornamentos se asocia directamente con características masculinas.

Con respecto a este tema de la decoración en la representación de belleza *Yehya* (2010), propone que esto nos hace de alguna manera Cyborgs en tanto el uso de tecnologías y herramientas sobre el propio cuerpo, con respecto al origen e importancia de estas prácticas manifiesta que

Es indudable que uno de los primeros usos que dio el hombre a la tecnología fue la decoración de su propio cuerpo y rostro. Esto tenía un objetivo distinto a la protección que le daba la ropa, no se trataba de un uso pragmático sino de una transformación simbólica mediante pintura corporal, tatuajes y ornamentos. (p.146).

Esta referencia al papel simbólico de las decoraciones en el cuerpo permite entender la existencia de este elemento dentro de la representación de belleza, si bien es cierto puede ser

clasificado estructuralmente como un elemento periférico tiende a movilizar diversas prácticas corporales en las mujeres y además a tener una implicación conductual acerca de la necesidad de usarlos para lucir más bellas, en este sentido, se destaca un episodio que yo misma viví en una sala de belleza, fui a realizarme el manicure y pedicura, que es una práctica decorativa del cuerpo y la esteticista sugiere que me realice otras prácticas en las cejas, en el diario de campo escribo

-Tienes una forma muy bonita, pero tienes muchos vacíos, deberías maquillarlas para tapar los espacios.

Me parece curioso el uso del verbo “hacer” cuando dice yo hago cejas. También me da la sensación de que no tengo cejas, entonces necesito que alguien me las haga o más bien que las haga bonitas, otro aspecto que me parece curioso es la referencia al perfeccionismo y al detalle, siempre pensé que tenía cejas pobladas y ahora resulta que hay muchos espacios vacíos. (Diario de campo, 28 de enero del 2019. p.40).

Como lo escribo en el diario de campo, este componente hace que la mujer busque la perfección, de ahí la atención puesta en las cejas, si bien para mí son una parte del rostro muy mínima, la atención que ha adquirido provoca que hasta el último vello mal ubicado deba ser eliminado.

Ahora bien, esto me permite dar paso a otro componente de la representación de belleza: *La persecución del vello*. Conservar el vello en piernas, axilas, entrepierna, cejas y bigote es considerado un crimen de fealdad, Díaz-Martínez argumenta que

[...] el imaginario actual de belleza femenina de inicio del siglo XXI implica la modificación del cuerpo en la búsqueda de un ideal de piel tersa y libre de vello, solo posible de manera artificial, haciendo que la sociedad como un todo lo

considere normativo por razones estéticas, higiénicas, eróticas y de autoimagen. (2013, p. 453).

De hecho, yo misma experimenté este efecto no solo en el fragmento del diario de campo anterior, sino que además después de ofrecerme depilarme y perfeccionar mis cejas la esteticista me ofrecen depilarme el bigote pues “ya estoy muy peluda”, incluso algo tan mínimo como unos minúsculos vellos sobre el dedo pulgar del pie causan repulsión, en el diario de campo escribí acerca de esto.

Mientras me sigue arreglando las uñas de los pies (Nótese el uso del verbo arreglar) menciona algunos componentes de la representación femenina que deseo rescatar, en primer lugar la persecución del vello siempre está presente me quita con satisfacción esos pequeños vellos que crecen sobre el dedo pulgar y me dice - No sé cómo hay mujeres que se dejan esos pelitos, hay clientes que me dicen que no se los quite y yo pienso que nada sirvió todo el trabajo por qué se le quita belleza y elegancia- (Diario de campo, 28 de enero del 2019. p.41).

Partiendo de lo ya planteado se agrega a las características de la belleza de la venus de Villavicencio la preferencia por cuerpos lampiños, se destacan aquí las implicaciones sociales de este elemento de la representación, es uno de los cuales se percibe como socialmente requerido y perseguido, el siguiente fragmento del diario de campo corresponde a una conversación con una esteticista y ella me explica lo que manifiestan las mujeres al llegar al salón de belleza.

Las mismas mujeres dicen *me siento fea, estoy horrible, no me gusta cómo me veo*, cuando ya se les hace la transformación dicen *ahora sí* y se cogen el cabello y se lo peinan. Ellas quieren ver el vello en la cera, y dicen *claro es que estaba inundada*. Y se van mucho más tranquilas por qué se quitan algo que para ellas

era feo que socialmente no es aceptado. Ella se sienten más bonitas, es un logro para ellas una proyección que tenían a futuro de cómo querían verse. (Diario de campo, 18 de enero del 2019. p.36)

Se puede apreciar la representación de belleza femenina asociada a la ausencia de vello, el uso del adjetivo *inmunda* para referirse a su apariencia antes de la depilación y que la esteticista argumente que es algo que *no es socialmente aceptado* permite dar cuenta de la estructura de este elemento en la representación. Además se puede apreciar el cambio en el discurso una vez se han realizado las prácticas corporales, aspecto en el que se profundizará en el capítulo dos.

9.1.5. De lo encontrado en la cotidianidad.

Si bien es cierto para mostrar las características de la venus en Villavicencio tome por estrategia relatar lo encontrado en cada localidad de estudio para mayor organización de la información, me permito ahora exponer una característica específica que no halle en una localidad determinada sino en algunos espacios variados dentro de la cotidianidad.

Una de estas características de la belleza es la preferencia por senos grandes y tonificados, si bien es cierto es una característica que se trabaja en el gimnasio con algunos ejercicios de pecho, no fue allí donde encontré mayor discurso acerca de esta parte del cuerpo.

Con respecto a estas características las mujeres manifiestan que los senos son más bonitos cuando son grandes y están “paraditos”. Con respecto al tamaño es común que las mujeres suelen comparar de alguna manera el tamaño de su busto con el de las mujeres que les rodea, con respecto a esto en una ocasión una compañera se quedó en mi casa y mientras nos cambiamos me dice “Tus senos son muy bonitos y grandes... y yo toda plancheta (se ríe discretamente)” (Diario de campo, 10 de julio del 2018. p.4).

Sin embargo, el tamaño no es suficiente para categorizar un busto como bonito, en una ocasión en un evento de la universidad algunas chicas manifestaron lo que más les avergonzaba de su cuerpo, con respecto a esto una de ellas manifiesta “La que ya somos mamás tenemos los senos caídos, uno se siente feo...” (Diario de campo, 13 de mayo del 2018. p.1), en este sentido la forma del seno toma importancia, no solo hace falta tener un buen tamaño sino como ellas manifiestan *que estén en su lugar*.

Con respecto a este elemento de la belleza, Ochoa Avalos & Reyes Pérez (2011) muestran en su trabajo como desde el discurso de la belleza ha evolucionado el accionar del discurso médico y da cuenta de algunas prácticas corporales que realizan las mujeres para tener los senos como la representación de belleza lo requiere, en la siguiente cita se aprecia la doble característica de los senos, grandes y tonificado. “Elena fue para levantar sus senos, mientras que con la segunda se agrandó la talla” (p.82), con respecto a estas prácticas se profundizará en el capítulo dos.

Finalmente, cabe destacar que esta es una de las características de la representación de belleza femenina que más se asocia con la sexualización del cuerpo femenino, con respecto a esto “A mediados del siglo XX, la belleza se volvió provocadora. Nuevas partes del cuerpo cobran importancia para que lo “sexy” se impusiera: los labios entreabiertos y abultados, los grandes senos y el caminar envolvente” (Alvarado Steller & Sancho Bermúdez, 2011: p 13).

Si bien no es un objetivo específico de la presente investigación identificar la estructura de la representación de belleza femenina, considero que dar cuenta de esta estructura permite una mayor comprensión de lo que en este capítulo he tratado de condensar.

La representación de belleza femenina de las mujeres de la puerta del llano de Colombia se encuentra marcada por tres grandes elementos que forman el núcleo central de la

representación que son, *la delgadez, la tonificación y juventud*. En torno a estos elementos adquieren significado los elementos periféricos que son, la piel lampiña, el uso de adornos, el detalle y el perfeccionismo, la simetría del cuerpo, senos grandes y tonificados, el cabello largo, lacio y rubio. La Ilustración 6: Estructura de la representación de belleza femenina de las mujeres de Villavicencio. permite evidenciar de manera gráfica la distribución antes mencionada.

A modo de conclusión me permito destacar que la Venus de Villavicencio no difiere mucho de la representación de belleza femenina occidental que otros autores han encontrado en sus estudios (Piñón Lora & Cerón Hernández, 2007; Arrieta Vanegas & Rojo Giraldo, 2016, Muñiz, 2014a). Y me permito finalizar este capítulo con una cita de Muñiz (2014a) pues considero que resume bastante bien los resultados aquí plasmados.

Tales patrones promueven la discriminación racial, la de los discapacitados y por supuesto de quienes no cumplen con las características de belleza que se le atribuyen a la piel blanca, al cabello rubio, a los ojos claros, la nariz “respingada”, la estatura y la delgadez extrema. (p.416).

Pese a que en el presente no se dieron alusiones a características de las narices y glúteos esto no quiere decir que no hagan parte de la representación de belleza sino que probablemente son más periféricas y no tienen tanta alusión en la cotidianidad y localidades trabajadas.



Ilustración 6: Estructura de la representación de belleza femenina de las mujeres de Villavicencio.

Elaboración propia

9.2. Capítulo 2: Prácticas corporales en búsqueda de la belleza.

Anteriormente se especificaron los elementos que conforman la representación de belleza femenina para las mujeres de Villavicencio Meta, Colombia. A continuación, profundizaré en el componente de prácticas corporales de la representación, que si bien ha sido sub-estudiado en la literatura, en el presente proyecto se convirtió en la mejor forma de dar cuenta de los elementos estructurales de la representación que aquí se estudia. En este orden de ideas pretendo dar respuesta al segundo objetivo específico de este informe *Conocer las prácticas corporales en búsqueda de la belleza que realizan las mujeres de Villavicencio*, para esto se aclararan los conceptos de prácticas sociales, prácticas discursivas y prácticas corporales y al mismo tiempo se

intentara dar cuenta de cuáles son las prácticas específicas que la representación de belleza femenina moviliza a realizar a las mujeres Villavicensas

9.2.1. Las prácticas sociales como componente de la representación social.

En este primer apartado me interesa aclarar acerca de la escogencia del constructo de prácticas sociales en la presente investigación, así como su concepto. Ya en el capítulo uno se presentó la definición de representaciones sociales como conocimiento social o sentido común, ahora bien, cabe mencionar que el mismo Moscovici agregó a este concepto las prácticas sociales y fue Jodelet la investigadora que más las ha tenido en cuenta en sus trabajos. “En realidad, a pesar de la definición explícita de Moscovici sobre las representaciones sociales como «sistemas de valores, ideas y prácticas,» (Moscovici, 1973), el tema de las prácticas se ha desatendido, aunque el estudio de Jodelet (1991) es una excepción” (Wagner et al., 2011, p.296).

Tomando como punto de partida estos autores, se establece que las prácticas sociales son un elemento de la representación social o dicho de otra forma “la existencia de una relación entre representaciones y prácticas sociales es indudable”. (Abric, 1994, p.213). En el caso específico de la presente investigación la existencia, proliferación y expansión de una representación de belleza dominante caracterizada por la juventud, delgadez, tonificación, cabellos largos, lisos y rubios, pieles lampiñas y el uso de adornos y ornamentos implica necesariamente la movilización de las mujeres a realizar un conjunto de prácticas que permitan que el cuerpo se acerque al ideal estético.

Para Wagner et al. “la práctica social es una relación cooperativa, no individual; las personas que participan en esta son agentes activos que se transforman mientras participan” (2011, p.318). Lo anterior implica una relación de bilateralidad entre las prácticas sociales y la representación social, una vez los miembros de un colectivo se han apropiado de una

representación esta los moviliza a realizar ciertas prácticas sociales asociadas a dicha representación, esto hace que el sujeto se visualice como activo, ya que por medio de sus prácticas no solo puede modificarse a sí mismo sino también a la representación. Resalto aquí que cuando se niega la individualidad de las prácticas sociales implica que la subjetividad del individuo al realizar las prácticas se ejerce en tanto se ha aceptado la representación como sentido común.

Cuando se afirma que la representación puede ser modificada se toman como punto de partida las palabras de Abric (1994) “Cualquier contradicción entre las representaciones sociales y las prácticas lleva necesariamente a la transformación de una u otra”(p.213). De esta manera se puede apreciar que la condición para que una representación social movilice a los sujetos a realizar prácticas sociales es que ambas sean compatibles. Si llegase a haber una discrepancia entre ambas es posible una modificación de la representación, esto dependerá de si el elemento discrepante pertenece a al núcleo central o la periferia de la representación. (Abric, 1994)

Como se viene mencionando, el individuo está lejos de ser un ente pasivo que repite prácticas sin más, para que una práctica social sea reproducida por un individuo se requiere de dos condiciones principales.

... por un parte, las condiciones sociales, históricas y materiales en las que ella se inscribe, y por otra, su modo de apropiación por el individuo a grupo respectivo, modo de apropiación en el que los factores cognitivos, simbólicos, representacionales desempeñan igualmente un papel determinante, (Abric, 1994, p. 213)

Tenemos entonces que debe haber una aceptación social y cultural de la práctica, en la que la historia del colectivo juega un papel importante, y por otro lado, el sujeto debe aceptar dentro de su sistema de valores lo que la práctica social implica, ejemplo de ello la realización de tatuajes en la actualidad, si bien es cierto la historia y diversos aspectos culturales han normalizado esta práctica social, una de las principales razones para que muchos individuos se nieguen a realizarlas es porque choca con valores individuales, en resumen “con base en lo expuesto hasta aquí, vemos que las prácticas son en sí mismas acciones humanas. Son formas de actuar que dominan la naturaleza, construyen entornos sociales, transforman el medio a partir del hacer cotidiano”. (Muñiz, 2014^a, p.26)

Cuando la autora menciona la construcción de entornos sociales y transformación del medio es de vital importancia mencionar lo que Foucault ha denominado prácticas discursivas, para el pensador francés “en cada período, el discursos producía formas de conocimiento, objetos, sujetos y prácticas de conocimiento, que difieren radicalmente de período a período, sin necesaria continuidad entre ellos” (Hall, 1997, p. 29). Lo anterior implica que los discursos en torno a la representación de belleza, es decir los discursos de normalización, de la medicina, de la higiene, la gimnasia y hoy en día la estética, producen prácticas discursivas que hacen que el individuo forme parte del engranaje biopolítico.

Foucault se refiere a las epistemes como prácticas discursivas, entendiendo por éstas el conjunto de reglas anónimas, históricas, siempre ubicadas en un tiempo y en un lugar, que han definido las condiciones enunciativas para una época, área social, económica, geográfica o lingüística. (Muñiz, 2014^a, p.23)

Entendiendo que en su obra Foucault analiza las formas en que los diversos discursos se transforman en prácticas de los colectivos, discursos como el de la psicología en

historia de la locura (2015) , la medicina en historia de la sexualidad (1991) y las leyes en vigilar y castigar (1990), en este sentido se puede decir que los discursos de la medicina, el deporte, la estética y otros se mezclan para dar por resultado el ejercicio de la biopolítica en torno a la representación de belleza.

Es la percepción de este autor de las prácticas discursivas la principal razón para que el presente proyecto haga énfasis en las prácticas sociales como componente de la representación social, puesto que se entiende que las epistemes, que son consecuencia de la historia y hacen parte de los patrones culturales, se materializan y perpetúan en el sistema sociocultural por medio de las prácticas sociales.

En síntesis, podemos decir que Foucault entiende por prácticas la racionalidad o la regularidad que organiza lo que los hombres hacen, que tienen un carácter sistemático (saber, poder, ética) y general (recurrente) y que por ello constituye una "experiencia" o un "pensamiento". En su propuesta discurso y práctica están implicados, experiencia y pensamiento no se diferencian y por tanto, lo corporal y lo racional no son entidades separadas. (Muñiz, 2014a. p.26)

9.2.2. Las prácticas corporales como medida para encarnar la cultura en el cuerpo.

Ahora bien, como el enfoque de la presente investigación es la representación de belleza femenina, se encuentra que cuando se habla de prácticas sociales en torno al ideal estético es el cuerpo el principal territorio en el que estas se realizan, esto da paso a que se hable de prácticas corporales. Las prácticas corporales son definidas por Muñiz (2014a) como:

... un conjunto de prácticas complejas que, por un lado, podemos considerar como alegorías de la reapropiación de los cuerpos y formas de expresión de la

consabida auto-creación de la identidad, y por otro como mecanismos disciplinarios en el proceso de controlar los cuerpos. (p.27)

Se destaca un aspecto importante del ejercicio del biopoder y es que, así como el dispositivo de la corporalidad por medio de la disciplina y la biopolítica controlan los cuerpos, también da espacio para que se dé un proceso de edificación de la identidad por medio del reconocimiento del propio cuerpo y la decisión autónoma de cuales prácticas corporales realizar y cuáles omitir.

Muñiz es la autoras que mayor estudio ha realizado de las prácticas corporales en tanto objetivación y encarnación del cuerpo, la autora propone la siguiente tipología de las prácticas corporales

a) Las prácticas corporales de la naturalización/normalización (gimnasia, medicina, educación); b) Las de los patrones estéticos (raza, prácticas de belleza, moda); c) Las de la sexualidad (identidades sexuales, pornografía, prostitución); d) Las de la violencia, la mortificación, la tortura y la guerra; e) Las de la subversión, la disidencia y la protesta; f) Las de la exclusión/ segregación. (2014a, p.32)

Para la presente investigación interesan especialmente las dos primeras aunque en ocasiones las prácticas corporales que encarnan la representación de belleza también pueden clasificarse dentro de las prácticas de sexualización del cuerpo. Cabe destacar que esta tipología permite dar cuenta de las innumerables maneras en que el cuerpo es instrumento de expresión y territorio de ejercicio del poder.

Para entrar en la razón de ser del presente capítulo, con respecto a las prácticas corporales estéticas Muñiz menciona

Las prácticas corporales que se refieren a los patrones estéticos transitan de la "superficialidad" de la moda y lo que ella implica, hacia las prácticas de belleza (depilación, maquillaje, cabello) y las transformaciones corporales (cirugía estética) que buscan alcanzar un ideal de belleza impuesto. (2014a, p.33).

Las prácticas corporales estéticas son concebidas como el conjunto de prácticas sociales que realizan las mujeres de una u otra cultura, que transforman el cuerpo para ajustarlo al ideal estético predominante, a pesar que de abarca gran parte de las prácticas realizadas en busca de la belleza de las mujeres de Villavicencio, excluye otras, por tal razón en la presente investigación las prácticas que Muñiz ha denominado de normalización son también concebidas como medios para alcanzar algunas características de la representación de belleza en Villavicencio entendiendo que estas:

... aborda la manera en la que discursos tales como la medicina, la religión, los medios masivos de comunicación y la educación, controlan y disciplinan los cuerpos con la finalidad de "normalizar" y "naturalizar" la existencia de los sujetos, al mismo tiempo que definen la "anormalidad" y documentan los procesos de exclusión/discriminación para los diferentes. (2014a, p.32).

Con respecto a este fragmento las prácticas deportivas para bajar de peso tomando como base la tabla de índice de masa corporal o los cada vez más comunes diseños de sonrisa que propicia la odontología son prácticas que intentan normalizar los cuerpos y los discursos

científicos encarnados en estos, sin embargo persiguen el ideal estético y por tal razón interesan en este trabajo.

Retomando el camino que nos ha llevado hasta aquí, se definió las prácticas sociales y su relación con la representación, además se dijo que las prácticas sociales que se inscriben en el cuerpo específicamente se denominan prácticas corporales y que estas se clasifican en estéticas o de normalización para el presente. Ahora me interesa mencionar que estas prácticas corporales estéticas no son precisamente algo novedoso, Pedraza (1999) realiza un recuento histórico de las prácticas corporales estéticas como mecanismo del biopoder en Colombia y data su inicio a mediados del siglo XIX. Según Pedraza,

[...] del cuidado de la apariencia, cuyas normas rigieron la vida de las mujeres durante el siglo XIX y se consignaron en manuales de educación doméstica, urbanidad y formación moral, se viró hacia el cuidado de la belleza instruido por nuevos expertos, nuevos conocimientos y puesto al alcance de almacenes, magazines, vidrieras y locales de embellecimiento. (1999, p.94).

En el anterior fragmento la autora resume que hace dos siglos la ciencia cuyo discurso administraba la vida fue la medicina, con ayuda de los manuales de higiene y urbanidad se administraba la vida pública de las mujeres en tanto debían de conservar las buenas maneras y hábitos higiénicos. Esto permite dar un paso paulatino entre la relación de belleza y salud, porque la medicina promueve hábitos saludables de los cuales el baño diario es uno de los principales, hábitos que permiten la incursión de productos que prometen salud y más adelante belleza, con respecto a estos productos

Se dividen en cuatro categorías. La de cuidado y tratamiento abarca precisamente todas las cremas para el cuerpo, la cara y los tratamientos faciales. La categoría de higiene y salud comprende champús, geles, jabones, tratamientos capilares y desodorantes; la perfumería incluye *spray* corporales, perfumes, colonias y productos para después de la afeitada. La última la compone el maquillaje y el color de la que hacen parte los tintes de pelo, labiales, coloretes, base de maquillaje, polvos, sombras, máscaras y delineadores. (Pedraza, 2014, p. 95)

En este sentido la autora plantea que la evolución de la industria dermatológica ha supuesto un paulatino cambio de las prácticas de cuidado personal a las prácticas de embellecimiento, situación que desemboca en la infinita gama de prácticas que la mujer moderna Colombiana se realiza, todo esto se traduce a su vez en que sea la “mujer colombiana, sobre todo la que habita en las grandes ciudades -quien- dedica mucho de su dinero a la belleza y la apariencia física” (Proexport, 2011, p.19).

De esta manera, en sólo dos siglos se pasa del inicio de la promoción del baño diario como hábito de higiene y salud a que solo “basta echar un vistazo hacia casi cualquier entorno en las sociedades occidentalizadas en esta primera década del siglo XXI para afirmar que la búsqueda de la belleza, juventud y delgadez es inexorable.” (Fuentes Ponce, 2014, p. 112)

Ya definidos los conceptos necesarios para el presente capítulo se procederá a sintetizar lo encontrado en el trabajo de campo acerca de las practicas corporales que la mujer de Villavicencio Meta realizan para encarnar la representación de belleza expuesta en el capítulo uno y que corresponde a todo un engranaje biopolítico como se apreciará en el próximo capítulo.

9.2.3. Prácticas corporales en búsqueda de la belleza en Villavicencio.

Como se definió en el capítulo anterior, uno de los elementos más importantes de la representación de belleza femenina en Villavicencio es la delgadez, esto es fácilmente evidenciable en el discurso de las mujeres así como en la variedad prácticas corporales que se realizan para alcanzar dicho objetivo. En este orden de ideas, una de las más encontradas en el trabajo de campo fue la visualización de la alimentación como régimen disciplinario, en palabras de Fuentes Ponce (2014)

...podemos afirmar que son las costumbres adquiridas así como los significados que aprendemos ya adquirimos en los grupos sociales donde nos relacionamos y convivimos, las que de distintas maneras instigan a los sujetos a mantenerse en cierta talla, a preocuparse por que su peso corporal no aumente y a eliminar la notoria grasa excedente en ciertas zonas como por ejemplo cadera, cintura y abdomen. (p.112)

Este afán por bajar de peso o evitar engordar se refleja en que las mujeres en la cotidianidad suelen manipular, los alimentos que consumen, la cantidad de veces que lo hacen, e incluso la suspensión de comidas. En el siguiente diario de campo se da un ejemplo de este fenómeno, en una ocasión me encontraba en un restaurante y una mujer me dice con respecto a su vientre “yo he hecho de todo y no bajo esta barriga. Ya intente con todos los jugos verdes y hasta Herbalife” (p.3). Se resalta el papel que juega el discurso de la nutrición como disciplina, en ocasiones como sucede con el uso de productos como Herbalife pareciera que se siguieran las recomendaciones e indicaciones de esta rama de la medicina, pero en otros, por ejemplo en lo que respecta a la suspensión de comidas es precisamente lo contrario, esto se puede deber a que

[...] los regímenes de adelgazamiento suelen integrar alimentos más caros que los habituales en la dieta de las clases populares– un acto de egoísmo imperdonable en una madre: “yo no me voy a comer un pez espada y le voy a poner a mi hijo un huevo frito. (Martín Criado, 2007).

Debido a la imposibilidad de comprar alimentos que sean más saludables, naturales y nutricionalmente mejores, las mujeres recurren a la suspensión de las comidas que normalmente ingieren para evitar el consumo de colesterol, grasas y azúcares. A continuación un fragmento del diario de campo donde hablo con una mujer acerca de esta situación.

- Ayer me tome un té que me enseñó mi abuela, por eso he estado con unos cólicos desde anoche.

- Y si te dan cólicos ¿porque te tomas eso?

- Porque eso es que me está haciendo efecto, cuando voy al baño sale todo, desechos y la grasa. Me lo tomo por nueve días y luego descanso, eso se me pone el vientre planito. Porque lo que pasa es que yo sufro de estreñimiento.

Además del consumo de este té, mi compañera de trabajo no suele cenar y suele desayunar con un plato avena en hojuelas remojadas en agua. Constantemente se le escucha quejarse de que está muy gorda y que la ropa no le queda. (Diario de campo. 5 de enero del 2019. p.20)

Se aprecia entonces el uso y apropiación del discurso médico en tanto se usan términos como *grasas* y *estreñimiento* pero se evidencia que el discurso no trasciende a las prácticas, puesto que, en cuanto a las practicas se siguen realizando las transmitidas por tradición oral y no tienen validez científica. En este sentido, las mujeres suelen automedicarse regímenes dietéticos

que no tiene adscripción médica, de esta manera “el discurso nutricionista es así constantemente buscado y asimilado, a la vez que se le somete a reinterpretaciones y distorsiones (Martín Criado, 2007, p.522.). Así, se aprecia una fuerte incidencia del discurso nutricionista en las prácticas corporales femeninas para alcanzar la delgadez, pero al mismo tiempo se aprecia la tendencia a que estas se distorsionen al combinar el conocimiento científico con los conocimientos populares y las recetas caseras, pasadas de generación en generación para bajar de peso. Yo misma me vi inmersa en esta práctica sin percatarme, a continuación el fragmento del diario de campo en que lo expresé.

... tomé mi peso e inicié tratando de aplicar el plato inteligente a la hora de comer. *Esto implica procurar el consumo de proteínas, frutas, legumbres y verduras, y disminuir el consumo de azúcar y harina.* Además estoy tomando agua con semillas de chía pues se *me ha dicho* que disminuye el apetito.

Estaba en mi trabajo y un compañero vio el termo de agua con semillas de chía, la examinó y me preguntó que era. Entonces traté de explicarle para que servía y qué era pero me di cuenta que no sabía. No tenía cómo explicar la razón por la cual me estaba tomando eso” (Diario de campo, 4 de enero del 2019, p.19).

En el párrafo anterior, relato algunas de las prácticas corporales que empecé a realizar en observación participante para entender mejor lo que las mujeres hacían para bajar de peso, que, como ya se ha mencionado es una de las más importantes misiones para poder ser bellas. Entonces resaltó en cursivas dos frases que me parecen importantes en el análisis que aquí se realiza, la primera frase hace referencia a una serie de términos nutricionales de los cuales, como psicóloga y mujer no tengo mayor manejo y que además solo he escuchado en infografías, redes sociales y revistas de entretenimiento, jamás he estudiado técnica y científicamente el tema, la

segunda frase corresponde a las palabras “me ha dicho”, entonces quiero resaltar que las mujeres, con la intención de adelgazar inician una serie de prácticas de las cuales realmente no tenemos mayor conocimiento acerca del efecto que tiene en nuestro cuerpo o si, teniendo en cuenta la diversidad de cuerpos que existe, en el cuerpo de uno tendrá el mismo efecto que en el de otra persona.

En el anterior fragmento hago énfasis en la conciencia de la ignorancia acerca de una práctica de ingesta de alimentos que realizó, jamás averigüé qué eran las semillas de chía, cuál era su valor nutricional y efecto en mi cuerpo antes de empezar a ingerirla disuelta en el agua que me tomaba a diario. Esta desinformación científica y promoción de prácticas caseras transgeneracional es un riesgo para la salud de las mujeres.

Cabe afirmar que las mujeres en el intento de adelgazar para encajar en el ideal estético realizan una serie de prácticas disciplinarias de alimentación, sin saber el efecto que tiene en su metabolismo y fisionomía. Estas prácticas se comparten entre las mujeres y unas aconsejan a otras acerca de lo que les “ha funcionado”, esto genera un círculo de recomendaciones de remedios caseros y prácticas que se pasan de unas mujeres a otras, y que no se quedan en el paso de información sino que implica que todas intenten al menos por un periodo de tiempo llevar a cabo dichas prácticas. En mi caso la semilla de chía en agua ha sido una práctica de alimentación que he visto a mi madre realizar, aquello del pato inteligente lo he visto en redes sociales e infografías, pero nunca he averiguado el sustento teórico que tiene estas recomendaciones para adelgazar.

Siguiendo la intención de alcanzar el elemento de delgadez de la representación de belleza femenina en Villavicencio, claramente otra de las prácticas corporales realizadas es la inscripción y asistencia a Gimnasio, el ejercicio físico se puede clasificar dentro de la distinción

de prácticas corporales que hace Muñiz como prácticas de normalización, sin embargo, por la experiencia en la observación participante lo considero una práctica corporal para acercarse a la belleza.

En el trabajo de campo la doctora que me realizó la evaluación médica me informo que uno de los principales motivos que los clientes manifiestan para inscribirse en el gimnasio es el de bajar de peso, esto se evidencia cuando las mujeres manifiestan por ejemplo “Me voy a poner juiciosa a bajar de peso, y me voy a poner bien bonita” (Diario de campo. 5 de enero del 2019. p.20), lo que hace que hacer ejercicio físico y dejar de comer se visualice como prácticas indispensables para disminuir la masa corporal y así encajar en la talla 60-90-60 que promueven las representaciones de belleza.

En el gimnasio como localidad de observación se aprecia cómo el cuerpo es sometido a rutinas de ejercicio que pasan desde tiempos personalizados de cardio para bajar calorías, el uso de pesos para tonificar y fortalecer músculos hasta sesiones grupales de aeróbicos, zumba o cardio hit. Todas ellas son "prácticas corporales, mismas que los individuos ejecutan sobre sí mismos y sobre los otros y a través de las cuales se adquiere una forma corporal y se producen transformaciones, es decir, se constituye la materialidad, de los sujetos". (Muñiz, 2014a, p.10) Estas transformaciones se puede apreciar a simple vista cuando se experimentan cambios en la corporalidad, cuando los cuerpos empiezan a lucir tonificados y disminuye el porcentaje de grasa corporal, estos cambios físicos inciden en la percepción del propio yo y a eso se refiere la autora cuando afirma que las prácticas corporales permiten la reapropiación de los cuerpos, es decir “el poder que tienen las prácticas de encarnar a los sujetos, de materializarlos” (Muñiz, 2014^a, p.27).

Cabe mencionar en este punto que la mayor parte de prácticas corporales evidenciadas en la presente investigación tienen por último fin alcanzar la delgadez, además del régimen

disciplinario de la alimentación y el ejercicio físico se observa que cada vez son más las mujeres que se someten a cirugías cosméticas, con respecto a esto un fragmento de mi diario de campo da cuenta de algunos procedimientos que se realizan las mujeres en centros estéticos para adelgazar, el siguiente fragmento del diario de campo corresponde a una conversación con una chica que

... se está haciendo un tratamiento estético para disminuir el tejido adiposo, tiene algunos moretones en el vientre, los brazos y las piernas. Comenta acerca de lo mucho que le duele a lo que la otra comenta que cuando se realizó un plasma en el rostro también de dolió mucho, me explican que se extrae sangre de la personas, se separan las células madre y se inyecta de nuevo en la piel del rostro. (Diario de campo, 9 de agosto del 2018, p.5).

Tomando como punto de partida los elementos de la representación de belleza de preferencia por la delgadez, la juventud, la tonificación y la preferencia por senos voluptuosos y tonificados es apenas entendible que las principales cirugías estética que las mujeres se practiquen intervenciones estéticas que eliminan la grasa de brazos, piernas y abdomen sin el esfuerzo que implican el ejercicio y las dietas, de hecho el plasma que en el fragmento del diario de campo menciona la mujer pretende hacer que las mujeres luzcan más jóvenes, entonces se aprecia la relación directa entre los elemento de la representación y las prácticas realizadas por las mujeres.

Estos procedimientos corresponden a intervenciones prácticas estéticas, con respecto a estos Muñiz menciona que son

[...] cada vez más comunes en todos los sectores sociales ocasionando efectos de diversa índole, siendo los más significativos los relacionados con la

autopercepción de los sujetos ya que las modificaciones corporales como la “corrección” de las facciones del rostro (nariz, pómulos, ojos, labios, barbilla), las alteraciones a la masa corporal (liposucción, implantes), hasta el cambio de sexo, tienen implicaciones en su definición identitaria y sus procesos de subjetivación. (Muñiz, 2014b, p.417).

El párrafo tomado de Muñiz permite apreciar la amplia variedad de procedimientos quirúrgicos que ofrecen hoy en día los centros estéticos para corregir aquellas partes del cuerpo que no se encuentran acorde a la representación de belleza, en cuanto a la corrección de alteraciones estéticas como las denomina Ramos de La Espriella, Ochoa Villegas, Escorcía Oquendo, Feria Contreras & Polo Díaz (2015), se aprecia que las mujeres realmente perciben en la cirugía cosmética una posibilidad de transformación de su cuerpo. Un fragmento del diario de campo da cuenta de esta agencia sobre el cuerpo y de las múltiples razones para intervenir quirúrgicamente la corporalidad en las mujeres, una mujer me dice que se quiere operar y cuando preguntó acerca de la intervención que se realizaría y de las razones me responde “La lipo obviamente, para quitarme la barriga, después de que yo tuve mi segundo hijo el estómago me quedo muy feo, como la piel de viejita, arrugada” (diario de campo, 19 de enero del 2019: p.29). Claramente el hecho de que dentro del núcleo de la representación de belleza se encuentre la juventud y la preferencia por piel y músculos tonificados ha llevado a las mujeres a despreciar e incluso aborrecer elementos naturales del cuerpo como lo son las estrías, las arrugas y el exceso de piel que son apenas consecuencias predecibles luego del crecimiento del vientre que se experimenta en el embarazo. Con respecto a esto, en otro fragmento del diario resalto la experiencia de una mujer que conozco que se realizó una intervención quirúrgica, así,

Cuando preguntamos qué se hizo nos dice que se mandó hacer una lipectomia, según me explican le cortan el cuero o la piel sobrante. Además se mandó a poner implantes de silicona en los pechos, le extrajeron grasa de los brazos, las piernas y la papada y además se realizó un procedimiento para levantarse la cola... Luego nos cuenta que se debe hacer masajes postoperatorios que duelen muchísimo, se quita una faja que lleva puesta para mostrar una cicatriz que le atraviesa la parte baja del abdomen de extremo a extremo de la cadera. (Diario de campo, 4 de febrero del 2019. P.40).

El anterior fragmento me interesa especialmente porque da cuenta de la multitud de prácticas corporales que implica una intervención quirúrgica, de primera mano se impone sobre el cuerpo el bisturí, la cicatriz a la que me refiero en el fragmento anterior es consecuencia de “incisiones en la parte baja del abdomen, las cuales se diseñan para quedar ocultas en la ropa íntima o trajes de baño de la persona, se extirpa una porción importante de piel abdominal y de tejido celular subcutáneo, hasta la aponeurosis de la musculatura abdominal” (Carbonell-Tatay, Garay, Casp, Landete & Manzanares, 2019). Si bien es cierto la lipectomia puede mejorar la calidad de vida cuando hay porciones de piel excesivas que afectan la funcionalidad del individuo, este no es el caso de la mujer del fragmento de mi diario de campo. Además de la invasión con el bisturí en el cuerpo se puede apreciar que luego de la operación se deben seguir practicando prácticas corporales, la primera de estas son los masajes postoperatorios que tiene por fin último drenar líquidos y sangre que son resultado de la cirugía, por otro lado, el uso de fajas que moldean el cuerpo para procurar que se ajuste a la silueta deseada y por último un régimen de alimentación y ejercicio que idealmente pretende evitar que la persona vuelva a engordar.

Si analizamos las prácticas corporales que se han descrito hasta este punto se puede detectar puntos de encuentro entre todas, pasar hambre por la negación ingerir alimentos, el uso de fajas que oprimen el abdomen y la caja torácica, el sometimiento a los diferentes procedimientos estéticos que implican el uso de agujas, bisturís y electricidad, prácticas que viéndolo desde la corporalidad se traducen en apretar los músculos, remodelar el curso natural del cuerpo, pinchazos, heridas moretones y hematomas. Pero todas estas implicaciones de percepción de dolor no tienen mayor importancia por que como se pudo evidenciar en el discurso de las mujeres en el diario de campo la belleza duele, “las frases la belleza duele, la belleza cuesta, duele pero vale la pena, reinciden en la cotidianidad se han convertido en una manera de explicarse lo acaecido” (Fuentes Ponce, 2014, p. 132)

Como se ha podido apreciar la inclusión de los elementos de delgadez, juventud y tonificación en el núcleo central de la representación de belleza femenina de las mujeres de Villavicencio no es un capricho. La importancia de estos elementos se ve reflejada en la variedad de prácticas corporales que las mujeres realizan para logra encarnar en su cuerpo estos elementos y así acercarse al ideal estético que predomina social y culturalmente. Sin embargo, a pesar de que hasta este punto la mayor parte de las prácticas encontradas en la observación participante persiguen el núcleo central de la representación, también se encontraron prácticas corporales que pretenden transcribir en el cuerpo los elementos periféricos de dicha representación, Dentro de estas prácticas corporales se encuentran aquellas que están direccionadas al arreglo del cabello, las uñas, el rostro, el uso de vestidos y adornos que complementan la figura delgada, tonificada y joven que las prácticas ya descritas intentan conseguir.

Con respecto a esto las estilistas de los salones de belleza que hicieron parte de la observación participante coinciden en que “las mujeres suelen acudir con mayor frecuencia a

realizarse procedimientos que alisan el cabello” (Diario de campo, 16 de enero del 2019: p.34). La concepción del cabello liso como más elegante y profesional implica que las mujeres acudan a los salones de belleza a realizarse procedimientos para que el cabello parezca lacio, estos pueden ser de corto plazo como el cepillado o a largo plazo como la keratina, que según el cuidado que se tenga puede durar seis meses. Un fragmento de mi diario de campo muestra cómo me ofrecen los procedimientos pues mi cabello crespo puede ser intervenido para ser más elegante

[...] a pesar de que inició halagando mis rizos en repetidas ocasiones durante mi estancia en la peluquería me incita a darle un cambio de look, me dice que lo haga como un cambio para mi día especial, y luego lo ofrece como una alternativa largo tiempo proponiéndome una Keratina. Para mí es parte del sistema consumista de tratamientos estéticos y además parte de la moda, tal como lo he visto en diferentes espacios el cabello liso es percibido cómo más bonito. (Diario de campo, 28 de enero del 2019, p.40).

Con respecto al cabello las esteticistas también mencionan que “el color de cabello más solicitado para tinturas es el rubio claro” Diario de campo, 16 de enero del 2019, p.34).en cuanto a la tintura del cabello como práctica corporal me interesa decir que es una de las prácticas que más requiere de constancia por parte de la clienta. Una vez se tinturan el cabello deben acudir constantemente, es decir cada vez que el cabello ha crecido lo suficiente como para tener raíz de su color natural de cabello, para que le vuelvan a retocar el tono. Esto no solamente supone una disciplina constante de acudir a los salones de belleza sino además el flujo capitalista en la industria de la belleza.

Se procura entonces conservar un cabello suelto, sedoso y sano pero se persigue la velocidad en todas sus formas y tamaños. La práctica de la depilación se realizaba en muchos lugares del cuerpo donde se destaca las axilas, las piernas, las cejas, el bigote y la zona púbica, se puede decir “que la remoción de este es el resultado de los cambios en el vestido y las estrategias de mercadeo de los fabricantes de productos para eliminar el vello corporal” (Díaz-Martínez, 2013. P.454), el uso de bikinis cada vez más desprovistos de tela, flacas, vestidos y publicidades de productos como Veet (ver Ilustración 7: Publicidad que promueve la práctica corporal de la depilación.) que promueven la necesidad de recurrir a la depilación como prácticas para eliminar la velocidad para poder hacer uso de dichas prendas de vestir. No sé cómo hay mujeres que se dejan esos pelitos, hay clientes que me dicen que no se los quites y yo pienso que nada sirvió todo el trabajo por qué se le quita belleza y elegancia.

Específicamente en el trabajo de campo se encontraron varias alusiones a remoción del vello excesivo de las cejas así “Aquí también se hace mucho las cejas, por qué usted se arregla las cejas y le cambian la forma de la cara, son muy importantes” Diario de campo, 16 de enero de 2019: p.34”, con respecto a esta importancia de la depilación de las cejas para el ideal estético un fragmento de mi diario de campo plantea lo que una esteticista me dijo

¿Por qué estás tan peluda? ... Tú eres bonita, pero con las cejas arregladas te ves más bonita... termina ofreciéndome de nuevo un servicio que no he solicitado, esta vez la depilación del bigote pues afirma que ya está muy crecido, al cual termino accediendo” (Diario de campo, 28 de enero del 2019. P. 40-41).

 **Veet Colombia** ...
3 de febrero · 🌐

¡Veet lo sabe! Por eso con la Crema Depilatoria para la Ducha, disfruta de un baño mientras Veet® deja tu piel suave, libre de vellos y perfecta para cualquier momento.

Conócela aquí: <https://bit.ly/2Mv731s>



The advertisement features a woman in a light blue bikini sitting in a white bathtub, applying yellow shaving foam to her legs. A large white speech bubble with the text "¿Amas lucir *tus piernas?*" is positioned above her. In the bottom left corner, there is a product shot of a Veet shaving cream package. The background is a soft, pinkish-red color with a window blind pattern. The Veet logo is visible in the top left corner of the ad.

Leer las instrucciones antes de su uso.

Ilustración 7: Publicidad que promueve la práctica corporal de la depilación.
Tomada de página oficial de Facebook de Veet Colombia.

La insistencia de la esteticista en que me depilara las cejas y luego el bigote permite dar cuenta de la necesidad que se ha instaurado en torno a la práctica de la depilación para lograr eliminar el vello, con respecto a esto Díaz -Martínez (2013) argumenta

La remoción del vello corporal a fines de los años setenta ya era normal, pues todas las mujeres no solo debían rasurar el vello de sus axilas sino también el de sus brazos y piernas, lo que para los años ochenta se tradujo en que la presencia del hirsutismo femenino era vista tanto por hombres como por mujeres como “no femenina”, “masculina”, e incluso “monstruosa”. De hecho, uno de los temores más grandes de las mujeres era sufrir de crecimiento incontrolable del vello corporal. (Díaz-Martínez, 2013, p.455).

De esta manera la ausencia de vello corporal se instaura como sinónimo de feminidad y esto hace que sea frecuente y necesaria la remoción del vello corporal mediante la depilación. Sin embargo no es la única práctica que se realiza en esta diminuta pero al parecer muy importante parte del cuerpo, con respecto a esto la misma esteticista me dice con respecto a mis cejas “ Tienes una forma muy bonita, pero tienes muchos vacíos, deberías maquillarlas para tapar los espacios” (Diario de campo. 16 de enero del 2019, p .34). El maquillaje es una de las prácticas corporales más comunes y de una u otra manera más fácil de realizar en la comodidad de la casa.

Con respecto a esta práctica no se recolectó mayor información en el diario de campo, quizá por lo normalizada que esta, se piensa como parte indispensable de ser mujer. Sin embargo si hay un fragmento del diario de campo en que considero que se usa como excusa para ejercer violencia simbólica, en una ocasión en que la docente exigió presentación personal como parte

de la rúbrica de la exposición sin embargo y con respecto esto “una compañera de otro grupo me comentó que la docente le había bajado nota en la exposición por no usar maquillaje”, de esta manera la realización de esta práctica corporal con el lucir femenina y bella es una de las razones que sustenta su realización.

Por otro lado, considero que el maquillaje de uñas se puede mencionar también dentro del apartado del maquillaje, en este sentido existen una gran variedad de técnicas que garantiza que este dure por mucho más tiempo, con respecto a esto e el diario de campo resaltó los costos anuales de esta práctica que aparenta ser sencilla “el maquillaje semipermanente de uñas que mi jefa se manda a hacer cuesta 35.000 pesos colombianos, dura aproximadamente 15 días, suponiendo que se realice dos veces al mes esto significa \$840.000 pesos al año!, esto es un salario mínimo colombiano” (Diario de campo, 12 de agosto del 2019. p.6)

Se puede apreciar que las prácticas sociales que moviliza la representación de belleza femenina son complejas y variadas. Finalmente me interesa mencionar un fragmento del diario de campo en el que una mujer da cuenta de la influencia social por la cual las mujeres practican las prácticas corporales mencionadas en este capítulo refiriéndose a las razones de otra mujer para realizarse una operación cosmética dice.

¿Usted cree que ella lo hace por ella misma? No, una mujer nunca se manda a operar por eso. Qué pena, uno operarse solo para que un hombre lo vea. Las mujeres nos arreglamos es para que los hombres nos miren. Cuando mi marido me pregunta por qué me hago tantas cosas yo le digo: ¿a usted le gustaría que digan que su mujer anda despelucada? Por eso es que uno se plancha el cabello y qué hace tanta cosa. (Diario de campo, 19 de enero del 2019. P.29).

De esta manera se legitima la vigilancia que los demás ejercen acerca de la sumisión al dispositivo de la corporalidad. Admitir y reconocer que la realización de las prácticas corporales se fundamentan en la mirada del otro permite dar cuenta de la imprescindible asociación que tiene con la representación social de belleza.

9.2.4. Prácticas corporales y prácticas sobre el cuerpo.

Me permito finalizar este capítulo con un planteamiento que surge del análisis de las prácticas corporales que las mujeres de Villavicencio realizan para encarnar los elementos de la representación de belleza. Este análisis ha llevado a que plantee una distinción entre las prácticas corporales y las prácticas sobre el cuerpo, como lo he manifestado a lo largo de este capítulo, la clasificación de las prácticas corporales que proponen Muñiz (2014) se queda corta al excluir algunas prácticas en la categoría de normalización. Esto debido a que muchas prácticas corporales en búsqueda de la belleza se podrían clasificar en dicha categoría, en este sentido me permito clasificar las prácticas en búsqueda de la belleza en dos categorías, cada una con implicaciones específicas a nivel psicológico, las prácticas corporales y las prácticas sobre el cuerpo.

Las primeras se caracterizan porque el sujeto adopta una posición en la que el cuerpo es instrumento para conseguir sus objetivos. En este sentido es una herramienta que le permite crecer, tiene un papel activo, estas prácticas corporales no causan sufrimiento al cuerpo y por lo general promueven el bienestar mental y el fortalecimiento o creación de redes de apoyo; dentro de estas prácticas corporales destacó el cuidado personal, los deportes, el baile; y el yoga. Y, por tanto, estarían encaminadas a lo que Muñiz (2014a) en la definición de prácticas corporales menciona como la auto-construcción de la propia identidad.

Por otro lado, las prácticas sobre el cuerpo se caracterizan por una visión pasiva del cuerpo como algo que debe ser modificado e intervenido, estas prácticas suelen ser dolorosas y pueden tardar un tiempo para su recuperación y pueden generar impacto psicológico en la medida en que una intervención no basta por lo que puede desencadenar en un tipo específico de obsesión o dependencia a las prácticas sobre el cuerpo, en busca siempre de alcanzar la belleza prometida, Dentro de estas se encuentran los procedimientos estéticos que inyecta, cortan, lesionan y modifican el cuerpo como “ la creciente obsesión por la cirugía étnica, una de las especialidades que más crecimiento está experimentando dentro de la cirugía plástica” (Menéndez Menéndez, 2013. p. 627). Lo que, en últimas, satisface los mecanismos de control de los cuerpos que menciona Muñiz (2014a)

Me permito plantear esta distinción de las prácticas corporales en búsqueda de la belleza en oposición a la planteada por Muñiz puesto que considero que las que ella denomina prácticas de naturalización son realizadas también con objetivo de acercarse al ideal estético. Que se denomine práctica corporal o práctica sobre el cuerpo a determinada acción depende de la posición sobre el cuerpo que asuma la fémina.

Como psicóloga me interesa especialmente la promoción del bienestar mental y desde esta diferenciación entre prácticas corporales y prácticas sobre el cuerpo me permito poner sobre la mesa de discusión la afectación para la imagen corporal percibida y la autoestima que el estereotipo de belleza produce en la mujer común y que en su afán de disminuir esa incongruencia entre el ideal y lo real recurren a las prácticas sobre el cuerpo, en ocasiones haciendo daño al mismo, en otras implicando también una afectación en la salud mental

9.3. Capítulo 3: La carrera de Venus y el mecanismo Biopolítico

En este tercer y último capítulo me permitiré dar un recuento de los conceptos biopolítica y psicopolítica y trataré de mostrar cómo este engranaje de poder se transcribe en la disciplina del cuerpo de las mujeres de Villavicencio mediante las prácticas corporales que claramente promueve la representación de belleza femenina. Ya en los capítulos anteriores se ha definido los elementos que caracterizan dicha representación así como el abanico de prácticas corporales que esta moviliza en las mujeres de la puerta del llano, en este sentido se pretende dar respuesta al tercer objetivo de esta investigación *Analizar los discursos que las mujeres Villavicencio tienen sobre la belleza y sobre las prácticas corporales asociadas a ella desde la Biopolítica.*

9.3.1. La perspectiva biopolítica.

Antes de empezar a hablar acerca de cómo la representación de belleza femenina se instaura en relaciones de poder que disciplinan el cuerpo femenino, trataré de definir los términos de poder, biopolítica, disciplina y psicopolítica, para esto tomaré los postulados de Foucault (1989, 1990, 1991), Han (2014) y otros autores que siguen la línea epistemológica del primero.

El concepto de poder ha sido bastante trabajado por Foucault, de hecho gran parte de su obra se dedicó a este constructo y las distintas formas que adopta en la sociedad a lo largo de la historia. Para Foucault el poder es

[...] un conjunto de acciones sobre acciones posibles: opera en el terreno de la posibilidad donde se inscribe el comportamiento de los sujetos que actúan: incita, induce, desvía, facilita o vuelve más difícil, amplía o limita, hace que las cosas sean más o menos probables; en última instancia, obliga o impide terminantemente; pero siempre es una manera de actuar sobre uno o sobre varios

sujetos activos, y esto en tanto que actúan o son susceptibles de actuar. Una acción sobre acciones. (Foucault 1989:29-30)

En este sentido el poder se resume como una relación entre individuos, relación en la que las acciones de una parte influyen en la otra. Esta noción de poder implica que todas las personas podemos ejercer poder así como ser oprimidos por este, dependerá del lugar que ocupemos en la relación de poder. Esto implica que existen ciertas relaciones en las que una parte tendrá más poder que la otra por el rol social que ejerce dicha parte, un ejemplo básico de esto es la relación madre e hijo, la primera ejerce poder en las acciones del segundo. En diferentes espacios sociales estas figuras de autoridad se conciben con poder sobre otras como lo es el caso del capitán sobre el soldado, el maestro sobre el alumno e incluso el psicólogo sobre el paciente, en otras palabras, “el poder se ejerce sobre relaciones sociales” (Antón, Damiano & Pierbattisti, 2010, p.44).

En todos los ejemplos de relaciones de poder anteriormente mencionados se puede apreciar una característica importante del poder desde la perspectiva de Foucault, el conocimiento, la figura de autoridad en las relaciones de poder antes mencionadas tiene un conocimiento que la valida como superior a su contraparte, el caso de la madre puede ser la experiencia en la vida, el maestro en tanto que enseña un conocimiento específico al alumno y el psicólogo considerado como experto en la salud mental.

Esta relación del conocimiento en las relaciones de poder me permite dar paso al concepto de biopolítica, para Ugarte (2006) la lectura de Foucault permite definir la biopolítica como el uso de los conocimientos sobre la vida humana en las relaciones de poder, las diferentes ramas del conocimiento son “[...] descubrimientos biológicos que se aplican sobre los seres vivos con el fin de hacer crecer su número y dominar sus capacidades” (p.81).

Ahora bien, la biopolítica es solo una de las formas de ejercicio del poder, una de las más recientes. Antes de hablar de la biopolítica, en *historia de la sexualidad* (1991), Foucault hace la primera mención a las relaciones de poder, el poder que se usaba en la edad media, el poder soberano. Este poder soberano tenía la facultad de decidir entre “*Hacer morir o dejar vivir*” (Foucault, 1991, p.81), era el poder que se ejercía mediante la palabra del soberano que decidía a cuál de sus súbditos ejecutar y bajo cual justificación. Sin embargo, este poder no era muy inteligente puesto que al acabar con la vida de los súbditos se perdía fuerza de trabajo. La entrada del capitalismo plantea una marcada diferencia en el ejercicio del poder en tanto que ya no se pretende acabar con la vida, lo que se quiere es que los individuos

...operen como se quiere, con las técnicas, según la rapidez y la eficacia que se determina. La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos "dóciles". La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia). (Foucault. 1990, p.146)

Cabe destacar en este punto que la disciplina es entendida en términos de productividad, para Foucault la disciplina se evidencia en instituciones como el cuartel, la escuela e incluso el hospital. Foucault define la disciplina como “...métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad” (Foucault. 1990, p.141). Entonces lo que se hace es redireccionar las fuerzas y energías del cuerpo para que sean más productivas y menos desobedientes.

El poder disciplinario ya no pretende acabar con la vida, su objetivo es hacer dicha vida más productiva, y productiva en términos económicos, un cuerpo sano puede trabajar más y mejor que uno maltrecho, y por tanto producirá más dinero. Consecuencia de esta nueva

intención del poder los conocimientos de distintas ciencias son usados para teorizar la productividad de los cuerpos, dentro de estas ciencias se encuentra la medicina, la pedagogía e incluso la psicología. Aparecen entonces discursos acerca de la higiene para mantener el cuerpo sano y de la salud mental para clasificar aquellos individuos que no son productivos mentalmente. Desde la psicología como ciencia se encabeza una de las funciones de las relaciones de poder, la de normalización:

Aquello que se llega a establecer como lo normal en cierto conjunto de relaciones sociales históricas es un largo y constante proceso de construcción, de normalización. Lo que opera en este proceso no programado por nadie es la fuerza, voluntad y determinación de sujetos sociales que consideran como legítimo el modo en que se relacionan entre sí. Y no lo consideran solamente como legítimo para sí sino también para otros y en ese sentido buscan la transformación de los modos concretos en que otros se relacionan. (Antón, Damiano & Pierbattisti, 2010, p.48).

En este sentido el poder disciplinario se permite clasificar los cuerpos en dicotomías normales/anormales, productivos/improductivos, disciplinados/rebeldes, fuerte/débil, bello/feo, y son estas clasificaciones las que dan cuenta de cuáles cuerpos pueden ocupar una u otra posición en las relaciones de poder.

9.3.2. El régimen neoliberal y la psicopolítica.

Ahora bien, tenemos entonces que existe un poder que se manifiesta en las relaciones de poder entre los sujetos sociales, estas relaciones de poder se ven mediadas por los conocimientos de la ciencias que buscan hacer más productivos los cuerpos mediante la disciplina, a esta

perspectiva se suma una nueva forma de poder que ha sido nombrada por Han (2014) psicopolítica.

La psicopolítica responde a las necesidades del régimen neoliberal, resulta que disciplinar el cuerpo fue muy útil en el siglo XVII, pero en pleno siglo XXI existen otros mecanismos además del conocimiento sobre la vida que el ejercicio del poder puede utilizar. La modernidad se caracteriza por la masificación de la conectividad, por la aparición de medios de comunicación masivos y redes sociales, por el fenómeno de la globalización, por la pérdida de la intimidad y sobre todo por el uso de la psicología como herramienta del régimen.

En este sentido, la psicopolítica tiene algunas características específicas que la diferencian de sus antecesores el poder soberano y el poder disciplinario. Dentro de estas características se destacan la libertad, la ausencia de vigilancia, la auto explotación del individuo y la imposibilidad de volverse contra el régimen. Veamos más profundamente cada uno.

El discurso de la modernidad se caracteriza por incitar al individuo a hacer todo lo que pueda, este poder se refiere en términos de capacidad y de posibilidades, estamos entonces ante la libertad de poder hacer todo cuanto esté en manos del individuo. De esta manera “La libertad del *poder hacer* genera incluso más coacciones que el disciplinario *deber*. El *deber* tiene un límite. El *poder hacer*, por el contrario, no tiene ninguno” (Han, 2014, p.12).

El autor hace referencia a que este es mejor que el poder disciplinario porque aquí la libertad permite la ilusión de que el individuo actúa por cuenta propia, de esta manera, las personas hoy en día tienen dos, o hasta tres empleos, estudian, trabajan y además intentan ir al gimnasio para sacar el mayor provecho de su cuerpo, su intelecto y su dinero. De esta manera este nuevo régimen hace incluso más productivo al individuo, porque lo convierte en su propio jefe. Se tiene entonces que “El sujeto del rendimiento, que se pretende libre, es en realidad un

esclavo. Es un esclavo absoluto, en la medida en que sin vigilante alguno se explota a sí mismo de forma voluntaria” (Han, 2014, p.12) Es este punto en que se habla del a auto explotación del individuo. Es este mismo por medio del discurso motivacional propio del régimen que se exige cada vez más.

Otra característica de la psicopolítica es la ausencia de vigilancia, pero esto no implica que no haya vigilancia en absoluto sino que no se requiere de una figura vigilante para que el individuo sea productivo. Como el individuo es su propio jefe, la vigilancia la propicia él mismo por medio del uso de las redes sociales, se habla entonces de una hipervigilancia “Los residentes del panóptico digital, por el contrario, se comunican intensamente y se desnudan por su propia voluntad. Participan de forma activa en la construcción del panóptico digital. La sociedad del control digital hace un uso intensivo de la libertad” (Han, 2014, p.22)

De esta manera es por medio del uso de las redes sociales y los medios de comunicación masivos que el propio individuo se exhibe frente a la sociedad.

Finalmente, las características ya mencionadas del régimen psicopolítico permiten que haya imposibilidad de rebelarse contra el régimen, como la explotación y la vigilancia la ejercen el propio individuo y se promueve la idea de la libertad, el rebelarse contra el régimen implica hacerlo contra sí mismo. “En el régimen neoliberal de la autoexplotación uno dirige la agresión *hacia sí mismo*. Esta auto agresividad no convierte al explotado en revolucionario, sino en depresivo” (Han, 2014, p.18).

9.3.3. El dispositivo fitness y el régimen de la corporalidad.

Anteriormente hemos definido los conceptos de poder, disciplina, biopolítica y psicopolítica, ahora me interesa profundizar específicamente en la manera en que se ejerce el

poder sobre los cuerpos femeninos desde la representación de belleza. Se afirma entonces que el cuerpo es territorio de poder, inmanente.

El cuerpo es un territorio, pero ¿quiénes se enfrentan en dicho campo de batalla?

Podemos responder esta pregunta de un modo abstracto: conjuntos de relaciones sociales que en principio expresarían distintas características en tanto subsistemas de relaciones inscriptos en sistemas mayores. (Antón, Damiano & Pierbattisti, 2010, p.35).

Para entender cómo el cuerpo se establece como territorio de poder es importante la recapitulación que hace Pedraza (1999) acerca de la manera en que el cuerpo adquiere importancia en el siglo XIX en Colombia. Se ha dicho ya que el conocimiento que diversas disciplinas han adquirido acerca del cuerpo humano ha sido el punto de partida para el ejercicio de la biopolítica. Es en el siglo XIX que llegan a Colombia estos discursos, primeramente desde la medicina llega todo un discurso acerca de la higiene y el cuidado personal

La configuración del cuerpo socialmente legítimo y apto para el progreso tiene múltiples facetas. Con la higiene a la cabeza se desarrolló una nueva sensibilidad apoyada en el deporte y la nutrición. La introducción de los hábitos adecuados para incorporar estos principios recurrió a la educación: cuanto más temprana, más efectivos y legítimos los resultados. El hogar y la escuela se convirtieron en los principales espacios para adecuar el cuerpo; la higiene, la puericultura y la pedagogía, a su turno, en los medios predilectos para propiciar la adquisición de hábitos y cimentar un proyecto mimético. (Pedraza, 1999, p.19).

El primer uso del conocimiento sobre el cuerpo tuvo por principal objetivo el cuidado personal, cuidado cuyo fin último era la obligación social puesto que realizar correctas prácticas

de higiene asegura la salud pública. Ahora bien, con el surgimiento de los manuales de higiene las mujeres se convierten en las principales multiplicadoras de este conocimiento, siendo ellas quienes debían enseñar a los hijos y asegurar que los maridos lo ejecuten, es en este punto que la autora menciona los manuales de urbanidad. (Pedraza, 1999, p.28). Estos manuales añaden una nueva forma del control del cuerpo, los modales.

El control del cuerpo en esta época, manifiesta la autora, se establece desde diversas prácticas, el aseo y el control del cuerpo, el vestido y el adorno. Los modales antes mencionados, la conversación formal, todos camuflados de buenas maneras.

Seguidamente el control del cuerpo se establece bajo el discurso de la medicina propiamente dicha, esta se da de dos formas, la primera mediante los cuidados básicos para prevenir la enfermedad y la segunda mediante las amenazas de lo que puede suceder si no se atiende la primera. Los hábitos que los individuos deben realizar para tener una vida sana son una alimentación equilibrada y la realización de ejercicio, ahora bien, de no realizarlos se tiene entonces una lista de enfermedades que se pueden adquirir dentro de las que se destacan, el sobrepeso, la hipertensión, problemas de corazón y otros en los que profundiza Pedraza (1999).

Finalmente, el régimen posmoderno se caracteriza por una perspectiva de la corporalidad ligada a las sensaciones y emociones, hecho que da paso a la revolución estética, se trata de que el cuerpo provoque la sensación de bello, de estético y de auto erotización. Así, en la actualidad la aplicación del biopoder se ejecuta mediante el cuerpo como objeto que requiere ser embellecido para ser aceptado y como mercancía que puede ser vendida, comprada, admirada y exhibida. (Pedraza, 2004).

Se entiende entonces que este cambio de dirección del poder, del cuerpo saludable al cuerpo estético se debe a la promoción de la representación de belleza femenina hegemónica por los medios de comunicación masivos así,

En nuestras sociedades actuales, la búsqueda de la belleza y la perfección ha desplegado una de las industrias más exitosas. Los cosméticos, los tratamientos, las clínicas y salas de belleza, llamadas “estéticas”, así como las modificaciones faciales y corporales, son constitutivas del dispositivo de la corporalidad.(Muñiz, 2014b, p. 420).

Este ejercicio del poder se percibe en ocasiones como violento en tanto que desconoce e invisibiliza otras formas de ser mujer, el hecho de homogeneizar la apariencia de las mujeres mediante la representación de belleza implica desconocer las formas de ser mujer que naturalmente no se ajustan a este ideal. “...La “representación” de la mujer que incluye a todas las mujeres blancas occidentales requiere de una “otra” u “otras”: las mujeres de color y las mujeres de los países no occidentales, indígenas, mestizas, mulatas, asiáticas” (Muñiz, 2014b, p.421)

He dicho antes que el ejercicio del biopoder intenta hacer el cuerpo más productivo, la relación con la representación de belleza no es una excepción, el cuerpo de la mujer se hace productivo en tanto consumidor de productos de belleza y servicios estéticos, se aprecia “una clara vocación consumista encaminada a seguir los dictados de la moda, no obstante, el creciente aumento de intervenciones cosméticas” (Muñiz, 2014b, p.417).

Este nuevo ejercicio del poder implica entonces la disciplina del cuerpo en tanto que debe de ajustarse a un molde de delgadez, atlético y joven, todas características que de hecho hace el cuerpo productivo en términos de trabajo y consumismo, en resumen “El cuerpo ya no es

abordado principalmente como valor de uso ni como valor de cambio (es decir, como fuerza de trabajo), sino como valor de exhibición, y en tanto tal se le extrae una nueva plusvalía.” (Costa, 2008, p 9) .Es decir, inicia el dispositivo fitness, permitiendo

acercarnos a un análisis mucho más acabado de este objeto particular del poder disciplinario, esa superficie sobre la que va a expandirse una serie minuciosa de conocimientos, registros, técnicas, conjuntos de saberes cuyo soporte estará dado por su íntima relación con el campo de lo que llamamos poder, el cuerpo humano. (Antón, Damiano & Pierbattisti, 2010, p.51).

Finalmente, no se puede olvidar mencionar que este engranaje biopolítico se ve reforzado por el privilegiado trabajo de los medios de comunicación en la promoción de la representación de belleza femenina que busca homogeneizar la forma de ser-en-el-cuerpo de todas las mujeres sin importar edad, estatura, raza ni credo. El cine de Hollywood, la asociación de la mujer belleza con el éxito laboral como es el caso de la propuesta protagonizada por Sandra Bullock, los comerciales de televisión, las revistas de moda y las redes sociales, todos medios masivos que promocionan un ideal estético inalcanzable esto los hace

[...] uno de los principales emisores del discurso sobre el mito de la belleza Es una mediatización corporal que no se produjo súbitamente, sino que fue incorporándose al tiempo que se apropiaba de otros espacios: el cuerpo mediático es un cuerpo filtrado, en el sentido de que ha sido cribado a partir de otros discursos anteriores. (Menéndez Menéndez,2013, p. 634).

Teniendo como punto de partida este preámbulo teórico acerca del poder procederé a mostrar lo encontrado en la observación participante acerca del engranaje biopolítico que media la representación de belleza femenina y las prácticas corporales en Villavicencio.

9.3.4. El engranaje biopolítico y psicopolítica en Villavicencio Meta.

En las distintas localidades de estudio pude dar cuenta de las formas en que el engranaje psicopolítico y biopolítico se mezcla en el discurso de las mujeres. Primeramente, con respecto a la definición de poder se aclaró que se trata de poder se ejerce sobre relaciones sociales, la mecánica de la figura de autoridad en las relaciones de poder se pudo observar en la observación participante en dos oportunidades específicamente, a continuación un fragmento de mi diario de campo en el que hablaba con una señora de 40 años acerca de las razones para inscribirse al gimnasio “La verdad que estoy aquí para motivar a mí hija, tiene 22 años y está muy gordita ella dice que a ella el aspecto físico no le importa pero a mí no me gusta verla así” (Diario de campo, 17 de enero del 2019, p.35). En la relación madre e hija la señora tiene una posición de autoridad, y usa dicha posición para convencer a su hija de inscribirse en el gimnasio, a pesar de que ella está a gusto con su imagen. Esto da cuenta de que las relaciones de poder no sólo se ejercen a nivel político o en el macrosistema, sino que en la cotidianidad todos estamos inmersos en relaciones de poder.

El otro ejemplo claro del ejercicio de poder en las relaciones sociales lo viví yo misma luego de una sesión de observación participante en un salón de belleza, yo fui a realizarme la pedicura y luego de la sugerencia de la esteticista me realice también una depilación de cejas y de vello facial, al siguiente día escribí el siguiente fragmento en el diario de campo.

[...] hoy tengo cita con mi psicóloga entonces cuando me estoy maquillando hago caso de los consejos de la señora del salón de belleza y maquillo mis cejas para eliminar los espacios en blanco, realmente no veo mucha la diferencia entonces soy consciente de que estoy realizando una práctica corporal por qué me la ha

sugerido una figura de autoridad en el tema” del final. Diario de campo, 29 de enero del 2019, p.43)

Entender que las esteticistas, los entrenadores de gimnasio, los cirujanos plásticos y el conjunto de personas que trabajan en la industria de la belleza son percibidos como figuras de autoridad permite aclarar la obediencia a las instrucciones que realizan y la razón por la cual no se refutan las sugerencias realizadas. Cabe destacar que esto implica que la mujer, en todas estas relaciones, tiene un papel de subordinación pues la figura de autoridad es la contraparte dominante.

Otro elemento bastante frecuente en el curso de la observación participante es la estrecha relación de las prácticas corporales y el sistema consumista capitalista, como ya lo he mencionado antes el fin último de la biopolítica es hacer el cuerpo productivo y en la representación de belleza esto se da mediante el consumo de productos y servicios, un fragmento de mi diario de campo ilustra a lo que me refiero.

Una compañera de la universidad está embarazada y nos reunimos para hacerle el *baby shower*, antes de que ella llegara hablábamos acerca de los obsequios que cada uno traía, una de las chicas menciona que la ropa para bebé es costosa, a lo que otra que ya es madre le contesta.

- Y si es rosada vale más. Desde esta edad ser mujer es más costoso. (Diario de campo. 18 de agosto del 2018).

Claramente mi compañera hace referencia a los múltiples productos y servicios que como mujeres adquirimos en nombre de la belleza, a esta suma de capital se agregan los productos de higiene, ropa, maquillaje, calzado, ropa interior, y servicios de belleza como tratamientos capilares, faciales, estéticos e incluso intervenciones quirúrgicas.

En este sentido, el aparato del poder en torno a la representación de belleza femenina realmente ha cumplido su cometido. Foucault (1990) plantea que lo que el fin último del mecanismo de poder es hacer al cuerpo más productivo, es decir, producir ganancias económicas. En este sentido el mecanismo que gira en torno a la belleza ha proporcionado ganancias a gran escala. ¿Cuánto dinero gasta una mujer en ropa al año? ¿Cuánto en tratamientos para el cabello? ¿Cuánto dinero en cirugías cosméticas?, continuando con lo escrito en el diario de campo.

Por solo poner un ejemplo el maquillaje semipermanente de uñas que mi jefa se manda a hacer cuesta 35.000 pesos colombianos dura aproximadamente 15 días, ¡suponiendo que se realice dos veces al mes esto significa \$840.000 pesos al año!, esto es un salario mínimo colombiano. (Diario de campo. 18 de agosto del 2018).

Realmente el verdadero poder de la representación implica movilizar a las mujeres a ejecutar practicas sobre el cuerpo que implican una ganancia económica para el sistema. Estas implicaciones de la representación de belleza en términos económicos la viví de primera mano cuando empecé a ir al gimnasio, a pesar de que la inscripción al gimnasio fue económica por una promoción, justo cuando me inscribí me percaté que realmente era lo más barato, ingresar a este espacio social además requería comprar, zapatos y ropa deportiva, mochila para llevar dichos elementos así como un termo para llevar agua, sin olvidar el candado para casillero.

De hecho, esta función del poder se puede apreciar fácilmente justo antes se entra al gimnasio ya que se encuentra una tienda donde se pueden adquirir los artículos antes mencionados. Se constatan entonces las palabras de Foucault “El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido” (1990, p.33).

Por otro lado, en lo que respecta a la biopolítica y la disciplina de los cuerpos, Foucault (1990) plantea que la minuciosidad y el detalle son la clave a la hora de disciplinar los cuerpos. Para ilustrar mejor eso, plantea el ejemplo del soldado cuya marcha es detallada en mínimos pasos que garantizan que cada micro-movimiento sea exacto y acorde al resto del grupo, se crean entonces

Técnicas minuciosas siempre, con frecuencia ínfimas, pero que tienen su importancia, puesto que definen cierto modo de adscripción política y detallada del cuerpo, una nueva "microfísica" del poder; y puesto que no han cesado desde el siglo XVII de invadir dominios cada vez más amplios, como si tendieran a cubrir el cuerpo social entero. (Foucault, 1990, p. 142).

Con respecto a la minuciosidad y el detalle que plantea el autor la representación de belleza se ha empeñado en controlar y perseguir hasta la más mínima imperfección estética, con respecto a esto en la Ilustración 8: Ejemplo importancia del detalle de en el ejercicio del poder en anuncios de belleza.) se parecía un anuncio de una marca de artículos de depilación que ilustra a lo que me refiero.

Una de las razones de la importancia de la minuciosidad y el detalle es economizar la energía del individuo lo mejor posible en torno a la productividad, así "...la disciplina es una anatomía política del detalle" (Foucault, 1990, p.143). Ahora bien, toda esta energía de vida es concentrada en la mujer en el más mínimo detalle para ser más bella. El poder de la representación de belleza además de preocuparse por la productividad se interesa por volver a la mujer intelectual y políticamente dócil. Una mujer ocupada depilando cada vello facial no solo es productiva en tanto que consume productos de belleza, sino que además es dócil.

Con respecto a la biopolítica, ya he mostrado las formas en que las relaciones de poder, la productividad y el detalle se manifiestan en la realidad estudiada, otro factor importante que se destacó en la observación participante fue la mecánica de la biopolítica en términos de uso del

¡Que no te dejen en la #FriendZone (¬_¬;) por no estar preparada para esa cita! Recuerda tener tu rostro radiante con las nuevas bandas faciales Easy - GelWax™ de Veet® que eliminan fácilmente hasta los vellos más cortos.

- Leer instrucciones en el empaque antes de su uso



Ilustración 8: Ejemplo importancia del detalle de en el ejercicio del poder en anuncios de belleza. Tomado de la página oficial de facebook de Veet.

conocimiento del cuerpo para administrar la vida.

Los gobiernos contemporáneos elaboraron instrumentos para tratar a la población humana como organismos animales, con sus tasas demográficas e índice de epidemias, gracias al desarrollo de técnicas higiénicas y, por extensión, aplicando los conocimientos que ponen en sus manos la Biología. (Ugarte, 2006, p.7)

En una ocasión en el gimnasio analice los volantes de servicios anexos que ofrecen en términos de la biopolítica tal como se evidencia en el presente fragmento del diario de campo.

En el gimnasio se encuentran algunos volantes que promocionan los servicios de nutrición y fisioterapia, en el volante de nutrición se observa una mujer delgada sobre una balanza similar a la que usaron en mi revisión médica, con los enunciados *Acelera tus resultados y cumple tus objetivos* por 60.000 pesos incluyen cuatro meses de asistencia psicológica y nutricional... El segundo volante muestra unas fotos de masajes en la espalda y piernas, los enunciados prometen mejorar el rendimiento, superar las lesiones, incrementar fuerza y equilibrio. Igual que la anterior propone un precio del servicio. (Diario de campo, 21 de enero del 2019. pp. 37-38).

De esta manera se puede apreciar dos cosas, la primera es la forma en que los conocimientos de distintas disciplinas son herramientas biopolíticas, y la segunda, el consumo capitalista de servicios y saberes desde el gimnasio. En esta publicidad del uso de la psicopolítica se muestra en tanto que crean una necesidad en el usuario para acceder al servicio con enunciados como *un cuerpo en perfecto balance*. La psicopolítica no sólo busca la promoción del consumismo sino hacer dependiente el usuario ha dicho servicio. Lo anterior implica que con

el paso de los años y la especialización de las ciencias, son más las disciplinas las que se suman al repertorio de conocimientos de los que hace uso la biopolítica para administrar la vida. Cabe destacar que la estética misma es definida como una rama del conocimiento.

Hasta este punto destacó lo encontrado en las distintas localidades acerca de los planteamientos de Foucault y su perspectiva biopolítica del poder, en adelante mencionaré los elementos que encontré con respecto a los planteamientos de Han (2014) acerca de la psicopolítica como dispositivo de poder neoliberal.

Con respecto al gimnasio, “En una pared lateral se lee un letrero que dice *El dolor es temporal, El triunfo eterno*”. (Diario de campo, 8 de enero del 2018. P.23), esto corresponde a lo que Han ha denominado psicopolítica, de esta manera el sistema se asegura de que el individuo se automotive en palabras de Han (2014) “La motivación, el proyecto, la competencia, la optimización y la iniciativa son inherentes a la técnica de dominación psicopolítica del régimen neoliberal” (p.33).

Esta función de motivación no solo la ejerce el propio individuo, también los entrenadores en el gimnasio parecen encargados de mantener a los clientes motivados para que sigan acudiendo al centro de entrenamiento, en este aspecto dentro del trabajo de campo pude identificar en el discurso de estos expertos en disciplinar el cuerpo la manera en que se ejerce la motivación, a continuación, un fragmento del diario de campo

la instructora saluda afectivamente, pregunta en general

- ¿Cómo estamos? Luego dice, ¿Mucho buñuelos? Mucha natilla? No me digan que no porque diciembre sin eso no es diciembre.

A lo que todo el mundo contesta con una carcajada. El entrenamiento empieza con un calentamiento y cuándo vamos en la mitad la entrenadora dice.

-¿Cómo vamos? ¿Cansados? ¡Pues ahí tienen la natilla y los buñuelos que se comieron! (Diario de campo, 9 de enero del 2018. P. 27)

El discurso de la entrenadora es entonces una forma de motivación, pero una motivación que al mismo tiempo propicia la culpa una estrategia psicopolítica para la disciplina. Han (2014) plantea desde la psicopolítica el control al individuo haciéndole dependiente, el mensaje entonces es “Si tú comes, Engordas. Luego necesitaras ir al gimnasio” La asistencia al gimnasio se vuelve una necesidad y como Han plantea en la psicopolítica “No se reprimen las necesidades, se las estimula” (2014, p.61)

Un discurso similar de parte de un entrenador hacia una mujer cuando estaba cansada por el entrenamiento le grita “¿Quería gimnasio? ¡Pues ahí tienes tu gimnasio! ¡Vamos! ¡más duro!” (Diario de campo, 9 de enero de 2019). Esto concuerda con lo que Foucault (1990) plantea en vigilar y castigar acerca de las metodologías usadas en los cuarteles y las escuelas para disciplinar a los individuos. La forma en que el entrenador le grita a la mujer hace que se pueda percibir más intensamente el mecanismo de disciplina que se lleva a cabo en estos establecimientos. Lo que más me parece curioso es que parece que esta forma de motivación funciona y no es percibido agresivamente por los clientes.

Siguiendo a Han (2014), una de las funciones de la psicopolítica que más se puede apreciar en el gimnasio como localidad de observación es la hipervigilancia, de acuerdo al autor no se requiere de un ente vigilante como en el régimen disciplinario. Una de las características más destacadas de la psicopolítica es que la vigilancia la permite y propicia el propio individuo por medio de la constante exposición de la intimidación en las redes sociales, a manera de ejemplo un fragmento de mi diario de campo.

De esta manera por ejemplo estaba en la caminadora y la chica que está junto a mí se tomaba *selfies*, parece curioso que tomara una foto cuando ya estaba sudando, como si quisiera publicar el esfuerzo hecho. En otra ocasión una mujer de unos 30 años con el cuerpo bastante tonificado, vestía un top y leggings y se posiciona justo enfrente de un espejo realizando poses para que se le vieran los glúteos. Eso se evidencia por las poses realizadas. (Diario de campo, 14 de enero del 2019, p.31).

Son apenas dos ejemplos de lo típico y frecuente que resulta en el contexto tomarse fotos para exhibición pública desde la que se está haciendo disciplinado. Cómo lo plantea Han “En lugar de confesiones extraídas con tortura, tiene lugar un desnudamiento voluntario. El smartphone sustituye a la cámara de tortura. El Big Brother tiene un aspecto amable. La eficiencia de su vigilancia reside en su amabilidad.” (2014, p. 61)

En cuanto a los planteamientos de Han un último elemento que identifique hace referencia a los estímulos positivos como principal medio para garantizar que las conductas se mantengan, de ahí que el autor manifesté que el plus de la psicopolítica es penetrar en la psique humana. Con respecto a los refuerzos positivos yo misma los experimente de primera mano

Hoy experimentó de primera mano el refuerzo positivo del que me hablaba la señora del gimnasio, salí a hacer una diligencia con una amiga a la que no veía hace 2 semanas y cuando me vio me dice
- Estas adelgazando¡.

Debo admitir que se sintió muy bien y el primer pensamiento que vino a mi mente fue *debo seguir yendo al gym*. (Diario de campo, 22 de enero del 2019, p.39)

Se puede plantear que en la sociedad occidental debido al ideal estético marcado por el culto a la delgadez es un cumplido que te digan que estas más delgada, además que estas

palabras provocar emociones de alegría y bienestar en la mujeres, como si se lograra un objetivo. Resaltó además el papel que tiene la aprobación social cómo refuerzo positivo para seguir realizando el entrenamiento, en palabras de Han, (2014) “La psicopolítica neoliberal está dominada por la positividad. En lugar de operar con amenazas, opera con estímulos positivos. (P.57)

Para finalizar este apartado quiero además mencionar un aspecto que Costa (2008) plantea como inherente al ejercicio del poder desde la representación de belleza, y es que procurar acercarse al ideal es concebido como una obligación. Con respecto a esto un fragmento de mi diario de campo, en el que hablo con dos mujeres acerca de la belleza, una de ellas manifiesta “Uno *tiene* que cuidarse y hacer cosas para verse bien, sacar de vez en cuando con que arreglarse” (Diario de campo, 13 de septiembre del 2018. P.11). La preocupación por el aspecto físico se visualiza como una obligación, Costa plantea entonces los crímenes de fealdad, como un constructo en el cual si la mujer tiene la posibilidad de mejorar su aspecto y si no lo hace no solo es negligente consigo misma sino con la sociedad.

9.3.5. La carrera de venus.

Finalizo este capítulo con un planteamiento que surge del análisis del discurso biopolítico y psicopolítico en tanto ejercicio del poder para el disciplinar del cuerpo femenino.

Se tiene entonces una perspectiva en la que se encuentra una representación de belleza dominante en las mujeres de Villavicencio Meta y un conjunto de prácticas corporales que esta representación moviliza a realizar, ambos elementos mediado por el ejercicio del biopoder.

Tomando como punto de partida la “carrera de las ratas” propuesta por Robert Kiyosaki (2012) proponga lo que he llamado la carrera de venus, como un proceso de realización de prácticas corporales por parte de la mujer para alcanzar el ideal estético. El nombre lo recibe

debido a que cuando se estudia la historia de la belleza, especialmente desde Umberto Eco (2010) se puede apreciar que los primeros intentos de retratar la belleza femenina llevaban por nombre Venus debido a la diosa romana de la belleza equivalente a la diosa griega Afrodita, según la mitología la más hermosas de todas las inmortales. En el diario de campo de mi proyecto de grado destacó que la mujer moderna ha iniciado una verdadera carrera de prácticas sobre el cuerpo para alcanzar la representación dominante de belleza.

Esta representación para la mujer Villavicense está dominada por la mujer, delgada, tonificada, joven, de cabello largo, liso y rubio, sin vello ni arrugas, que además usa ornamentos en el cuerpo para resaltar su belleza. Estas características de la Venus evidentemente se encuentran lejos de la realidad de la mayoría de las mujeres, sin embargo, la relación de poder a nivel macro como las ejercidas por los medios de comunicación y la cultura, y a nivel micro como las ejercidas por las relaciones interpersonales movilizan a la mujer en una carrera incesante para alcanzar el ideal estético.

Lo realmente interesante de la situación es que la representación de belleza experimenta cambios continuamente, hasta tal punto que las prácticas corporales realizadas para alcanzarlo resultan inútiles puesto que entre más cerca se cree estar de alcanzarlo este cambia y se empieza de cero la carrera. Es como si se corriera en una banda estática y la línea de meta se encuentra justo en frente de nosotros.

Un aspecto importante del ejercicio del biopoder es que, así como el dispositivo de la corporalidad por medio de la disciplina y la biopolítica controlan los cuerpos, también dan espacio para que se dé un proceso de edificación de la identidad por medio del reconocimiento del propio cuerpo. Muñiz destaca además una tipología de las prácticas corporales, “[...]”

Prácticas corporales de naturalización / normalización (gimnasia, medicina, educación) y [...] Las de patrones estéticos (raza, prácticas de belleza, moda)” (2014a, p.36)

Este análisis ha llevado a que plantee además una distinción entre las prácticas corporales y las prácticas sobre el cuerpo. Las primeras se caracterizan porque el sujeto adopta una posición en la que el cuerpo es instrumento para conseguir sus objetivos. En este sentido es una herramienta que le permite crecer, tiene un papel activo, estas prácticas corporales no causan sufrimiento al cuerpo y por lo general promueven el bienestar mental y el fortalecimiento o creación de redes de apoyo; dentro de estas prácticas corporales destacó el cuidado personal, los deportes, el baile; y el yoga. Y, por tanto, estarían encaminadas a lo que Muñiz (2014a) en la definición de prácticas corporales menciona como la auto-construcción de la propia identidad.

Por otro lado, las prácticas sobre el cuerpo se caracterizan por una visión pasiva del cuerpo como algo que debe ser modificado e intervenido, estas prácticas suelen ser dolorosas y pueden tardar un tiempo para su recuperación y pueden generar impacto psicológico en la medida en que una intervención no basta por lo que puede desencadenar en un tipo específico de adicción o dependencia a las prácticas sobre el cuerpo, en busca siempre de alcanzar la belleza prometida. Lo que, en últimas, satisface los mecanismos de control de los cuerpos que menciona Muñiz (2014a)

Me permito plantear esta distinción de las prácticas corporales para la belleza en oposición a la planteada por Muñiz puesto que considero que las que ella denomina prácticas de naturalización son realizadas también con objetivo de acercarse al ideal estético. Que se denomine practica corporal o practica sobre el cuerpo a determinada acción depende de la posición sobre el cuerpo que asuma la fémina.

10. Conclusiones

La representación de belleza que las mujeres de Villavicencio Meta se apropian está constituida por en el núcleo central conformado por tres elementos, la delgadez, la tonificación y la juventud, en cuanto a los elementos periféricos se encuentra la preferencia por el cabello largo, lacio y rubio, siempre y cuando denotan juventud; el desprecio por la presencia de vello en piernas, axilas, cejas, bigote y pubis; pechos grandes y tonificados, simetría en el cuerpo, perfeccionismo y el uso de detalles y adornos que realcen la belleza.

Esta representación de belleza femenina moviliza a la mujeres a realizar diversas prácticas corporales que tiene por fin encarnar esos elementos que conforman la representación en el cuerpo. Específicamente en la población de mujeres Villavicenses que hicieron parte de la investigación estas repertorio de prácticas corporales está conformado por La realización de ejercicio físico, la imposición de dietas que tratan de acatar el discurso nutricionista pero suponen riesgos para la salud al saltarse comidas y modificar las recomendaciones, intervenciones estéticas como plasmas, colocación de implantes mamarios, lipectomias y liposucciones; remoción del vello corporal por medio de depilaciones, con cera caliente o laser; alisado del cabello con planchas y keratinas y maquillaje de rostro y uñas.

Es precisamente la realización de estas prácticas corporales las que permiten materializar la representación de belleza y dar cuenta del mecanismo bip-psicopolítico que ejerce poder en las féminas para disciplinar su cuerpo y hacerlo más productivos. La productividad de los cuerpo se da en tanto que son estos quienes ejercen el auto-disciplinamiento mediante la imposición de rutinas de ejercicio y regímenes de comida para adelgazar, hablando desde el disciplinamiento y mediante la participación en el sistema capitalista que rodea la industria de la belleza, el cuerpo debe ser productivo no solo en términos de trabajo y energía sino también en términos de

producción, es decir, en tanto consumistas de productos estéticos y clientas de centros estéticos, salones de belleza y gimnasios.

11. Discusión

A partir de los hallazgos encontrados se acepta la hipótesis planteada en tanto que las representaciones de belleza que las mujeres de Villavicencio Meta se apropian están asociadas a un ideal estético dominante reproducido por los medios de comunicación masivos que encarna el cuerpo femenino como mercancía susceptible de ser vendido, comprado y comercializado. Esto lleva a que la belleza femenina se asocia con diferentes atributos que excluyen otras formas de ser mujer. Dentro de estas asociaciones se encuentra que la belleza implica feminidad y éxito laboral.

Con respecto a la escogencia de la población femenina, ya otras autoras han argumentado que si bien es cierto la presión ejercida por la representación de belleza ha aumentado en la población masculina en los últimos años, aún sigue siendo mayor en la población femenina, lo que se expresa en una clara diferenciación de la percepción de belleza según los géneros. (Rodríguez de la Cruz, 2016; Palacios Cordero, 2016).

La importancia de la belleza en tanto componente de la asociación con el cuerpo femenino que se ha defendido en el presente trabajo se evidencia también en los resultados de Reyes, Quintero Giraldo & Mora Mesa. (2017) y Arrieta Vanegas & Rojo Giraldo (2016). Coincidiendo entonces en la importancia que implica la belleza como elemento de la corporalidad y que la estética se percibe como parte fundamental del cuerpo femenino

Por otro lado, los resultados aquí encontrados con respecto a los elementos del núcleo central de la representación de belleza femenina, delgadez, tonificación y juventud y los

elementos periféricos de cabello liso, rubio y largo, repulsión por el vello corporal y uso de adornos y detalles concuerdan con lo encontrado por Piñón Lora & Cerón Hernández, (2007), sin embargo, no se encuentra mayor mención acerca de otros elementos como las nariz perfilada y los glúteos, situación que puede justificarse al no haber tenido un centro de cirugía estética como localidad de observación participante. A su vez, los resultados aquí encontrados difieren especialmente de lo encontrado por Perdomo-Colina (2015) ya que el autor concluye que las mujeres de Villavicencio dan mayor importancia a la belleza espiritual, fenómeno que no justificaría la realización de prácticas corporales por parte de las mujeres, que en el presente se pudo evidenciar son frecuentemente realizadas como medio para lograr la belleza.

En lo relacionado con lo aquí planteado acerca de que la representación de belleza femenina moviliza a las mujeres a realizar prácticas corporales que encarnan los elementos de la representación se encuentra que otras autoras concuerdan en que las intervenciones sobre el cuerpo son aceptadas como medio para alcanzar la belleza (Arrieta Vanegas & Rojo Giraldo, 2016; Piñón Lora & Cerón Hernández, 2007; Alvarado Steller & Sancho Bermúdez, 2011, Pedraza, 2014 y Fuentes Ponce, 2014)

Así mismo, se destaca que de las prácticas corporales que las mujeres realizan para encarnar los elementos que conforman la representación de belleza femenina, se han asociado al dolor, de hecho se ha normalizado la idea de que para lograr la belleza se debe padecer dolor físico. (Fuentes Ponce, 2014). Lo anterior implica que en nombre de la belleza las mujeres sometan su cuerpo a cortes, pinchazos, moretones, hematomas, sensación de dolor, ardor e incomodidad.

Sin embargo, se reconoce que las mujeres perciben las prácticas corporales como una forma de agencia sobre sí mismas, alternativas que les permiten transformar y construirse a si

mismas. (Muñiz, 2014a; Esteban, 2004). Se visualizan entonces como un medio para cambiar lo que se es y proyectar lo que se quiere.

Por su parte, Perdomo-Colina (2015) encuentra que algunas prácticas corporales también son asociadas a la elegancia y feminidad, que como se ha defendido en este trabajo, hacen parte de la representación de belleza femenina. En este sentido cabe mencionar también el papel de la diferenciación de géneros por medio de las prácticas corporales que encarnan la belleza en las mujeres y que también es encontrado por Rodríguez de la Cruz (2016) y (Buitrago Hurtado et al (2017)

Con respecto al ejercicio del biopoder Rodríguez de la Cruz (2016), coincide con lo aquí planteado acerca de que los centros estéticos y las salas de belleza ejercen disciplina sobre los cuerpos femeninos en tanto el uso de un discurso que hace necesarias las prácticas corporales para alcanzar la belleza deseada, así como el papel que estos centros tienen en el engranaje capitalista y que son las mismas esteticistas y personas que atienden estos lugares que, en su papel de expertas en el tema ofrecen servicios a las mujeres, aumentando la producción de la industria de la belleza y fijando la necesidad de repetir dichas prácticas.

Siguiendo el análisis del biopoder ejercido por los medios de comunicación masivos, varias autoras coinciden en que son precisamente estas plataformas de promoción de la información las principales responsables de la divulgación de representaciones de belleza inalcanzables para las mujeres reales. (Palacios Cordero, 2016; Alvarado Steller & Sancho Bermúdez, 2011; Rodríguez de la Cruz, 2016)

Revisar los antecedentes permite dar cuenta que, si bien el tema de la representación de belleza y su relación con las prácticas y el discurso biopolítico ha sido estudiado, no lo ha sido

desde la psicología. Los aportes aquí destacados son mayoritariamente de la antropología y de los estudios de género, por lo que se destaca la necesidad de que la psicología adopte esta problemática entre sus prioridades por diversas razones.

En este punto cabe destacar la importancia del estudio de las representaciones de belleza siendo estas la génesis de las prácticas sociales, y sentimientos de insatisfacción corporal en la mujer que pueden desencadenar en baja autoestimas hasta trastornos de conducta alimentaria y trastorno dismórfico corporal. En este sentido creo que la apuesta debe dirigirse a el planteamiento de alternativas que aprovechen las propiedad y elementos de la representación social para empezar a modificarla.

En este orden de ideas el trabajo interdisciplinar sobre las representaciones sociales que plantea Jodelet juega un papel de vital importancia. Dado que esto permitirá alcanzar diferentes aspectos de la problemática e incluso generar alternativas de intervención por ejemplo desde la comunicación social.

Por otro lado, el presente proyecto plantea además la necesidad desde la psicología de la salud de analizar la percepción de salud que tienen las mujeres y como esta se asocia con la belleza, teniendo en cuenta que el discurso médico y nutricionista se ve modificado por las féminas para realizar las prácticas corporales que las acerquen a la delgadez deseada.

Es este mismo sentido se hace necesaria la participación activa de la psicología desde los gimnasios, esto tomado de la observación participante en que una de las doctoras de *Bodytech* manifiesta “Mira nosotros acá hacemos a veces el papel del psicólogo, acá viene mucha señora en proceso de separación que se refugian en el gimnasio” además del malestares emocionales la doctora manifiesta que muchas personas se inscriben con insatisfacción corporal y depresión. En

este sentido se plantea como una necesidad de la población que exista un psicólogo deportivo de planta que, si bien no realizaría intervención, sí podría identificar los casos en los que sea necesario y remitir al correspondiente especialista. Es probable que de esta manera se eviten o identifiquen de manera temprana casos de bulimia y anorexia nerviosa que como se sabe, suelen estar acompañadas del ejercicio exagerado.

Es pertinente además, realizar un proyecto cuantitativo que permita generar datos numéricos y estadísticos acerca de la insatisfacción con el cuerpo de las mujeres de Villavicencio Meta. Finalmente cabe destacar que para futuros acercamientos a la problemática desde la psicología, es necesario tomar los planteamientos tanto de Foucault como de Han, ya que el primero plantea las bases del entendimiento del ejercicio del poder y el segundo refuerza dichas bases con el análisis del régimen neoliberal y además, plantea de manera concreta la forma en que el mismo discurso y quehacer psicológico se instaura como régimen de poder en la actualidad.

Referencias

Abric, J. C. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. México Ediciones Coyoacán.

Recuperado de

https://www.academia.edu/4035650/ABRIC_Jean_Claude_org_Practicas_Sociales_y_Representaciones.

Abric, J.(2011) *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacan. Recuperado de

https://www.academia.edu/4035650/ABRIC_Jean_Claude_org_Practicas_Sociales_y_Representaciones

Ágreda, J. (29 de mayo de 2014). Encuestas indiscretas y respuestas diplomáticas: un par de matizaciones sobre el sesgo de deseabilidad social. [Entrada de blog]. Recuperado de

<https://encefalodisperso.wordpress.com/2014/05/29/680/>

Antón,G; Damiano, F y Pierbattisti, D. (2010). En malestar de los cuerpos. En Forte, G y Pérez,

V (Coord). *La noción de poder en El cuerpo, territorio del poder*. Colectivo Ediciones-

Ediciones P.I.Ca.So. Argentina. Recuperado de [http://antroposmoderno.com/word/libro-](http://antroposmoderno.com/word/libro-EI%20cuerpo%20%28final%29%5B1%5D.pdf)

[EI%20cuerpo%20%28final%29%5B1%5D.pdf](http://antroposmoderno.com/word/libro-EI%20cuerpo%20%28final%29%5B1%5D.pdf)

American Psychiatric Association. (2013). *Manual Diagnostico y Estadístico de los Trastornos Mentales. DSM 5*. Quinta edición. Editorial Medica Panamericana.

Alvarado Steller, V., & Sancho Bermúdez, K. (2011). La belleza del cuerpo femenino. *Revista*

Wímb Lu. 6 (1): 9-21. 1. Recuperado de

[http://repositorio.ucr.ac.cr/bitstream/handle/10669/12466/1182-1727-1-](http://repositorio.ucr.ac.cr/bitstream/handle/10669/12466/1182-1727-1-SM.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

[SM.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.ucr.ac.cr/bitstream/handle/10669/12466/1182-1727-1-SM.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

- Arrieta Vanegas, V. M., & Rojo Giraldo, I. C. (2016). *Representaciones sociales alrededor del cuerpo de la mujer de estudiantes universitarias de la ciudad de Medellín*. Trabajo de grado para optar por el título de psicóloga de la universidad de Antioquia. Recuperado de <http://200.24.17.74:8080/jspui/handle/fcsh/697>
- Barthes, R. 1972. *Mithologies*. The Noonday Press. Estados Unidos de América.
- Branciforte, L., y Orsi, R. (2007). De la mística de la feminidad al mito de la belleza. Recuperado de https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/4262/escritoras_pensadoras_anglosajonas.pdf.
- Borges, J. L. (1969). El etnógrafo. *Elogio de la sombra*, 59. Recuperado de <https://www.mtholyoke.edu/courses/rdiaz/span209/El%20etnografo.pdf>
- Buitrago Hurtado, K. A., Ulloa Ocampo, D., & Vaca Blandón, E. T. (2017). Estereotipos de belleza física en medios de comunicación en mujeres jóvenes, estudiantes universitarias en Villavicencio. Tesis de grado universidad Cooperativa de Colombia. Recuperado de <http://backdoortechnology.net/handle/ucc/4465>
- Carrillo-Durán, M. V. (2003). La transmisión de valores sociales por medio de las imágenes. La identificación de la mujer delgada igual a mujer triunfadora en la población adolescente.femenino. *Communication & Society* 16(2), 33-47. Recuperado de https://www.unav.es/fcom/communication-society/es/articulo.php?art_id=98
- Carbonell-Tatay, A., Garay, M., Casp, V., Landete, F. J., y Manzanares, C. (2019). Lipectomía de necesidad en un servicio de cirugía general. Recuperado de https://www.umivale.es/portal/export/sites/umivale/galerias/documentos/articulos/101282_041015.pdf

- Cassany, D. (2003). Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones. *Tarbiya: revista de investigación e innovación educativa del Instituto Universitario de Ciencias de la Educación*. 2003;(32): 113–32. Recuperado de <https://revistas.uam.es/tarbiya/article/view/7275>
- Clark, J. (2000). Beyond empathy: An ethnographic approach to cross-cultural social work practice. Unpublished manuscript, Faculty of Social Work, University of Toronto. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.110.538&rep=rep1&type=pdf>
- Colciencias. (2016). Guía para el reconocimiento y medición de grupos de investigación e investigadores. Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación – Colciencias. Bogotá D.C. Recuperado de https://www.colciencias.gov.co/sites/default/files/ckeditor_files/guia-reconocimiento-y-medicion-de-grupos-e-Investigadores.pdf.
- Cole, M. (1999). Psicología cultural una disciplina del pasado en el presente. *Madrid, Ediciones Morata*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/31726511_Psicologia_cultural_una_disciplina_del_pasado_y_del_futuro_M_Cole_prol_de_Sheldon_H_White_tr_por_Tomas_del_Amo
- Costa, F. (2008) El dispositivo fitness en la modernidad biológica. Democracia estética, just-in-time, crímenes de fealdad y contagio [En línea]. Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP, 15 al 17 de mayo de 2008, La Plata. Disponible en Memoria Académica: Recuperado de http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.647

- Cruz, M. A., Reyes, M. J., y Cornejo, M. (2012). Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a. *Cinta de moebio*, (45), 253-274. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cmoebio/n45/art05.pdf>
- Davidoff, L. (1989). Introducción a la psicología. Mcgraw-hill interamericana de México. Recuperado de <https://cucjonline.com/biblioteca/files/original/86ac7ac5dc9cd7757787b9aaad6cad57.pdf>
- de Souza, M. R. (2015). Psicología social e etnografía: histórico e posibilidades de contato. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 35(2), 389-405. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5860685>
- Díaz-Martínez, L. A. (2013). Contextualización histórica y social de la remoción del vello público femenino. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 64(4), 453-461. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0034-74342013000400005&script=sci_abstract
- Dove México. (2015). Dove: Elige sentirte bella I. ¿Cuál puerta elegirías?. Acceso 12 de noviembre del 2018 de <https://www.youtube.com/watch?v=K5ceUzZAd1k&t=145s>
- Eco, U. (2010). *Historia de la belleza*. Editorial Lumen. Barcelona. Recuperado de <https://h1aboy.files.wordpress.com/2015/04/eco-umberto-historia-de-la-belleza.pdf>
- Esteban, M. L. (2004). Antropología del cuerpo: género, itinerarios corporales, identidad y cambio. Barcelona: Bellaterra. Recuperado de https://www.academia.edu/33257369/Mari_Luz_Esteban_Antropolog%C3%ADa_del_n_cuerpo.pdf
- Etcoff, N., Orbach, S., Scott, J., y Agostino, H. D. (2006). Más allá de los estereotipos: en reconstrucción de los cimientos sobre las creencias acerca de la belleza. Fundación Dove

- para la Autoestima. Recuperado de
<http://drupal.upsa.es/sites/default/files/Informe%20Dove.pdf>.
- Fierro, M. A. (2013). Alma encarnada-cuerpo amante” en el Fedón de Platón. En Gorbet, L & Zaragoza, A. (Cord). Tras las huellas de Platón y el platonismo en la filosofía moderna, 7. Recuperado de https://www.academia.edu/9240761/El_dualismo_cuerpo-alma_en_Plat%C3%B3n_connivencia_o_separaci%C3%B3n_versi%C3%B3n_ampliada_Alma_encarnada_cuerpo_amante_en_el_FED%C3%93N
- Foucault, M. (1989) *El poder: cuatro conferencias*, México, Libros del Laberinto. Recuperado de http://www.psiaudiovisuales.com.ar/wp-content/uploads/Foucault_1_Unidad_4_El_poder_cuatro_conferencias.pdf
- _____ (1990). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo xxi. Recuperado de <https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>
- _____ (1991) *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Siglo veintiuno de España editores. Recuperado de https://seminariolecturasfeministas.files.wordpress.com/2012/01/foucault_michel-historia_de_la_sexualidad_i_la_voluntad_de_saber.pdf
- _____ (1999). *Las mallas del poder. Estética, ética y hermenéutica*, 3, 235-254. Recuperado de <http://www.ram-wan.net/restrepo/poder/foucault-mallasdelpoder.pdf>..
- _____ (2015). *Historia de la locura en la época clásica, I*. Fondo de cultura económica. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=-wURDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=historia+de+la+locura+foucault&ots=oEyd8h>

[UqJt&sig=hpbMNA9ykj6JKUyBu33x9p-](#)

[GvZY#v=onpage&q=historia%20de%20la%20locura%20foucault&f=false](#)

Fuentes Ponce, A. (2014). La belleza cuesta. De los tips a la cirugía estética. ¿Cuál es la promesa que se persigue?. En Muñiz, E. (Ed.). (2014). *Prácticas corporales: Performatividad y género*. La Cifra Editorial

Guerrero, M. M. (2007). Análisis semiótico del concepto actual de " Belleza" en la publicidad dirigida a la mujer. *Trastornos de la conducta alimentaria*, (5), 483-506. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2379938>

Grosfoguel, R. (2007). Hacia un diálogo crítico-solidario con la izquierda europea. *Nómadas* (Col), (26). Recuperado de http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_26/26_3G_Haciaundialogocritico-solidario.pdf

Guber, R. (2011). *La etnografía: método, campo y reflexividad* (Vol. 11). Editorial Norma. Recuperado de <http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/etnografi-a-Me-todo-campo-reflexividad.pdf>

Hall, S. (1997). El trabajo de la representación. *Representación: cultural*. Recuperado de http://metamentaldoc.com/14_El_trabajo_de_la_representacion_Stuart_Hall.pdf

Han, B. C. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial. Recuperado de <http://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/default/files/2018-10/Han%2C%20Byung-Chul%20%282014%29%2C%20Psicopoli%CC%81tica.%20Herder.pdf>

Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. Moscovici, Serge. *Psicología Social II*. Paidós. Recuperado de

- https://www.researchgate.net/publication/281193185_La_representacion_social_fenomenos_concepto_y_teor%C3%ADa
- _____ (1991). *Locura y representaciones sociales: viviendo con los locos en una comunidad francesa* (Vol. 5). Univ of California Press.
- _____ (2003). Pensamiento social e historicidad. *Relaciones*, invierno, 24 (23), 97-114. Colegio de Michoacán, Zamora México. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/275959381/Pensamiento-Social-e-Historicidad-Jodelet>
- _____. (2018). Ciencias sociales y representaciones Estudio de los fenómenos representativos y de los procesos sociales. De lo local a lo global. *Revista Latinoamericana de Metodología*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6790218>
- Jodelet, D., y Tapia, A. G. (2000). *Develando la cultura: estudios en representaciones sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/327531245_Develando_la_Cultura_Estudios_en_representaciones_sociales.
- Kiyosaki, R. T. (2012). *Padre rico. Padre pobre* (Nueva edición actualizada). Qué les enseñan los ricos a sus hijos acerca del dinero. Aguilar.
- Luna Montaña, I. (2001). Mujer, belleza y psicopatología. *Revista colombiana de psiquiatría*, 30(4), 383-388. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/806/80630405.pdf>.
- Ma El Ainin Embarek, F. (2018). El peso de la belleza para la mujer saharai: Propuesta de programa de educación sanitaria dirigido a mujeres saharauis. trabajo de grado para optar por el título de enfermera de La Universidad Pública De Navarra. Recuperado de <https://academica->

- e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/29048/TFG%20F%C3%A1tima%20Ma%20El%20Ainin.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Marcus, G. E. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, (22), 111-127. Recuperado de <http://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/388>
- Martín Criado, E. (2007). El conocimiento nutricional apenas altera las prácticas de alimentación: el caso de las madres de clases populares en Andalucía. *Revista Española de Salud Pública*, 81, 519-528. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272007000500008
- Mejía, C y Rojas, A. (2012). Estereotipo de Belleza Física que tienen los adolescentes de diferente género y estrato socio-económico pertenecientes a colegios de la localidad de suba. (Proyecto de grado). Bogotá: Instituto Alberto Merani. Recuperado de: <http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/tesis/2012/mejiarojas.pdf>
- Menéndez Menéndez, M. I. (2013). Biopoder y postfeminismo: la cirugía estética en la prensa de masas. *Revista Teknokultura*, 2013, v. 10, n. 3, p. 615-642.
- Muñiz, E. (Ed.). (2014a). Prácticas corporales: Performatividad y género. La Cifra Editorial.
- _____. (2014b). Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad. Una necesaria mirada feminista. *Sociedade e Estado*, 29(2), 415-432. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-69922014000200006&script=sci_arttext.
- Myers, D (2005). Psicología social. 8va Edicion. Mc Graw Hill. Mexico D.F
- Ochoa Avalos, M., y Reyes Pérez, M. G. (2011). Los imperativos de belleza y el dispositivo médico. *La ventana. Revista de estudios de género*, 4(33), 73-116. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362011000100005

- Palacios Cordero, M. D. P. (2016). *Cuerpo, identidad y belleza en el imaginario de los estudiantes universitarios*. Tesis para optar por el título de magister en estudios latinoamericanos de la universidad de la Cuenca. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/jspui/handle/123456789/24240>
- Pedraza Z. (1999). *En cuerpo y alma: visiones del progreso y de la felicidad*. Universidad de los Andes. Departamento de Antropología.
- _____ (2004). El régimen biopolítico en América Latina. *Cuerpo y pensamiento social. Iberoamericana (2001-)*, 719 . DOI: <http://dx.doi.org/10.18441/ibam.4.2004.15.7-19>
- _____ (2014). *Cuerpo de mujer. Biopolitica de la belleza femenina*. En Muñiz, E. (Ed.). (2014). *Prácticas corporales: Performatividad y género*. La Cifra Editorial.
- Perdomo-Colina, H. E.(2015). *Los conceptos de belleza y feminidad presentes en los discursos de universitarias de la ciudad de Villavicencio Meta, Colombia*. Trabajo de grado para optar por el título de Master en intervención social en las sociedades del conocimiento del universidad de la Rioja.
- Piedrahita, V. O. (2013). *Percepciones y prácticas corporales estéticas de un grupo de jóvenes universitarias Afrodescendientes de Cali*. *Revista CS*, (12), 85-125. <http://www.scielo.org.co/pdf/rece/n12/n12a04.pdf>
- Piñón Lora, M., y Cerón Hernández, C. (2007). *Ámbitos sociales de representación del cuerpo femenino: El caso de las jóvenes estudiantes universitarias de la Ciudad de México*. *Ultima década*, 15(27), 119-139. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071822362007000200007&script=sci_arttext&tlng=pt.

Priya, KR (2013). Etnografía. En KD Keith (Ed.), Enciclopedia de la psicología intercultural (pp. 509–514). Wiley-Blackwell: Malden.

Proexport. Sector cosméticos (2011). Página de cosméticos [Publicación en línea]. Disponible en <http://files.normogramacosmeticos-com.webnode.com.co/200000050-de9d2df967/Propiedad%20intelecual%20y%20cosmeticos%20colombia.pdf>. Consultado el 17 de marzo del 2019

Ramos de La Espriella, C., Ochoa Villegas, A., Escorcía Oquendo, V., Feria Contreras, M., y Polo Díaz, M. A. (2015). Elaboración de protocolos estéticos para mejorar las alteraciones estéticas como flacidez celulitis estrías y deshidratación a causa de los Trastornos de Conducta Alimenticia (TCA). Tesis para optar el título de tecnólogas en estética y cosmetología de la Corporación Universitaria Rafael Núñez

Reyes, L. C., Quintero Giraldo, A., y Mora Mesa, L. (2017). Representaciones sobre el cuerpo construidas por un grupo de adolescentes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño. Tesis para optar por el título de psicóloga de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Recuperado de <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/5146?show=full>

Restrepo, E. (2016). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Envión editores. Recuperado de <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf>

Rodríguez de la Cruz, M, S. (2016). Belleza, poder y representación del género. Un estudio etnográfico de las prácticas de belleza en centros. Trabajo de grado para optar por el título de magister en estudios de las mujeres y de género de la universidad de Granada. España. Recuperado de

<http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/43281/TFM%20M.Sherezade%20Rodr%C3%ADguez1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Saussure, F. 1994. Curso de lingüística general. Editorial Losada. Buenos Aires, Argentina.

Sociedad Internacional de Cirugía Plástica Estética (ISAPS). (2018). El último estudio internacional muestra un incremento global en cirugía estética. Recuperado de https://www.isaps.org/wp-content/uploads/2018/11/2017-Global-Survey-Press-Release_SP.pdf

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación (Vol. 1). Barcelona: Paidós. Recuperado de https://iessb.files.wordpress.com/2015/07/05_taylor_mc3a9todos.pdf

Tortosa, F., y Civera, C. (2006). *Historia de la psicología*. McGraw-Hill España.

Ugarte, J. (2006). Biopolítica: un análisis de la cuestión. *Claves de razón práctica*, (166), 76-82
Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/docs/953-2017-08-30-J.%20Ugarte,%20Biopolitica,%20un%20 analisis.pdf>

Wagner, W., Hayes, N., y Flores, F. (2011). El discurso de lo cotidiano y el sentido común. La teoría de las representaciones sociales. Barcelona: Anthropos

Yehya, N. (2010). La belleza y el *cyborg*. El ideal de la belleza, su representación y la manipulación de la carne para acariciarlo. Muñiz, E. (Coord) Disciplinas y prácticas corporales. *Una mirada a las sociedades*. Editorial Antrophos. Mexico.